

DIARIO

Decano de  
la Prensa  
de Cuba

# DE LA MARINA

Sección dominical  
Literatura-Amenidades  
Reportajes-Colaboraciones  
exclusivas de Europa y  
America

Habana, 23 de Abril, 1939



Por el General DUVAL, del Estado Mayor del Ejército Francés. TRADUCCION ESPECIAL DE "L-ILLUSTRATION", DE PARIS

HACIA  
UNA  
*España*  
NUEVA

## Por el General Duval

**D**URANTE dos años y medio, Francia ha dejado de tener relaciones normales con una parte de España. También ella en general ha comprendido mal lo que pasaba en aquel país y muchas de sus ideas deben ser corregidas; ellas demuestran una ignorancia muy grande de la situación que prevalece más allá de los Pirineos.

A la vuelta de cada uno de mis viajes a España, yo he sido sorprendido y casi descorazonado por lo que oía decir. Hubiera sido preciso contradecir aquellas versiones, pero, me estrellaba contra la incredulidad. Todo el mundo pretendía estar bien enterado y el tono sapientísimo de las afirmaciones impedía toda réplica. Los que hablaban así, sin embargo, no habían salido de París jamás ni ellos ni nadie comprobaba la fuente de sus informaciones. Se apoyaban en el aire, y habían adquirido su valor, sencillamente en fuerza de ser repetidas. Muchas personas creían con este modo firme de discurrir como el acero, en la victoria de los republicanos; no obstante su derrota era evidente, desde 1937. Todos los que habían tenido un contacto serio con los acontecimientos podían afirmarlo. Ninguna guerra se ha desarrollado jamás con tanta regularidad como esta; ni un solo día Franco ha estado seriamente en peligro. ¿A qué se debe pues esta ceguera? Ha sido el fruto de una propaganda desvergonzada, pero tenazmente conducida. Sin habilidad para dirigir la guerra, el gobierno de Negrín se convirtió maestro en el arte de hacer opinión en el extranjero. Digamos la palabra: ha estado mintiendo hasta la última hora. Bastó a los que han sido sus crédulas víctimas volver a Barcelona, conversar libremente con sus habitantes para comprender todas las falsedades, de las que fueron inocentes propagandistas. Incluso la misma cámara de los Diputados a los quince días de la debacle final fué víctima de la propaganda.

La dirección de la Guerra, tal como la ha llevado el General Franco, dominó toda la vida política de España, desde 1936. Conservó, de manera casi constante, la iniciativa de la acción; puede decirse que su pensamiento ha sido el regulador de los acontecimientos durante el tiempo de la lucha.

Dejemos, por tanto, de ver en la guerra que acabó el mes pasado una vulgar sedición militar; no creamos tampoco que se trate de una simple, aunque violenta, reacción contra las tendencias



revolucionarias; sepamos, por el contrario, que persigue los fines de una revolución nacional. Tien- de a establecer un orden nuevo, político, económico, social y aun moral; más aún; este orden nuevo de cosas, le instaura a medida que para el tiempo una España nueva nace y crece detrás de los Pirineos, constantemente victoriosa en los ejércitos de Franco. Nos son imposibles comprender los acontecimientos de hoy deduciendo las dificultades del mañana, si nosotros dejamos de persistir en nuestra ceguera.

Vamos a precisar la cuestión del concurso extranjero, que nosotros hemos abultado desmedidamente, mientras que a los ojos de los españoles ha tenido muy poco valor. El ejército español no fué sublevado por sus jefes en julio de 1936; fué, sí, disuelto. De una parte y otra, fuerzas armadas tuvieron que ser improvisadas. Falangistas de Valladolid, requetés de Pamplona, del lado Nacionalista; sindicatos comunistas y organizaciones anarquistas, del lado republicano. Como tropas regulares, Franco disponía, en todo y por todo, de una veintena de miles de hombres procedentes de Marruecos, y aún así sólo consiguió llevarlos a España y reunirlos a fines del mes de agosto. Las

tripulaciones de la Armada se habían colocado del lado del gobierno echando al mar a sus oficiales.

En estas condiciones, los dos partidos aceptaron el apoyo que les vino de afuera: voluntarios italianos y alemanes del lado de Franco, rusos que formaron brigadas internacionales del lado republicano. Pero en los dos bandos se dieron prisa a constituir un ejército sobre la base del servicio obligatorio; y a medida que se fueron creando estos ejércitos, las tropas extranjeras fueron perdiendo su importancia. Ya, a mediados del año 1937, el papel principal estuvo representado por los españoles, y a la hora actual, los extranjeros no representan, ciertamente, más de un tres a cuatro por ciento de las fuerzas totales.

En cuanto al material, llegó de todas partes. Precisemos: llegó de Italia y de Alemania en la medida que Franco lo pidió, pero jamás gratuitamente. Es inexacto decir que ha habido vicisitudes alternas de éxitos y reveses. Los republicanos no tuvieron en acción de guerra más que un éxito único: el del Guadalajara, en marzo de 1937, contra los italianos. La legión italiana tenía sólo unas semanas de existencia; le faltaba cohesión. Libró el combate en malas condiciones; estuvo mal diri-

gida y el tiempo le fué desfavorable. Guad- sin embargo, no tuvo la importancia que se so dar. El triunfo de los republicanos fué se limitó a rechazar un ataque sin que tuviera consecuencia. En cuanto a los ejércitos nacionalistas, tuvieron éxito en todas sus as- sas, sin que jamás les fallara una sola acción; el progreso fué continuo. En julio de 1936, poseía apenas un tercio de España; como unir todas las partes de la Península que tuían ese tercio: éste fué el trabajo de 1936, pues conquistó el país Vasco, Santander y Asturias; fué su trabajo de 1937. Luego adelantó frente al norte del Ebro hasta el borde de Cataluña y al Sur del Ebro, hasta el mar: esto fué de 1938. En 1939 conquistó Cataluña.

Para poder apreciar la dirección que Franco, es menester recordar que no es un comandante en jefe de los ejércitos, sino un Caudillo de España; es decir, que dispone de todas las fuerzas del Estado. La situación igual no ha existido en la historia: Napoleón primero, Monarcas, como Guillermo en 1870 o Guillermo Segundo del 1914, fueron llamados jefes supremos de la guerra; este título era puramente honorífico. A una alta personalidad militar, Moltke o von der Goltz, asumían la responsabilidad de las operaciones militares. Franco, en cambio, no ha en nadie ni un ápice de su autoridad militar. De este modo, naturalmente, ha subordina- do la conducción de la guerra las exigencias políticas; de la que no hay trazas, en su dirección de inspiración doctrinaria.

Su estrategia ha necesitado tener en cuenta múltiples consideraciones. Tuvo, desde el principio, la impresión de que la guerra sería larga, y que las complicaciones diplomáticas podrían impedirle triunfar y que las necesidades económicas imponían tratar de bastarse a sí mismo. Desde el principio, lo más tarde al restablecerse la cuestión de los pagos adquiriría una importancia aguda. Así, pues, evitó pedir demasiado al extranjero, y se impuso a sí mismo y a todos los que más la más estricta economía. Esta economía contribuyó a dar a la infantería, el arma más cara, una importancia mayor. La guerra en España no ha conocido la abundancia de recursos de los ejércitos de la Guerra Mundial.

No fué por casualidad ni por motivos puramente militares que Franco escogió sus bases de operaciones en las regiones más ricas de España, en fábricas y en materias primas. Las fábricas proporcionaron la independencia económica

materias primas le procuraron las divisas. De todo hubo ocupado, en 1936, toda la zona su- de España y en 1937 las regiones vasca y catalana. Las fábricas no tuvo necesidad de comprar en el exterior más que el material de aeronáutica y tanques de combate. Consiguió aun, gracias al desarrollo que dió a la agricultura, aumentar los cursos alimenticios al extremo de poderlos producir en parte.

Nosotros en Francia creemos difícilmente el valor de un general como hombre político. Otros tenemos el recuerdo del general Bernal que, seguramente, no es alentador. Un general en nuestra literatura, en nuestro teatro o en nuestros cuentos, es, por demás, un personaje creado de un modo un poco ridículo y por el cual el autor gastó un poco de imaginación ni análisis psicológico. Falta explicarlo de otro modo el desdén que se le tributa ciertos centros por el general Franco. No conocen en lo absoluto. Es verdad que su política se ha mantenido al militar celosamente, pero no por ello. La política para tener buenas razones para honrarlo. Las costumbres son diferentes en España. La política es un asunto que el general se

La opinión de un gran militar francés  
acerca del futuro

# Español



la guerra, los títulos que le confiere la victoria y los resultados ya obtenidos. Mussolini y Hitler no tenían más apoyo que un partido sólidamente organizado. La Falange Tradicionalista representará igualmente un papel importante cerca de Franco. Su programa es el suyo, y él ha afirmado sus principios en distintas ocasiones. Desde el comienzo de la guerra decía en una circular dirigida a las tropas de Africa: «Este movimiento es un movimiento nacional y no un simple movimiento de defensa de determinadas tendencias. Persigue especialmente el bienestar de las clases obreras y de los humildes, así como el de la clase media sacrificada. Nosotros debemos procurar que no exista en España ningún hogar sin lumbre; debemos llevar a las familias la seguridad del salario; en todas partes, lo mismo en las familias que en el seno del taller, debe reinar la alegría del trabajo». Franco no solamente ha hablado: ha actuado, comenzando por preocuparse de la estabilidad y de la seguridad social. Aun cuando no puede interpretarse como una aprobación de lo que fue hecho por los gobiernos de la República y del frente popular, ha mantenido la legislación social tal cual existía el 18 de julio de 1936. Ha creado las juntas encargadas de la supervisión de los precios, sosteniéndolos al nivel de aquella misma fecha. Ha evitado los sin trabajo, animando las construcciones y las obras públicas. Es una sorpresa para el viajero ver que en plena guerra se erigen nuevas edificaciones y construyen barrios nuevos como en Pamplona. Cooperativas han surgido para la construcción de viviendas a precios bajos; la lucha contra la tuberculosis se ha intensificado. Finalmente Auxilio Social, creado por Falange, ofrece por todas partes a los necesitados abrigo y alimentación gratuitos.

Todo esto establece principios nuevos, engendra costumbres sobre las cuales debe descansar la aplicación del programa de Falange. Este programa abarca toda la política de España principian-do por crear el Imperio: «Nosotros afirmamos que la plenitud de la misión histórica de España es el Imperio. No admitimos ni el aislamiento internacional, ni la mediación extranjera. Acerca de los países Hispanoamericanos, nuestra tendencia es la unificación de la cultura, de los intereses económicos y del poder. España reclama su condición de eje espiritual del mundo Hispano, título de preeminencia en los negocios universales».

Como conviene a un imperio, España quiere ser una gran potencia marítima: «Ella buscará de nuevo su gloria y su riqueza por las vías marítimas». Pero quiere también que su ejército de tierra y del aire sean lo suficiente numerosos y potentes para asegurar a España, en todo momento,

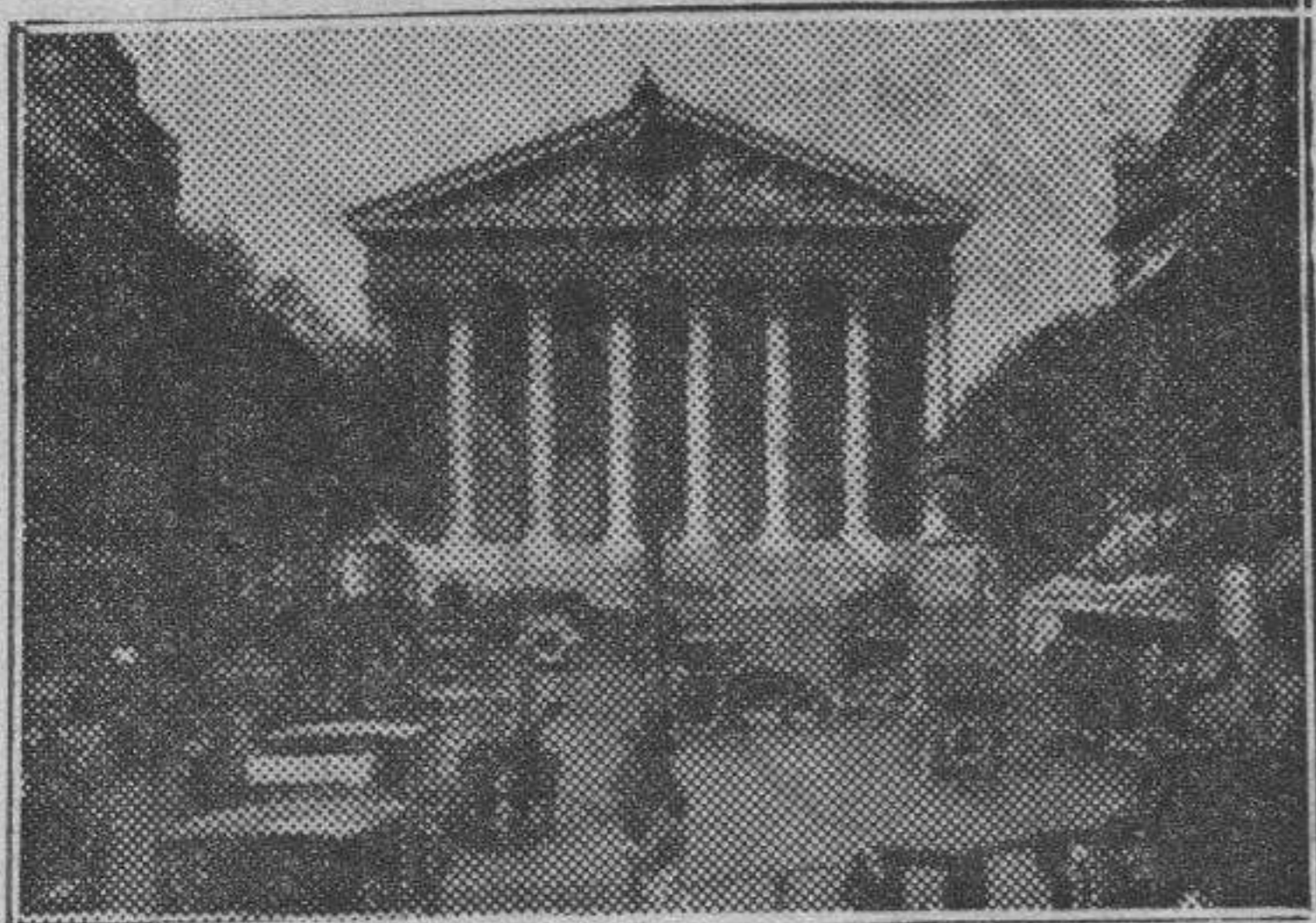
(Continúa en la página DIECISIETE)

más bien que de reformas precisas, y en política las mejores intenciones son algunas veces difícilmente realizables. Los falangistas no tienen, por demás, la ilusión de que sus deseos podrán realizarse sin dificultades; ellos prevén un período de transformación laboriosa que impondrá quizás el uso de métodos violentos, y en el vigésimo sexto y último artículo de su programa no titubean en decirlo de manera contundente: «La Falange Española Tradicionalista quiere un orden nuevo de cosas. Para establecerlo, luchando contra la resistencia del orden actualmente establecido, ella aspira a la revolución nacional. Ella procederá preferentemente de manera directa, ardiente y combativa. El ejemplo de la vida está en la milicia, y es menester vivir con un espíritu elevado de servicio y sacrificio».

Una tal visión del porvenir supone un gobierno fuerte. ¿Será esto posible en España? Ch. d-Ydevalde expone en la Nation Belge estos comentarios que le fueron hechos por un italiano: «Es menester que Franco sea un hombre extraordinario, sí, verdaderamente sorprendente, para haber podido gobernar durante tanto tiempo un pueblo semejante. Lleva la cuenta de todos aquellos que, durante los últimos 100 años, han tratado de hacerlo y lo han abandonado como un caso incontrolable. Es un oficio muy duro el gobernar un pueblo en el que cada individuo es un hidalgo...» Ciertamente, el carácter español, individualista y altivo, podrá oponerse a la voluntad del reformador. Pero hay que tener en cuenta el gran ascendiente que ha ganado Franco durante el curso de

avanzar brillantemente. Ha pensado como los españoles que se preocupan del porvenir de su país. Tiene, teóricamente títulos para triunfar como podían Alcalá Zamora o Azaña, pero prácticamente muchos más. La labor que ha de ser por esto menos pesada.

Por lo que lo ha convertido hoy en el dueño de España; tiene 46 años; es un hombre de pleno vigor. Ha ganado la guerra. Desahora la paz. Si se tratase de restablecer las cosas anteriores, sería quizás sencillo. Pero los españoles todos quieren otra cosa; Franco gracias para su país las más altas ambiciones. La constitución votada por las cortes en 1931 no se hace mención. El programa de la Falange Tradicionalista la condena expresamente, las libertades federalistas; «España», declara el artículo 2, tiene una unidad de destino en el mundo. Toda conspiración contra esta unidad es abominable. Todo separatismo es un crimen que nosotros no perdonaremos. La consigna es el vigor, que tiende al desmembramiento de la unidad del destino de España. «Nosotros exigimos su anulación inmediata». Este decreto dado por Franco en abril de 1937. Falange Tradicionalista ha absorbido todos los partidos nacionales anteriores. Los 26 artículos de su programa han sido admitidos por el Parlamento de la España Nueva. Este programa aspira en un nacionalismo ardiente, de teorías generosas y teorías económicas atrevidas. Se trata de aspiraciones, de anhelos



La Magdalena.

**C**UANDO se sueña al sortilegio de París, lo primero que nos encanta es su variedad. La ciudad es variada por su forma, al mismo tiempo que posee veinte fisonomías distintas. Y la historia de todos los siglos, se ofrece a nosotros. Se dice que París ha sido edificado en una planicie. Es una frase para escolares; París posee sus profundidades y sus alturas. París posee colinas como Roma, y que llevan nombres gloriosos: Père-Lachaise, Sagrado Corazón, el Panteón, el Arco del Triunfo. La primera guarda los restos de nuestros hombres ilustres, la segunda evoca las almas de nuestros héroes. Y están unidas a la ciudad por los Campos Elíseos. No existe en el mundo algo más majestuoso que esta majestuosa avenida. Desde la Estrella, es decir desde la gloria espiritual, nos conduce sin esfuerzo hasta el corazón de París. La pendiente no es nada, y es sublime al mismo tiempo. Deslizándose por ella, se pasa de la admiración a la amistad.

París es capaz de dar mucho porque todos aquellos que París acoge, pueden en esta capital, encontrar lazos de fisonomía de sus respectivas ciudades. París posee 24 barrios, París es al mismo tiempo 20 provincias. Ved Estrasburgo o Lyon; no guardarán ustedes en su recuerdo más que un aspecto o un carácter. Soñad en París; vuestra memoria correrá del aire del Sena a las callejuelas de Montmartre, de los Inválidos tan amplios hasta la Huerta. En París, los ricos viven junto a los pobres; con sólo entrar por otra calle o de pasar a una plaza. En París, la vida familiar, la vida popular y habladora, la pequeña vida, codea la vida noche y la vida de estudio y la vida pensamiento. En París, en el presente, todo se reúne como en la historia; en París todo se cubre. Si paseando piensa usted al pasado, no tiene más que detenerse en París a cada paso. Todos aquellos que vivimos en París, tenemos recuerdos preferidos de paseos que hemos hecho. No salgo jamás sin encontrar a Balzac en la Rue de Tournon o a Molière en la Rue de Richelieu. No podré subir la Rue de Saint Honoré sin evocar todos los desgraciados que la subieron en las carretas revolucionarias.

\* \* \*

El segundo sortilegio de París, es la libertad de la vida. Se podría creer al ver cómo las gentes se reúnen, que todos conocen la vida que el otro hace. Y es lo contrario, nadie se conoce. No hay un lugar tan poblado ni en el que al mismo tiempo se sienta una tal soledad. Detrás de las persianas de provincias vigilan los ojos de los habitantes que espionan a los pasantes. En París se encuentran hombres de todos los géneros que hacen todo género de vidas, de día, de noche, en familia, en el hotel, en el convento. Cada uno se viste como quiere, y hace el trabajo que puede. Un espíritu libre desde el momento en que ha vivido en París, se ahoga en otra parte.

## EL SORTILEGIO DE LA CIUDAD

Por RENE BENJAMIN

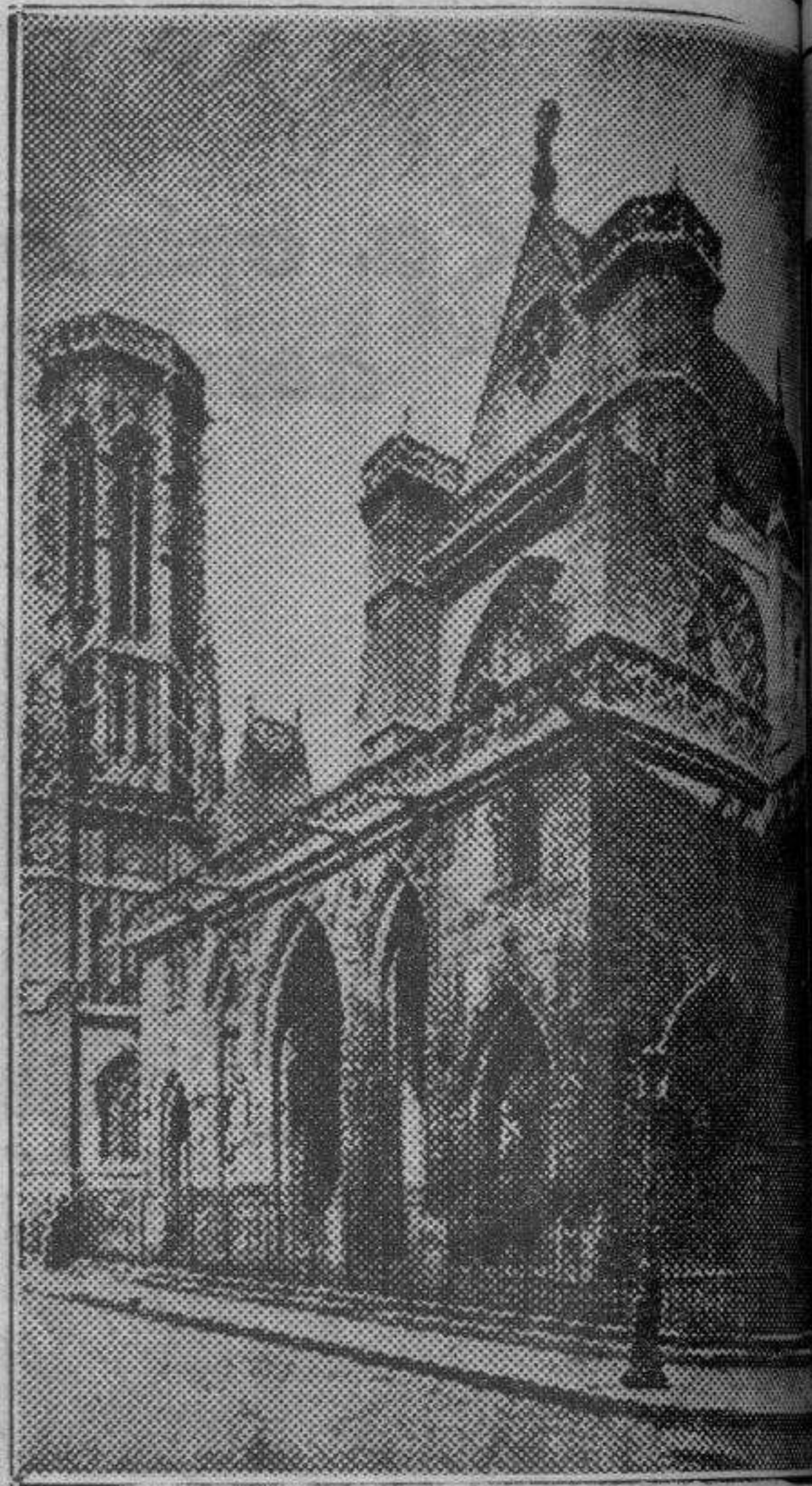
(DE LA ACADEMIA GONCOURT)

Lo admirable de París—el tercero de sus sortilegios—es que no existe en el mundo una ciudad más sociable en la que al mismo tiempo se sea más independiente. Ciudad de cafés en donde se sabe hablar, de restaurants en donde se sabe comer, de almacenes en donde se sabe vender, en donde el comercio posee la gracia y en donde cada vitrina es una tentación. No hay paseo de París que no sea un placer a causa de las tiendas. Se ve la invención de los hombres y se palpa aquello que posee de animado y aéreo. La invención se presenta a nosotros, se ofrece y nos sonríe. No pide más que pertenecerle.

\* \* \*

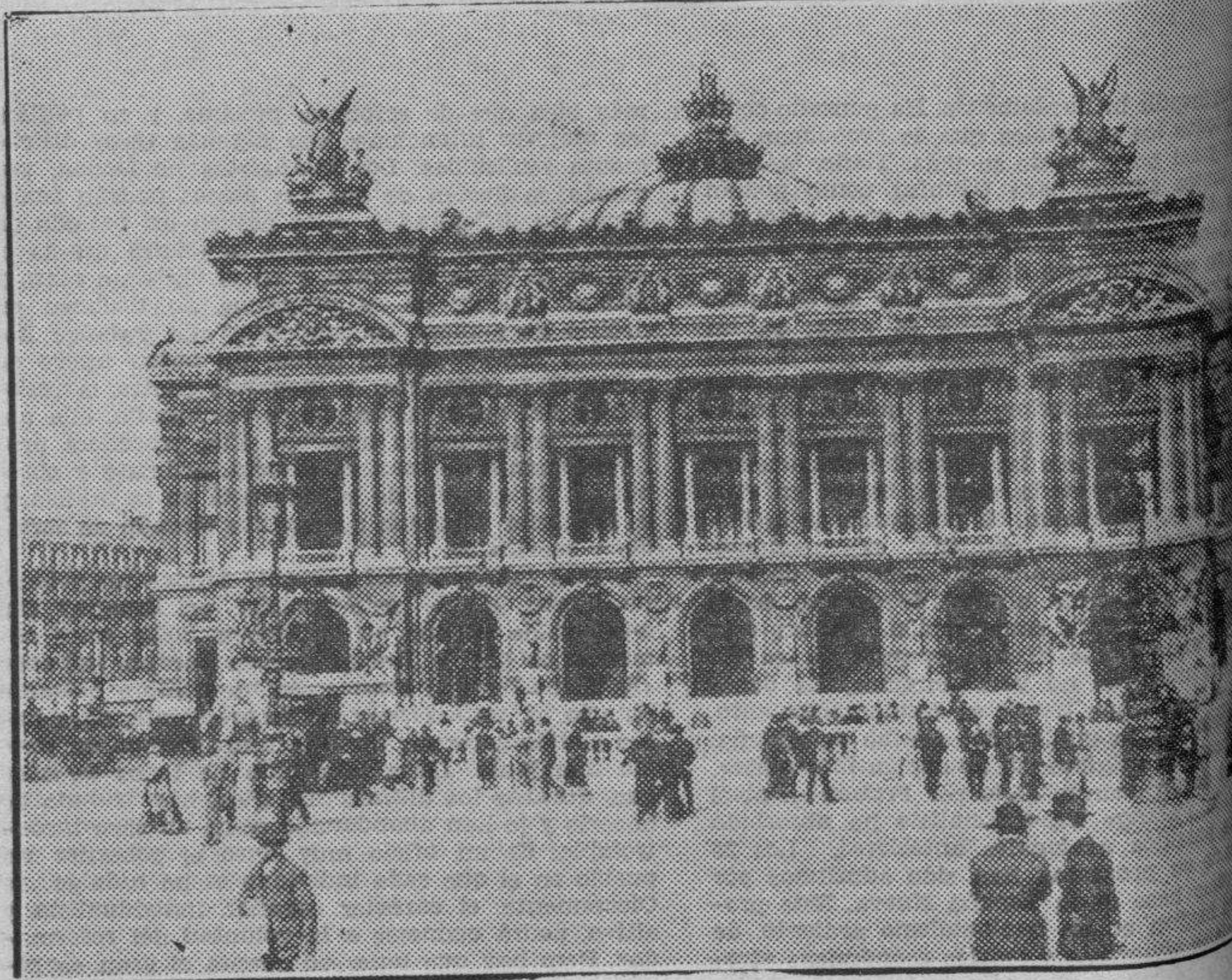
Y por último, es la ciudad de la vida; la ciudad en donde se crean más cosas y en donde los corazones y el aire se estremecen con mayor frecuencia. No es el aire para los pulmones; es un aire para el espíritu, y el más incomparable de todos. Id a Roma, o a Atenas. Ustedes compararán y comprenderán. Esas dos ciudades han conocido las horas más espirituales de nuestra humanidad. Pero una es la capital de la ambición, el gran teatro de la voluntad, bella y pesada, toda en palacios e iglesias, en columnas y en arcos de triunfo. Es decir, que domina más que atrae; se le admira más que se le ama.

En cuanto a la otra, pertenece al pasado, pero no al presente. Simboliza un minuto único en la historia de los hombres, el minuto en que la belleza perfecta nació del más feliz matrimonio entre el corazón y la razón. Y en verdad, no hay nada en París comparable al Acropolis, puesto que el Acropolis es la inspiración que sólo se ha visto una vez. Y en verdad, no existe nada en París que posea la majestad de Roma, esta orgullosa, puesto que Roma ha poseído al mundo, mientras que París lo ha atraído solamente. Pero París posee un sortilegio más grande que



Iglesia de San Germán l'Auxerrois.

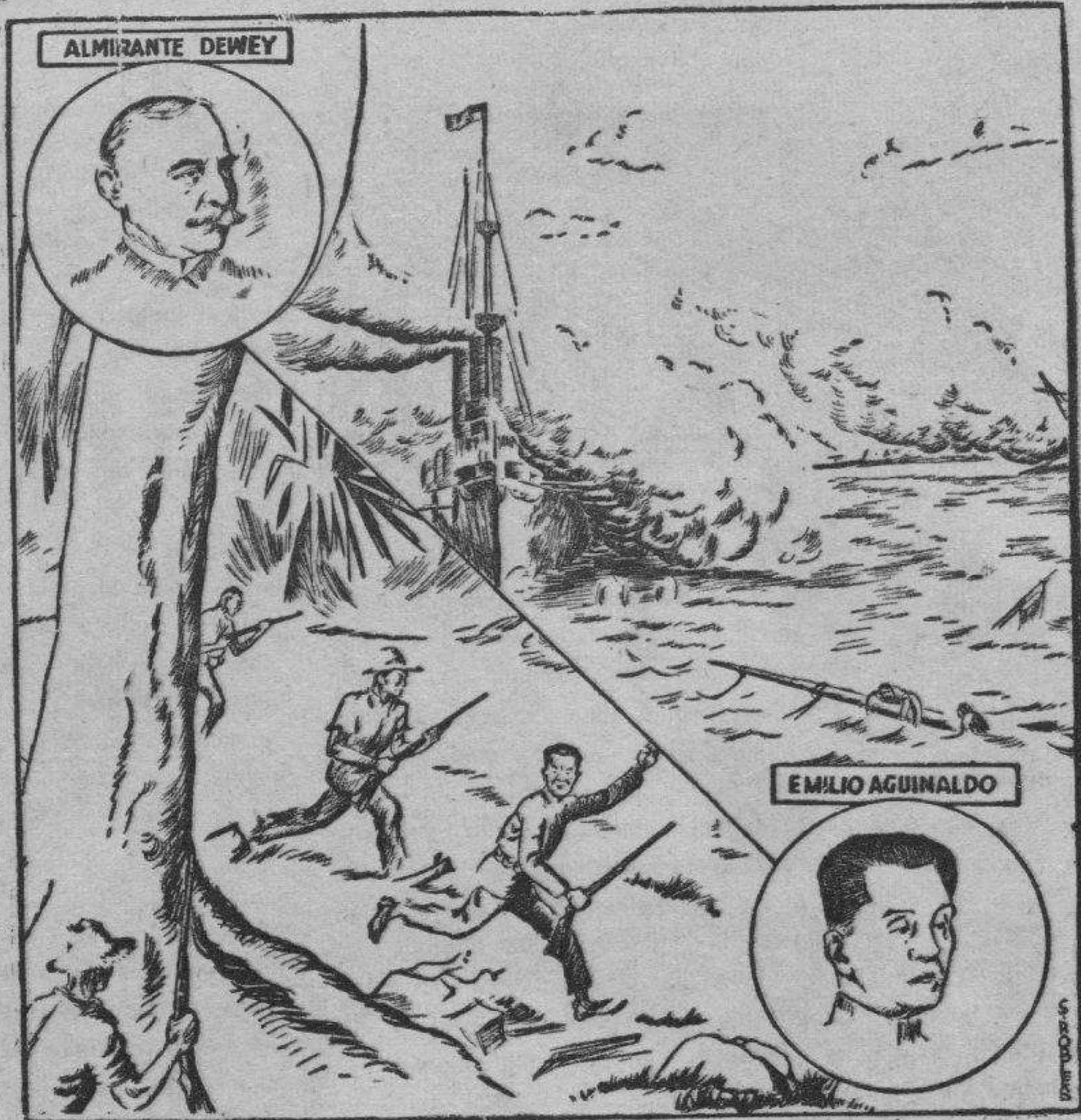
esas dos ciudades. París no cesa de cambiarse de renovarse y de sobrevivir. París es la ciudad de los cambios y de los contrastes, de ternuras y de las revoluciones. París es una ciudad masculina y femenina, pueril y sobria, gada de experiencia. Según las horas, París es una temporada. París no se reposa jamás. París busca, encuentra, remueve, se vuelve, tienen ustedes más que contemplar París en el Père-Lachaise. En medio de una humareda que lo mismo viene del cielo que de la tierra, las cosas se forman y se desforman, y se ven a formar, y ni un solo minuto, la imagen del hombre y sus casas nos presenta el mismo aspecto. El mundo cree conocer París pero París será conocido. Roma ofrece una extraña la del poderío. Atenas, ofrece un milagro de la belleza. París, es un misterio, y el más grande de todos: el de la vida.



Plaza de la ópera.

# FILIPINAS: INDEPENDENCIA O SUICIDIO

**EL ALMIRANTE DEWEY BOMBARDEO A MANILA EN EL 1898 Y DESDE ENTONCES EXISTE ALLI UNA ECONOMIA COLONIAL CONTRA LA QUE SE REBELO EL GENERAL AGUINALDO 40 AÑOS ANTES DE QUE EL PRESIDENTE ROOSEVELT SE DISPUSIERA A RECTIFICAR ESE GRAN ERROR Y DARLES A LOS FILIPINOS EL DERECHO DE FUNDAR UNA PATRIA LIBRE**



Las principales islas son: Luzón, con 114,400 millas cuadradas; Mindanao, con 38,012, y las de Samar, Negros, Palawan, Panay y Mindoro, cada una de mayor extensión que la isla de Puerto Rico que cuenta con 3,600 millas cuadradas.

Es un país de porvenir, eminentemente agrícola, con sólo una cuarta parte de sus 40 millones de acres de terrenos cultivables bajo explotación. En Filipinas no existe el latifundio asfixiante de las Antillas 99 por ciento de la tierra está en manos de los nativos, distribuida en pequeñas fincas de un promedio de alrededor de 6 cuerdas por unidad. Se produce tabaco, azúcar, maíz, cáñamo, maguey. Hay oro en abundancia, y vetas de carbón aún por explotar.

### EL FANTASMA DEL JAPON SOBRE MANILA

Diversas corrientes de pensamiento agitan la vida de este sentimental pueblo malayo, uno de los del mundo donde se encuentra mejor equilibrada la mediocridad del progreso humano. El filipino ni es muy moderno, ni es primitivo. Su casa de bambú y de nipa es un comentario mordaz a las pretensiones metropolitanas que los europeos quieren imponer en Manila, y en las que fracasarán tan estrepitosamente como han fracasado en Corea los dinámicos agentes militares del Japón.

Unos quieren la independencia; otros la quieren con la protección yanqui; otros prefieren una autonomía amplia, tipo Canadá, temerosos de que los nipones decidan en el futuro adelantar hacia las islas con arreglo a su programa de dominio panasiático. El comandante William H. Anderson, autor del libro «El Problema Filipino», que entró en Manila en el 1898 con el Estado Mayor del General Francis V. Greene, se quedó en dicha capital dedicado a los negocios, y habla con atinada lógica de la presente situación. Cree que la posesión de las islas representa una fuerte pérdida económica para los Estados Unidos, pérdida, que el Senador Myllard E. Tydings calcula en unos 700 millones de dólares desde la ocupación. Además, Filipinas es un competidor industrial de la metrópoli, a la que obliga a asumir responsabilidades militares y económicas a 7,000 millas de distancia de San Francisco de California.

Cuarenta años lleva la nación americana en su experimento idealista con este pueblo de raíces orientales y civilización española, y Anderson considera todo esto un desperdicio de filantropía. Censura duramente las vanidades de Manuel L. Quezón, que insiste en mantener un ejército de 10,000 soldados nativos, que consume la tercera parte de los ingresos anuales del país, a pesar de recaer la responsabilidad de la defensa territorial en la escuadra norteamericana. Dice el autor que el señor Quezón no ha dado un solo paso para reajustar y orientar la economía filipina hacia la deseada independencia, pero que no obstante tiene la arrogancia de exigir que Washington le conceda la libertad a las islas inmediatamente.

Estima que la proposición del Comisionado Me Nutt al efecto de que las islas sean incorporadas a la nación americana como dominios, es un contrasentido, por los gravámenes que echaría sobre la metrópoli. Asimismo se opone a la extensión de privilegios arancelarios después de la implantación de la independencia. Está seguro que a partir de 1946 las relaciones comerciales del país con el Japón continuarán en aumento, presagiando esta comunidad de intereses la posible atracción de las islas a la órbita de influencia del Mikado.

### LA VISION DEL GENERAL AGUINALDO

Dos años y medio tardaron los norteamericanos en sofocar la rebelión de Aguinaldo, y para ello necesitaron un ejército de 120,000 hombres. El humilde maestro de escuela que desafió las iras de Primo de Rivera en 1896, pensaba que era absurdo continuar los experimentos occidentales con su pueblo. El quería establecer una nación que desarrollara la instrucción pública y orientara la economía de conformidad con la idiosincrasia y los hábitos sociales ruralistas de sus compatriotas, al mismo tiempo que pusiera en vigor un programa de colonización y explotación inteligente de los recursos naturales del país. Cuarenta años nan tardado los políticos de Manila en tomar la resolución de establecer la Administración Nacional de Colonización encabezada por el General Paulino Santos.

La política de Aguinaldo era de estructuración integral; la de Quezón, más bien parece luchar desesperadamente por conciliar la soberbia del nacionalismo recalcitrante con la coexistencia junto a los intereses económicos yanquis. El Comisionado Residente de Filipinas en Washington, Joaquín Miguel Elizalde, vendría a ser un agente ideal para tal política, porque es millonario y está, naturalmente, en posesión de lo que es la realidad económica de las Filipinas, ya que su familia posee una corporación de 10,000,000 de dólares, que se dedica al negocio del azúcar, los cocos, el cáñamo, la minería, el transporte y el seguro, actividades que requieren el paraguas de la tarifa americana.

Lo que transitoriamente ha salvado a Cuba, a Puerto Rico, a Filipinas, de la catástrofe del monopolio amparado por el arancel de los Estados Unidos, es la política magnánima del Presidente Roosevelt, que con su Nuevo Trato ha revolucionado las tácticas y los principios de la penetración norteamericana en dichos territorios. Sin embargo, los paliativos de Roosevelt no pueden detener el rumbo de una economía artificialmente sostenida.

Filipinas se acerca a un momento decisivo de su vida: al de aferrarse al monopolio colonial y sucumbir, o el de levantar su nacionalidad sobre bases adecuadas a sus condiciones naturales. La última solución es inevitable, no porque la deseen demasiado los filipinos, sino porque la están deseando ahora los norteamericanos.

Roosevelt quiere fundarles una patria libre y darles garantías económicas hasta 1966.—Aguinaldo hace 40 años, la libertad y el derecho de los filipinos a crear su propia economía.—Un comerciante yanqui opina como Aguinaldo y ataca a Manuel L. Quezón.—700 millones calcula el Senado Tydings que le ha costado el experimento a los Estados Unidos.—Los filipinos no han calculado lo que les cuesta a ellos la economía colonial.—Una República de 7083 islas bajo la órbita de influencia del Japón.

«El Problema Filipino», reciente libro de William H. Anderson sobre el archipiélago del Pacífico que en 1898 le fué arrebatado a España por los Estados Unidos en la batalla de Manila, plantea un aspecto de la expansión colonial norteamericana que ya otros autores habían intentado exponer anteriormente: de la incapacidad o ningún deseo del gobierno de Washington para formular y ejecutar una política imperialista definida y fuerte. Indica también esta obra la inteligente orientación del momento de Aguinaldo, el general filipino que se rebeló contra España en 1896, y más tarde contra la dominación norteamericana, y que fué capturado por los invasores en Palawan el 23 de marzo de 1901.

### ESTADO ACTUAL DEL PROBLEMA FILIPINO

El futuro de las islas no fué sellado con la aprobación por el Congreso de los Estados Unidos de la ley que concede la independencia en el año 1946. Para que el cambio en las relaciones políticas entre ambos países no precipite un desastre en la economía nacional filipina protegida por la tarifa norteamericana, el Presidente Roosevelt ha imparado su aprobación al programa de reajuste patrio propuesto por el Comité Conjunto Preparado que entiende en los asuntos del archipiélago. Según este programa, las preferencias arancelarias de que goza Filipinas no serán derogadas inmediatamente, sino en un período que se extienda hasta 1966, al paso que la nueva nación se organiza para marchar sola en el mundo de la política.

Entre los 15,000,000 de habitantes, en su mayoría de cultura española, comienza a sentirse cierta incertidumbre con respecto al próximo establecimiento de la soberanía. El archipiélago cuenta con 7,083 islas e islotes, 466 de las cuales tienen más de una milla cuadrada de extensión.



**F**AMILIA llena de manías, la de los pescadores del Sena!

Es preciso abandonar la calle e irse a orillas del Sena especialmente para ellos, por ellos, para poder saber un poco de ellos.

Son pescadores que no se parecen a los pescadores del mar, ni a los pescadores de los otros ríos ni de las otras ciudades de la tierra.

Respiran el aire de París, obedecen a las líneas y al color del paisaje de París, son exclusivamente y tiránicamente de París.

Son pescadores extremadamente respetuosos. Lanza el anzuelo con movimientos precisos y elegantes, estaba por decir "académicos", sin descomponer el cuadro sino muy raras veces. El anzuelo se hunde instantáneamente, rompiendo el cristal gris, y ellas permanecen desde ese sagrado instante convertidos en estatua—más bronce que mármol—. El Sena sigue corriendo. Levemente, el cordel del anzuelo es arrastrado hacia el lado de la corriente, "hasta el lado de Saint-Cloud y de Suresnes..." Pero las estatuas siguen inmóviles, yo diría que casi sin respiración, el alma puesta en el hilo del anzuelo.

Se llaman Monsieur Durand, Monsieur Benoit, Monsieur Gérard, Monsieur Marchand, Monsieur Dupont, Monsieur Dubois. Son pequeños burgueses, pequeños rentistas, apacibles, conciliantes, un

El hombre que está de espaldas a la vida y el hombre que le da la cara a la vida.—«¡Señor, no me hagas nacer pescador del Sena!».—Las aguas pasan, pero él queda estatificado a orillas de su remanso, sin aprender la gran lección.

Por EDUARDO AVILES RAMIREZ

DIBUJOS ESPECIALES PARA «DIARIO DE LA MARINA», POR RICARDO MARIN.



...grasosos, que sonríen raras veces, pero que siempre son correctos.

Los unos tienen una "boutique" de libros viejos. Los otros venden lanas tejidas desde muchas generaciones atrás. Los otros aun tienen un puesto de flores o de libros en el Quai des Fleurs o en el Quai Voltaire. Y los hay además que comercian con sellos de correos venidos de todos los rincones de la tierra, o que ejercen profesiones indefinidas y oscuras, como la de coleccionador de miniaturas del siglo XVIII o de traficante en anzuelos.

Toda esta humanidad se instala ceremoniosamente en los muelles del río sucio y lírico, desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche. Ni el sol ni la lluvia pueden nada contra ellos. Los gruesos zapatos suspendidos sobre el agua, la gorra a cuadros o el sombrero de fieltro adquiridos en una feria de hace treinta años, el vientre prepotente y la conciencia tranquila, los pescadores del Sena viven dándole la espalda a la vida. Nada les importa, a no ser el salmón y la trucha. Hitler, Mussolini, Chamberlain, De Gaulle, Stalin les dan "cuatro patadas en el estomago derecho", para decirlo con una frase popular. El río desfila sus aguas, sus manchas de aceite, sus flores marchitas, sus cadáveres. El río arrastra sus trozos misteriosos de madera, sus detritus incalificables y sus trozos de periódicos. El río se lleva hacia el océano, vía Rouen, en botellas a medio ahogar, sus yerbas y sus cadáveres, otra vez. Pero ellos no ven nada, no construyen ningún drama, no saben de dónde viene ni a dónde va todo ese universo heterotópico que flota sobre el río. Ellos sólo saben que, al final de los dedos quietos, una "llamada del cielo" ha de producirse, y es esa llamada—y no Juana de Arco, y no Colón, y no Cartago—lo único que les interesa, lo único, extraordinariamente lo único que los estatifica durante horas y horas muertas.

Familia llena de manías, la de los pescadores del Sena!

Yo me he acercado a ellos cien veces, el alma de repórter bien despierta, para examinar los breves y lentos gestos que se atreven a hacer cada veinte, cada treinta minutos. Les he examinado el alma, a través de sus nervios inexistentes, a través del color de sus ojos, a través de sus zapatos económicos y correctos.

Mi alma bohemia se ha insubordinado a su vida (animula, vagula, blandula, como decía el emperador Juliano). Meneaba negativamente la cabeza—sin que a ellos les importara nada, después de todo, hasta sin que ellos se percataran. Yo decía que aquella infame paz no era sino una criminal indiferencia; que el río corría siempre, mientras ellos hacían siempre la estatua; que frente a la vida ellos eran la pre-muerte; que su inmovilidad no tenía ni siquiera el prestigio de la meditación ni la excusa del ensueño. Todo y nada estaban allí matrimoniadados por muchas horas, por varios días, por varios años.

Familia llena de manías, la de los pescadores del Sena!

Los unos se ven de lejos pequeñitos como muñecos. Los otros se ven de cerca grandes como estatuas, vaciados en piedra. Si nos ponemos a observarlos cerca del Louvre admiramos ciertos pescadores que son como la encarnación del Louvre mismo: serenidad, valor inflexible, fuerza en las líneas, corrección extrema. Si nos ponemos a verlos bajo los viejos y adobeos puentes del Sena los vemos como si fueran la encarnación de París—desde la Corte de Miragros hasta nuestros días. Si los vemos en Suresnes, en Saint-Cloud, en Saint-Germain, los pescadores son como personajes de Guy de Maupassant, si no de Gustave Flaubert.



La "línea" siempre hundida en el cristal sucio del Sena; la paciencia siempre a flor de agua, la espalda robusta e indiferente siempre vuelta contra las realidades de la vida cotidiana internacional, reducida la existencia a un trozo tranquilo de agua, con la conciencia tan tranquila como el agua, el espíritu siempre acuático, en remanso mayor.

La animula, blandula, vagula que es el pajarillo del alma deja de revelarse y se dice que qui-

zadas la filosofía de estos pescadores no sea la verdadera filosofía humana. Pero entonces ¿en dónde está el valor, la ilusión, el esfuerzo creador y la tenacidad constructiva que arrastra a los hombres hacia cimas innostradas? Esa filosofía no deja de ser tentadora, sin embargo. Al menos para los que sueñan con un trozo de agua en remanso mayor, para los que echan el ancla fatigada en un recodo dulce de bahía.

Es preciso que siempre hable de este admirable Ricardo Marín, que no sólo sabe traducir, como ninguno, el alma de la España destruida por el ciclón furioso de las pasiones políticas, sino en espíritu de la "dulce Francia", el alma de París, la animula, blandula, vagula, del Sena, río de paciencia por excelencia, río que ha soportado sin protestar la horrible tragedia de París a través de los siglos, la catástrofe histórica de esta ciudad sin ejemplo en la historia de las ciudades de la tierra.

Ricardo Marín ha puesto en estos tres dibujos tanta comprensión y tanta interpretación feliz de los pescadores y del paisaje parisiense, que no es posible pasar en silencio esa virtud ejemplar de artista. Un tango suena, con fondo de acordeón, no se sabe dónde. Y también una orquesta de bal-musette, con fondo de acordeón. Todo esto es París. La midinette pasa, con paso rítmico de modelo costurero. Pasa un sombrero de copa monoculado y con bastón de pomo blanco, en la noche. Pasa una duquesa o una bailarina del foubourg Saint Germain o de Montmartre. Pasa un obrero, de balsa azul. Pasa un "gamin", silbando la última canción de Maurice Ivain. Pasa un diputado del Bourbon, la Legión de Honor a la solapa. Y pasa una estudiante del Barrio Latino, de anteojos—como buena intelectual que se respeta—deteniéndose de vez en cuando en las vitrinas en donde están expuestas las últimas obras de Jean Effel y de Poulbot, de Carlo Rim y de Dobout, los doctores festivos de la caricatura parisiense; y echando una ojeada a los lomos de las obras que "vient de paraître", Cassou, Gide, Valéry, Giono...

Pasa un vendedor de periódicos lleno de noticias contradictorias lanzadas por "L'Action Française" y "L'Humanité", por Le Journal y por "L'Oeuvre". Pasa un sacerdote, pasa un actor de cine, pasa Sacha Guitry, pasa el millonario Rostchild, pasa Danielle Daricux, pasa un corredor de Bolsa, pasa un turfista, pasa un "tití de París".

Pasa la vida, en suma. Pasa sin detenerse. Pero el pescador del Sena sigue dándoles las espaldas a todos, sigue de espaldas a la vida. Cachazudo, tozudo, mudo, barrigudo. Millares de millones de relojes marcan las horas sin detenerse, en una fiebre vital indescriptible, pero el pescador del Sena no se entera. Hasta él no alcanzan a llegar ni el radio, ni el periódico, ni el teléfono. Nada. Absolutamente nada.

Yo me pregunto, contemplando esa indiferencia y esa paciencia, esa ausencia y esa calma, si no sean ellos, los pescadores del Sena, los que tengan razón. Me alejo de ellos entonces haciendo un voto, uno solo, fuerte, tozudo y sin apelación. Un voto que puede ser resumido en estas palabras:

—¡Dios mío, haz que en tu voluntad yo no tenga jamás razón...!

Porque yo me siento las espaldas vueltas al trozo de río y a la "línea", y bien enfrente de Sacha Guitry, del Presidente Lebrun, de L'Action Française, de L'Humanité, del tití parisiense, del vendedor de periódicos, de Carlo Rim, de Gide, del diputado del Bourbon, de Maurice Yvain...

Porque yo me siento frente a la Vida...



«Esta es mi cebra y más vale que no te acerques más», parecía decirnos el león subido sobre la pobre bestia que mi esposa había matado para él. Aquel león joven era tan fuerte que de un solo zarpazo hizo ir a parar a varios metros de distancia al león viejo que quiso compartir con él el inesperado banquete.

## EN EL PAIS DE LOS LEONES POR MARTIN JOHNSON

### EL BANQUETE DE LAS FIERAS

La señora de Johnson, de un tiro que atraviesa el corazón de una cebra, proporciona un banquete para siete leones que dormitaban debajo de un árbol.—El peligro de usar una cebra amarrada a un automóvil como carnada para las fieras.—El león que subido sobre la cebra muerta parecía querer decirnos: «acércate y verás lo que te pasa».—Cómo un león joven, de un solo zarpazo, hizo ir a parar a varios metros de distancia a otro león que lo quiso acompañar en el almuerzo.

**P**ROBABLEMENTE no tendré que jurtarle al lector que la empresa de banquetear a los leones del África, no resulta fácil. Sin embargo, a mi esposa se le ocurrió exactamente eso, acaso debido a su sentido femenino de la hospitalidad.

—Tratemos de hacerle ver a los leones que somos sus amigos—me dijo.

—No tenemos tiempo—le contesté. —Además, los leones no están muy seguros de la amistad de los hombres. Tendríamos que vivir aquí un par de cientos de años para llegar a convencer a los leones de que nuestra amistad hacia ellos no está marcada por el deseo de quedarnos con su piel.

—Taj vez si les damos hoy de comer—insistió mi mujer—lo recordarán mañana y nos permitirán que los cinematografiemos.

Como teoría, no era descabellada. Sabíamos lo bastante acerca de leones para estar ciertos de que las fieras no rechazarían nuestra invitación. Lo que no podíamos asegurar es que su pasiva actitud hacia los extranjeros anfitriones resultara permanente.

Le expliqué nuestro plan a Bukari, quien se limitó a expresarme:

—Al león le gusta la cabra.

—¿No cree que eso los hará amistosos?—preguntó con ingenuidad mi esposa.

Bukari se encogió de hombros antes de responder:

—El hombre negro, al menos, no tiene amistad entre los leones.

El primer paso del plan consistía en escoger los leones. Para nuestra comodidad nos convenía también encontrarlos cerca de las cebras, para que no tuviéramos que transportar la carnada.

Ascendiendo a una pequeña eminencia del ter-

no, junto al campamento, pude ver un rebaño de cebras a unas dos millas de nosotros. Procuré observar cuidadosamente el suelo, buscando las ondonadas y los lugares donde el crecimiento de la hierba pudiera servir de escondite a los leones, al par que hacer difícil la marcha de nuestro automóvil.

Antes de iniciar la aventura coloqué la cámara en el coche abierto de que nos servíamos, lo cual me iba a permitir acercarme al objetivo de una escena o alejarme del mismo con rapidez. Aunque la filmación me era así difícil cuando el carro estaba en marcha, me resultaba muy fácil una vez que Osa lo había parado.

Teníamos que sacrificar un animal pacífico para echárselo a las bestias de presa. Pero pensábamos que el hecho no constituía un gran pecado habida cuenta de que un león mata más cebras en una noche, que todas las expediciones combinadas en un mes. Además, los leones usan de horribles procedimientos. Una vez vi yo el ataque de un león a una cebra a la que le sacó las entrañas mientras el pobre animal, todavía vivo, pasaba por horribles sufrimientos.

En contraste con tales métodos leoninos, nosotros



Estos dos leones—una pareja—permanecieron dos días bajo el mismo árbol haciéndose amor. El macho era el león más bonito que había cinematografiado hasta entonces y no tendí que decir que lo retraté desde todos los ángulos. Ni siquiera se mostraban curiosos ante nuestra presencia y sólo cuando nos acercábamos mucho se dignaban levantar la cabeza.

nos íbamos a aproximar todo lo posible al rebaño para escoger para el sacrificio una cebra que la que matáramos de un solo tiro, sin hacerle daño.

La mañana de la aventura salimos del campamento en el auto, mientras los nativos nos seguían no muy lejos. Mi esposa guiaba y yo iba a su lado, en el asiento de atrás lo ocupaba Bukari. Si él estaba nervioso, procuraba no dar pruebas de ello a un guía no le está permitido exteriorizar sus emociones ante los suyos.

De pronto Osa exclamó:

—¡Mira! ¡Allí hay varios leones!

No tuve más remedio que admirar su buena vista porque las mencionadas fieras, — incluso cuando pude descubrir con los anteojos, se confundían con el modo con la hierba que casi no se notaban. Se escondían a la sombra de un gran árbol y eran nada más que siete. Lo mejor de todo era que se encontraban a solo unas quinientas yardas de las cebras.

Avanzando cuidadosamente, nos situamos a cincuenta metros de los rumiantes y Osa produjo un disparo que atravesó el corazón de una de ellas, un tiro perfecto, sin que el animal hiciera un movimiento en el suelo.

Inmediatamente miré hacia atrás, para ver si los leones se habían sobresaltado con el disparo. Pero se habían limitado a observar cómo las cebras corrían a toda carrera, pensando acaso que no nos darían mucho tiempo antes de que se presentaran nosotros.

Mientras Osa colocaba el auto al lado de la cebra muerta, Bukari y yo le amarramos las patas y le pasamos una cuerda por el cuerpo, haciendo un lazo que nos permitiera abandonar el animal sin tener que bajarnos del carro. Queríamos hallarnos seguros, en el caso de que los leones lanzaran sobre la cebra, pues aunque estábamos preparados a ser corteses anfitriones de las fieras, no íbamos convencidos del tratamiento que éstas nos pensarían a nosotros.

Cuando Bukari y yo regresamos al auto, Osa, a poca velocidad, inició la marcha del auto hacia los leones. Arrastrábamos a la cebra sin dificultad y en un par de ocasiones fué detenida por los acechadores del suelo.

Cuando al olfato de los leones llegó el olor de la carne muerta, todos se levantaron simultáneamente y comenzaron a fijarse en lo que estábamos haciendo.

—¡Creo que vienen, Martín!—gritó Osa sin darse a volver la vista alrededor.

Dejando de mirar hacia la cebra, volví mis ojos hacia los leones y vi que el mayor de todos ellos comenzó a caminar hacia nosotros. Cuando Osa oyó el grito levantó la cabeza y nos observó un momento, pero en seguida la bajó otra vez y continuó avanzando hacia la cebra con la expresión de un gato interesado por el objeto que se pasea ante sus ojos. Llegó al extremo de un hilo. Parecía que dudaba entre el recelo que le merecíamos nosotros y la atracción de la presa movable, que a todas luces lo estaba perdiendo.

—¡Va a venir! —me advirtió el imperioso guía. Y efectivamente, vino.

De repente el león dió un salto y comenzó a correr recto hacia la cebra.

Como Osa no podía poner la segunda sin que el peso de la cebra la detuviera, en seguida empezó a pedirme que la dejara ir.

El león avanzaba rápidamente y no debíamos seguir arrastrando la presa que buscaba a menzanas exponernos a que nos atacara a nosotros. Claro que podíamos deshacernos de él de un tiro bien dirigido, pero por entonces las demás fieras se habían puesto también en movimiento, y no era cuestión de que les hicieran frente a todas.

(Continúa en la página DIECISIETE)



GIPTO tierra de misticismo... pero misticismo de funeraria. Después de viajar una noche entera desde Alejandría, se llega a Tudor—el Detroit de las momias—y allí no lejos de un enorme pantano artificial que aprovecha el Nilo, entre las tierras secas y los pantanos ingleses, el arqueólogo se encuentra un paraíso... Hacía ya casi un año que el Nilo con sus sarcófagos, estaban silenciando el pasado mes de marzo, la egiptología hablaba.

CONOCER LOS SECRETOS DEL REY MENCIONADO EN LA BIBLIA. Una semana de ese mes, el profesor Pierre Montaut de la Universidad de Estrasburgo, «excavaba» en Tanis situada en el delta del Nilo, en sus trabajos. En una cámara funeraria encontró un sarcófago de plata cuyos detalles hizo públicos el día 20 del pasado mes. Se creyó pertenecía al Rey Psou-Sen-Nes, el Rey Salomón, pero análisis más detenidos revelaron que la momia pertenece a un personaje importante: El Rey Sheshonk.

En Egipto milenario hubo cinco Sheshonks. El primero en «la 22 Dinastía» allá por el año 945 de Jesucristo. La momia recién descubierta se sabe a quién de ellos pertenece y si fue el de Sheshonk I, el descubrimiento tiene una importancia histórica porque ese personaje es el Shishak que nombra la Biblia en el Libro de los Reyes, Capítulo XIV, versículo 26...

Que el de ese monarca que en aquellos días se menciona sobre Palestina y Nubia, presenta una máscara de oro, con un collar intacto que cubre el pecho. Al lado del sarcófago se encuentran dos momias (más modestas) que pertenecen a la servidumbre del potentado, lo cual hace pensar en la fidelidad de los empleados egipcios de sus patrones, ya que aquellos acompañaron al sepulcro a su amo... Jarros en la cámara funeraria y en uno de ellos, un papiro que ha de dar luces sobre esa época de «la 22 dinastía».

DESCUBRIMIENTO DE LA TUMBA DE TUTANKH-AMEN EN 1923. Los que consideran este descubrimiento, de una tumba semejante al del famoso Tutankh-Amen. Uno de estos sarcófagos descubiertos por el doctor Carter, ha coincidido con la muerte de un hombre, el hombre que vislumbró la existencia de aquellos tesoros que surgieron del Valle del Nilo el día 16 de febrero del año 1923.

El día 16 de marzo, el cable nos anunció que el doctor Carter había muerto. Más de 30 años de vida en las áridas arenas que están al Sur de la Gran Gueza. No ha mucho que Carter, el arqueólogo americano «creo que en toda la historia de la investigación, habré escavado unas diez veces más de tierra...» Cuando Europa cicatriza las heridas de la Gran Guerra, Carter, ya se fue a Egipto. Supo interesar a Lord Carnarvon en sus trabajos. Poco conocía la ciencia de Egipto, gobernada por los «Tut». Fue sin embargo una época de esplendor y de oro. Carter estuvo allí durante años «olfateando» en el Valle de los Reyes. Fue el que dio con su hallazgo supremo. Sus trabajos fueron al localizar las tumbas de los reyes Ramsés, Hatshepsut y Thomes IV. Un día descubrió la piqueta de sus obreros. Le llamó la atención la frecuencia de cierto motivo en los fragmentos de vasos que entre los escombros aparecían: Era el jacal con aspecto de perro que dominó por algún tiempo el reinado de los reyes «Tut». Surgió entonces la idea de buscar, en la suerte, elementos importantes para el estudio de un atardecer, mientras observaba el progreso de las obras, tropezó en un agujero y abrió una cámara que era una miniatura de la que existió hace 3.200 años.

DE ORO EN EL SEPULCRO DE UN MONARCA DE 18 AÑOS. Los que empezaron a conocer así el Siglo de los faraones, época en la que dominaron las ciencias egipcias. Lechos, sillas, vasos, cerros de guerra y un trono de oro, dorados años en aquella recámara que daba en la tumba real. El sepulcro le componían cuarenta y tres estancias separadas cada una con puertas de oro. En las esquinas estaban guardadas por estatuas que vigilaban el sueño del monarca. En la tumba de la Suma Majestad encontraron sarcófagos, cada uno de los cuales imitaba al Rey fallecido. El cadáver del rey, envuelto en larguísima venda de hilo, cubierto de ungüentos misteriosos y una infinidad de joyas. Su cabeza era protegida por una máscara de oro que imitaba las facciones del rey. Los antropólogos analizaron la momia y

# La TUMBA del FARAON

## SHESHONK I

SE CREYO, AL DESCUBRIRLA QUE SE TRATABA DE Psou-Sen-Nes, EL SUEGRO DE Salomon

se encontraron que aquella enorme Majestad no tendría más de 18 años cuando falleció.

Carter hace el «número 23» entre los hombres que abrieron el sepulcro de Tut, que han muerto. «La muerte vendrá en sus alas veloces al que toque la tumba del Faraón»... Así rezaba una inscripción encontrada en la entrada de la recámara mortuoria. Los hombres de ciencia se rieron. La frase sirvió para reconstruir consejos religiosos y supersticiones de antiguo Egipto, pero la leyenda trágica que permaneció dormida durante 3.200 años, parece que se cumplió.

### LAS 23 VICTIMAS DE LA MALDICION FARAONICA

El 5 de abril del año 1923 (dos meses después de la apertura del sarcófago), murió lord Carnarvon (el Mecenaz que apoyó las exploraciones), víctima de la picadura de un mosquito misterioso. Woolf Joel, aficionado a estos estudios y que ayudó a Carter en las exploraciones, se embarcó en su magnífico yate; una semana más tarde su cadáver flotaba sobre las aguas del Nilo. Pocos meses después del descubrimiento, el Príncipe Ali Fahmy Bey, representante del Gobierno Egipcio en estos trabajos, era asesinado en París.

Otros siguieron con el tiempo el trágico destino: Richard Bethell, secretario de lord Carnarvon, falleció con pocos días de intervalo de su esposa. Su padre, Lord Westbury, se suicidó arrojándose desde la ventana de un hotel. G. Evelyn White, arqueólogo ayudante en los trabajos, se quitó la vida y dejó a la posteridad una frase que hace dudar: «Sé que sobre mí, pesa una maldición...»

Así fueron cayendo muchos de los miembros de la expedición. Difícil es olvidar la muerte del doctor Henry Breasted, el «maestro» famoso de muchos arqueólogos. Había trabajado con Carter y su sabiduría fué de gran valor en la interpretación de los hallazgos en la tumba de «Tut». En noviembre de 1935 llegó a Nueva York a bordo del «Conte di Savoia». Venía para dar una serie de conferencias sobre arqueología. Sufrimos una sorpresa al fondear el buque. «El doctor Breasted viene muy enfermo». Alguien, de forma festiva, mencionó la maldición de la tumba... Pocos días después el maestro falleció en el Medical Center, víctima de una infección estreptocócica... Formó el número 22 de las «víctimas». Y el día 2 de marzo el telégrafo nos anunció la víctima número 23. Había muerto el hombre que inspiró la investigación en el Valle de los Reyes... Howard Carter. Así casi quedó cumplida aquella inscripción que reza: «La muerte vendrá en sus alas veloces al que toque la tumba del Faraón»...

SARCOFAGOS DE CLASE MEDIA. El Egipto enterrado a través de milenios fascina y atrae a los investigadores. Allá entre los meses de



febrero y marzo del año 1494 (Antes de Jesucristo) un matrimonio egipcio que corresponde a la Clase Media de nuestros tiempos, fué enterrado en las afueras de Tebas. Eran los días de la reina Hatshepsut, señora que tenía como arquitecto «real» a Len Mut, cuyo genio ha dejado monumentos que hoy estudian los arqueólogos... Ese matrimonio sepultado hace unos tres mil años son los padres del famoso constructor; cuya tumba fué descubierta el año pasado por Lasing y Hayes del Metropolitan Museum de Nueva York.

Estos hallazgos han demostrado de nuevo la técnica maravillosa de aquellas gentes para embalsamar sus muertos. Ra-Mose, el padre, y Hat-Nufer, la madre, muestran una protección de 18 capas de vendaje puesto en contacto con el cuerpo funerario. La protección externa está hecha de ébano y alabastro, modelada en forma tal que recuerda la fisonomía del cadáver. La momia de Len Mut—el arquitecto—es rica. Lo mismo la de su madre que al parecer pertenecía a una familia acaudalada. En cambio la del padre—Ra Mose—es algo pobre porque en aquellos tiempos milenarios, el hombre que se casaba con una mujer rica, no disfrutaba las riquezas de la mujer... ¡Hasta donde llegaron los egipcios con su sabiduría! No lejos de los sepulcros, están las momias de los sirvientes y la del caballo de Len Mut. Todo conservado a base de una maestría tal que ha podido conservar la forma de los cuerpos durante tres milenios...

# LA BOHEME

COMO SE ESCRIBIO LA FAMOSA OPERA DE GIACOMO PUCCINI

**M**AS de cuatro veces, ante la ópera —una ópera cualquiera— nos hemos preguntado: ¿cómo se escribió la partitura? ¿En qué se inspiró su autor? Estos interrogantes los hacemos tanto acerca del asunto como de los autores.

El público por lo general sólo se preocupa de su emoción estética ante la obra; no obstante, muchos son los que ante ella extienden su curiosidad hacia el autor, y lo que tal vez es más importante aún: a las circunstancias que lo llevaron a escribir la obra y el caudal de inspiración que puso en ella.

Por eso tiene un interés excepcional el relato que ofrecemos a continuación en el que se incluyen los datos biográficos de los autores y el plan de la obra, tal como lo concibió Giacomo Puccini.

\*\*\*

Esta ópera se estrenó con gran éxito en el «Teatro Reggino» de Turín bajo la dirección del maestro Toscanini, en febrero de 1896. Su autor pertenecía al grupo de los músicos modernos italianos (Mascagni, Leoncavallo, Giordano, etcétera) que pretenden renovar la ópera italiana con arreglo a una nueva estética a la que dieron el nombre de «verismo». La innovación consiste, en líneas generales, en una trama musical continua, prescindiendo de las antiguas arias de estrofas repetidas y añadiendo, en cambio, a la sucesión de las escenas, el acompañamiento de grandes conjuntos orquestales.

Dentro de esta nueva modalidad musical, Puccini es, sin duda, el compositor que más interés ha despertado, tanto porque su música halaga los gustos del gran público, como por la cuidadosa pulcritud con que están escritas las fáciles melodías y los inspirados efectos líricos que engalanan el conjunto. Lo mismo en la orquestación que en los detalles de la línea melódica, el autor de *La Bohème* acusa un temperamento superior al de los músicos italianos de su época.

Giuseppe Puccini era descendiente de una familia de músicos. Nació en Lucca en 1858 y falleció en 1924. Desde muy joven demostró gran afición a la música y aunque pasó su niñez y su juventud agobiado por la escasez de recursos, pudo estudiar en el Conservatorio de Milán gracias a la protección de personas adineradas. Las primeras óperas que ofreció al público, *Le Villi*, *Edgar y Manon Lescaut* (esta última muy distinta a la *Manon* de Massenet), tuvieron un éxito muy mediano. Fue *La Bohème* su primer gran triunfo.



Una escena del final de la ópera.

Con el estreno de esta ópera conquistó rápidamente la popularidad y el prestigio. Desde entonces la inspirada obra no ha cesado de representarse y ha recorrido en triunfo los teatros del mundo, interpretada por los mejores cantantes.

Posteriormente escribió las óperas *Tosca*, *Madame Butterfly*, *La fanciulla del West*, *Turandot* y varias composiciones sinfónicas.

El libreto de *La Bohème* fué escrito por G. Giacosa y L. Illica, basándose en la célebre obra francesa *Scènes de la vie de bohème*, de Enrique Murger. Los libretistas no adaptaron la obra de

Murger, sino que se limitaron a inspirarse en ella, ya que los episodios escenificados de la ópera no dan idea de las bellezas del libro francés, donde se relata una serie de escenas vividas por el autor, tan vividas, que, en muchos pasajes, se supone que Rodolfo no es otro que el propio Murger. Este nació en París en 1822 y murió en 1861. Aunque era hijo de familia pobre, pudo cursar algunos estudios, pero, por diferencias con su padre, se fué a vivir a una buhardilla en compañía de otros jóvenes que soñaban con alcanzar la gloria. En la buhardilla se respiraba un ambiente de arte, de pobreza y de buen humor, pintoresco conjunto que Murger bautizó certeramente con el nombre de «vida bohemia». En sus primeros intentos literarios tuvo escasa fortuna, pero al aparecer en un importante periódico sus primeras *Escenas de la vida bohemia*, obtuvo un gran éxito, éxito explicable, pues el trabajo consistía en un relato hondamente sentido de los lances, unas veces tristes y otras alegres, que animaron su vida en la época inolvidable, llena de ensueños y esperanzas, de su lucha por la gloria. Posteriormente, la serie de artículos fué colección-



Musetta y Mimí

nada en un volumen, que alcanzó gran difusión y dió a Murger enorme popularidad. En 1855 tuvo que abandonar a París para ingresar en una casa de salud, donde murió seis años después. Su entierro fué costado por el gobierno de Francia.

El libreto de la ópera ofrece al músico continuas ocasiones de lucimiento, que Puccini supo aprovechar, sacando el máximo partido de las transiciones sentimentales que se eslabonan a lo largo de la trama, donde se pasa rápidamente de la alegría a la tristeza y del amor al dolor en un continuo desfile de emociones que el público sigue con gran interés y que constituye uno de los principales motivos de que esta ópera haya alcanzado el máximo éxito y la máxima popularidad entre todas las que forman el grupo de la moderna producción italiana.

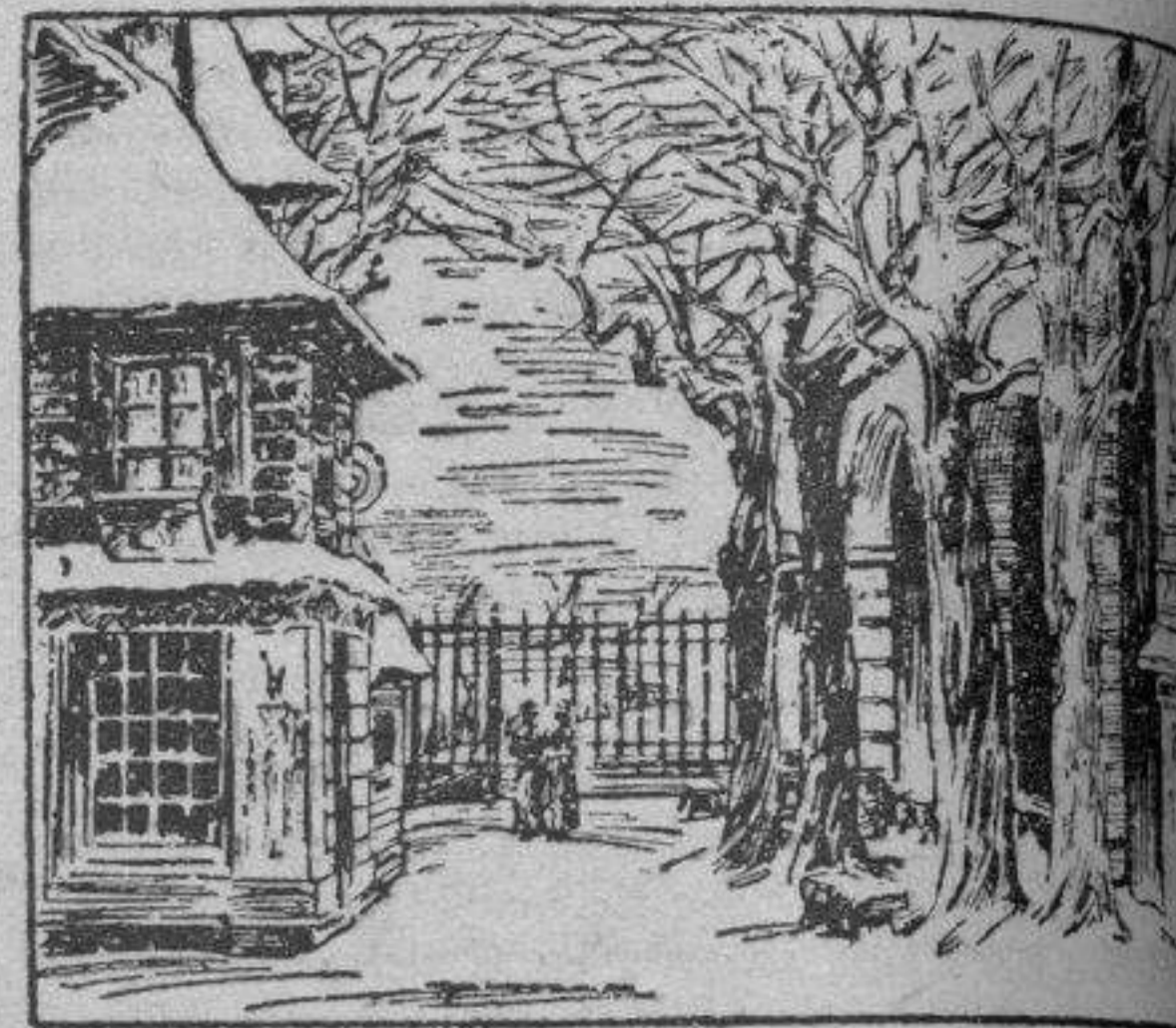
El compositor Leoncavallo, autor de *I Pagliacci*, escribió también una ópera con el título de *La Bohème*, que fué estrenada en Venecia en 1897 y presentada en París en 1899. Su escaso éxito no impidió que se impusiera definitivamente la partitura de Puccini.

## PLAN DEL LIBRETO

En *La Bohème* aparecen el ambiente y los personajes de la obra de Murger. La buhardilla, el Barrio Latino y la Puerta de París (Barrière de l'Enfer) son los lugares donde despliegan todas sus actividades los cuatro inseparables amigos: Rodolfo, poeta; Marcello, pintor; Schaunard, músico, y Colline, filósofo.

Los principales personajes femeninos son Mimí, bordadora, que está enferma, y Musetta, alegre griseta. Hay otros tipos secundarios.

En el primer acto se reúnen en la buhardilla los cuatro amigos, que, pléticos de entusiasmo y de fe en su talento, viven y trabajan juntos en el humilde albergue, desafiando el frío y el



El escenario, tal como se montó para el estreno.

En un momento en que Rodolfo está solo en el desván, llama a la puerta Mimí, vecina que en el mismo rellano y se ha quedado sin llave para la escalera. Esta entrevista es el origen del exaltado amor que acabará con la muerte de Mimí, que está enferma del pecho.

Musetta, amiga de Alcindoro, consejero de Rodolfo, está enamorada de Marcello, por el que es correspondida, y esta pareja, con sus riñas y conciliaciones, contrasta con el amor romántico del celoso Rodolfo y la enferma Mimí.

En el último acto, cuando los cuatro amigos están reunidos alegremente en la buhardilla mayor es la algazara que producen con sus liciosos juegos, se presenta Musetta para decir que Mimí se ha agravado repentinamente y se va en la escalera. Los cuatro amigos la trasladan a la buhardilla y la depositan en una cama, donde muere entre el cariño y los cuidados de todos. La desesperación de su amado.

## DESARROLLO DE LA OBRA

### PERSONAJES

RODOLFO (poeta). — Tenor.  
MARCELLO (pintor). — Barítono.  
SCHAUNARD (músico). — Barítono.  
COLLINE (filósofo). — Bajo.  
MIMI. — Soprano.  
MUSSETTA. — Soprano.  
BENCIT (casero). — Bajo.  
ALCINDORO (Consejero de Estado). — Tenor.  
Epoca: Año 1830.

### ACTO I

Buardilla en el Barrio Latino de París. Rodolfo compone compases que se repiten en el transecurso de la obra, y se levanta el telón. Aparecen Rodolfo escribiendo y Marcello pintando mientras se oye el dúo:

*Questo mar rosso*, por el que sabemos que el cello está pintando el Paso del Mar Rosso, compara el calor que debe de hacer en aquellos parajes con el horrible frío que siente en el desván. Rodolfo propone, para combatir el frío, prender fuego al grueso fajo de cuerdas de una tragedia que tiene escrita.

Va quemando el manuscrito y nos enteramos que además de frío tienen hambre. Llama a Marcello para reclamar los alquileres atrasados. Marcello, ingeniosamente, logra hacerlo marchar. Entretanto ha llegado Schaunard con un bocado surtido de comestibles y bebidas. Colline, comen todos alegremente y deciden pasar al Barrio Latino. Se van Marcello, Schaunard y Colline y se queda Rodolfo para escribir un artículo que está escribiendo.

Una vez solo, el poeta se lamenta de no estar inspirado. Oye una tímida llamada en la puerta y se encuentra ante Mimí, que le pide luz para poder llegar a su habitación. La luz de la escalera se ha apagado.

Entablan conversación y cuando Mimí quiere irse a marcharse, advierte la falta de luz en su puerta. Es que Rodolfo la ha encendido, dejándola de la mesa donde la joven se había dejado. Disimuladamente, el poeta apaga la luz, pero no se quedan completamente a oscuras, pues es noche de luna y siguen viéndose un poco vagamente.

Mimí pregunta a Rodolfo a qué se dedica y el poeta canta el conocido e inspirado dúo:

*Racconto de Rodolfo*, en el que declara que es poeta. «Qué hago? Escribo.» Y ensalza la

dedica un caluroso elogio a las delicias del amor.

Después dice a Mimí que también él desea saber quién es ella. La joven responde cantando:

llamano Mimí, pero mi nombre es Lucía. Trabajo, pero prefiero hablar del amor y de la primavera, de ensueños y de quimeras y de todo cuanto tenga un aroma de poesía.

Rodolfo oye que sus amigos le llaman desde el fondo de la casa y le dicen que lo esperan en el «Momus». Abre el poeta la ventana para mirarles y entonces penetra en la buhardilla por el rayo de luna que ilumina de lleno la figura de Mimí. Rodolfo encuentra bellísima a la joven por el resplandor lunar y cantan el famoso dúo final.

ave fanciulla, en el que ambos se declaran unidamente amor. El motivo con que comienza este dúo se repite a lo largo de toda la obra combinado con las apariciones de Mimí. El autor lo utiliza también con efectos muy acertados cuando muere la protagonista.

cede Mimí a ir con Rodolfo al café «Momus» tras una escena llena de ternura a la puerta desvân, cae el telón.

## ACTO II

na calle en el Barrio Latino. La mayor parte de la escena está ocupada por un café de estudiantes.

egan Rodolfo y Mimí y se reúnen con los amigos de aquél que están sentados alrededor de una mesa en la terraza.

la calle hay un ambiente de fiesta. La orquesta y los coros dan una clara impresión del ambiente que reina en el alegre barrio.

ega Musetta, antigua pasión de Marcello, acompañada de su última conquista, el viejo y rico Alcindoro. El pintor se hace el distraído, apesar de que todavía la quiere, pero Musetta procura atraerse la atención de sus amigos cantando el conocido

de Musetta (Quando me'n vo soletta per la calle), en el que confiesa su coquetería, diciendo que se siente feliz al ser admirada por todos cuando va sola por la calle.

que se marche Alcindoro, dice que le duele terriblemente un pie y pide a su amante que le cambie uno de sus zapatos.

Alcindoro. Musetta se abraza a Marcello. Los bohemios la pasean en triunfo. Aumenta la animación en la calle al pasar unos soldados, y cuando regresa Alcindoro, se encuentra con que en la terraza no hay nadie y ha de pagar el café de todos los bohemios.

## ACTO III

Una puerta de entrada a París  
(La Barrière d'Enfer).

empezar el acto está amaneciendo. Nieva. La escena entran y salen trabajadores que dan muestras de estar ateridos. En un rincón se ve la estatua de las fuerzas que hacen la guardia a la entrada de París. Llega Mimí y pregunta al poeta si sabe dónde podría ver a Marcello, el cual, para no morir de hambre, ha dejado la vida artística y se dedica a adornar con figuras apropiadas las fachadas de hospederías y cafés, según él mismo explica al salir de uno de estos establecimientos.

El pintor queda sorprendido al ver a Mimí y, al observar el aspecto enfermizo y melancólico de la joven, le pregunta cariñosamente qué le pasa. Musetta responde cantando el



Los tipos principales de la Bohème, tal como aparecieron el día del estreno de la ópera.

Mimí. — *Io son*, en que la joven dice a su amigo que no puede seguir con Rodolfo, porque es muy celoso y es insoportable estar siempre riñendo. Está decidida a romper con él.

Sale Rodolfo de la posada y Mimí tiene el tiempo justo para ocultarse en un lugar donde puede oír la conversación que mantienen el poeta y el pintor. Rodolfo acusa a su amada cantando

Mimí e una civetta. Dice que Mimí es una coqueta y que quiere romper con ella. Marcello le replica que no es sincero y Rodolfo confiesa que, en efecto, no lo es. Y explica que Mimí sufre una enfermedad incurable, que se va consumiendo de día en día y que está condenada a morir, máxime siendo él tan pobre y no pudiendo ayudarla.

Estas palabras impresionan profundamente a Mimí, la cual sufre un acceso de tos que revela su presencia. Rodolfo acude en su auxilio y cantan el dúo

Addio, lleno de ternura, en el que se despiden patéticamente.

Antes de comenzar el dúo se ha oído cantar a Musetta dentro de la posada. Marcello ha entrado y ahora sale acompañado de la griseta, a la que increpa acusándola de frívola. Con este motivo se entabla una disputa que da lugar al célebre cuarteto

Addio, dolce svegliare, en el que el autor ha sabido sacar el máximo partido de los distintos sentimientos y estados de ánimo de los personajes; el desfallecimiento de Mimí, que se despide conmovedoramente de Rodolfo; los amables esfuerzos de éste para que no se vaya y la evocación por parte de ambos del primer encuentro, diálogo que contrasta con la viva y un tanto cómica discusión que mantienen Musetta y Marcello.

Con esta interesante escena termina el acto.

## ACTO IV

La misma decoración del acto I.

Rodolfo y Marcello intentan trabajar, el primero sentado a la mesa con sus cuartillas y el segundo ante el caballete. El recuerdo de Mimí y Musetta les absorbe y distrae. El poeta, disimuladamente, acaricia una cofia que Mimí se dejó olvidada en el refugio; el pintor hace lo mismo con unas cintas de Musetta. Después cantan el dúo

Ah! Mimí tu piú non torni, en que cada uno expresa el amor que siente y sus voraces celos al pensar que sus amantes han de ser otros, ya que ellos son pobres.

Entran Schaunard y Colline con algunas viandas en el momento en que sus amigos preguntan:

Che ora sía? (¿Qué hora es?) Y los recién llegados contestan: «La de cenar».

Entre todos preparan la mesa y empieza la cena en medio del mayor alborozo. Cuando terminan, empiezan a bailar y cantar una especie de gavotta, de la que pasan a simular un duelo entre dos de ellos que se arman con un palo y una badilla. Cuando mayor es la algazara se presenta Musetta.

Musetta...! — C'e Mimí. La joven dice a sus amigos que Mimí, viéndose abandonada, ha vuelto y que está en la escalera donde se ha agravado de tal modo, que teme por su vida.

Todos van en busca de Mimí. La entran en la buhardilla. Está desfallecida y sufre un violento ataque de tos. La depositan en una cama donde ella, dando muestras de gran fatiga, canta

Buon giorno, Marcello. Saluda a todo y les pide que le hagan compañía y se muestren alegres.

Todos se movilizan para ayudar a Mimí. Musetta va a preparar un cordial después de entregar a Schaunard una joya para que la empeñe. Marcello se encarga de ir en busca del médico y Colline coge su abrigo, y se dispone a llevarlo a la casa de empeños. Antes de salir entona la popular canción

Vecchia zimarra, en la que se despide emocionado



Murger, inspirador de la obra, y Puccini, su autor.

de su gabán, terminando con un sentido adiós al que llama «fiel amigo».

Quedan solos Mimí y Rodolfo y cantan el precioso dúo

Sono andati? Fingero di dormire. «¿Se han marchado? Fingía dormir porque quería estar sola contigo. ¡Tengo tantas cosas que contarte!» Recuerdan el proceso de sus amores y sus fervientes promesas de amarse plácidamente, sin celos ni disputas.

Sufre un desvanecimiento y Rodolfo se alarma. Llegan todos los amigos y van preguntando por el estado de la enferma.

Rodolfo corre las cortinas de las ventanas y en este momento Musetta se da cuenta de que Mimí ha muerto y lo comunica a sus amigos.

Cuando el poeta se vuelve y ve el rostro de sus compañeros de bohemia, sospecha que algo grave ha ocurrido. Todos van y vienen azorados. Rodolfo les pregunta el motivo de su inquietud y ellos contestan recomendándole que tenga valor. Entonces el poeta lo comprende todo y, lanzando un grito desgarrador («¡Mimí!»), se abraza al cadáver de su amada y termina la obra.

De sangre le venía al caballero de Jerez de la Frontera y vecino de Sevilla, don Alvar Núñez Cabeza de Vaca, el ser conquistador de tierras nuevas. Ya en tiempo de los Reyes Católicos, su ilustre abuelo, el adelantado don Pedro de Vera, había ganado la isla de Gran Canaria para el dominio de España. La Gran Canaria era el primer paso para dar el salto sobre el océano. ¿Qué hay pues de raro en el hecho de que más tarde el nieto se lanzara a la conquista del mundo nuevo? Con don Pánfilo de Narváez emprendió Alvar Núñez, en 1528, el descubrimiento de la Florida. De trescientos que eran los descubridores, se salvaron, después de muchísimas penalidades, apenas cuatro: Andrés Dorantes, Alonso del Castillo, un negro al que llamaban Estebanico y el tesorero de la expedición, nuestro Alvar Núñez Cabeza de Vaca.

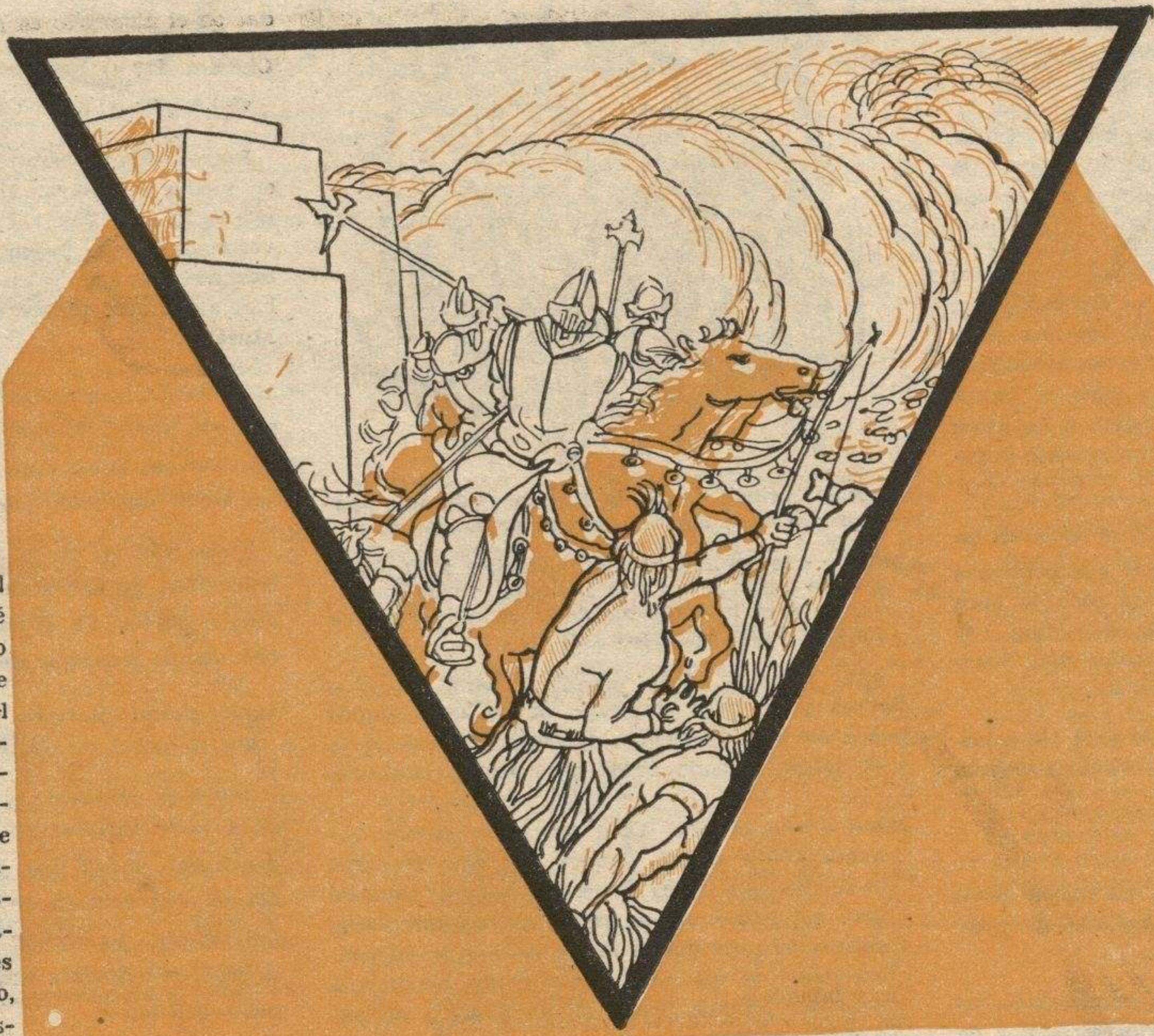
Anduvieron vagando de pueblo en pueblo de indios, oficiando de médicos o fingiéndose brujos y hechiceros para escapar a cada momento de la muerte. Tras largo peregrinaje pudieron llegar a México y volver a España.

Ya había probado Alvar Núñez la inquietud de América. En 1540, a 18 de marzo, firmó capitulaciones con el emperador para marchar al Río de la Plata en calidad de adelantado. El 2 de noviembre de ese año partió de San Lúcar de Barrameda una expedición de cinco navíos con unos cuatrocientos soldados, bien provistos de bastimentos, instrumentos de trabajo, quincallería para los rescates y cerca de cincuenta caballos. Iba entre ellos gente de calidad. Pedro Estopiñán, primo del adelantado; Alonso Riquelme de Guzmán, su sobrino; Pedro Dorantes, que actuaba de factor; Felipe de Cáceres, contador, que ya había estado con la gente de Mendoza; el capitán Juan Pavón... todos fidalgos muy finchados que galleaban con sus sombreros de plumas y podían mostrar pergaminos con los garabatos de sus ejecutorias. Segundones de casa noble, con infulas más enconadas que los mismísimos mayorazgos. El hijo de un Veinticuatro de Jerez de la Frontera, el hijo del Correo Mayor de Sevilla, el hermano del confesor de Carlos Quinto...

Tocaron en las Canarias y en las islas de Cabo Verde. A fines de marzo de 1541 llegaron a tierra americana en la costa de Santa Catalina, en el Brasil. Ahí dejaron los veintiséis caballos que no habían muerto en el viaje. Un viaje largo, penoso, de casi seis meses. La selva de América se les presentaba misteriosa, apenas penetrable, ocultando desconocidos peligros. Ahí Alvar Núñez concibió el audaz propósito de dividir la expedición. Unos entrarían por el Río de la Plata siguiendo el camino reconocido por Gaboto y por los capitanes de Mendoza. El, personalmente, atravesaría la selva para llegar a la Asunción.

#### LAS CATARATAS DEL IGUAZU

Siguieron el curso de los ríos, guiados por los indígenas serviciales. Iban con el adelantado unos doscientos cincuenta arcabuceros y ballesteros y una caravana de indios amigos. A ratos se embarcaban en canoas y bajaban la corriente. Así los



## Inquietudes de un Adelantado

**ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA LLEGO A TIERRAS DE INDIOS EN 1541, LLENO DE AUDACES PROYECTOS, Y VOLVIO A ESPAÑA EN 1544, MALTRATADO Y CON GRILLOS EN LOS PIES.**

sorprendieron —¡maravilla no imaginada!— las cataratas del Iguazú.

«E, yendo por dicho río de Iguazú abajo —escribió Pedro Hernández, teniente del adelantado— era la corriente de él tan grande, que corrían las canoas por él con mucha furia; y esto causó que muy cerca de donde se embarcó da el río un salto por unas peñas abajo, muy altas, y da el agua en lo bajo de la tierra tan grande golpe, que de muy lejos se oye; y la espuma del agua, como cae con tanta fuerza, sube en alto dos lanzas y más, por manera que fué necesario salir de las canoas y sacarlas del agua y llevarlas por tierra hasta pasar el salto, y a fuerza de brazos las llevaron más de media legua, en que se pasaron muy grandes trabajos».

Muchas tribus se les mostraban amigas, otras recelosas, emplumadas y pintarrajeadas en amenaza de guerra. Las buenas maneras y la quincallería del adelantado solían aplacarlas. Entre los recelosos podía contarse al mismo gobernador de la Asunción, Domingo Martínez de Irala, quien se

atrevió a mandarles un emisario con el encargo de inspeccionar los títulos de que el nuevo adelantado era portador. Don Alvar Núñez prometió mostrarlos en el cabildo de la ciudad. Y siguió avanzando, medida que se aproximaban a la Asunción, notaban los expedicionarios que se acentuaba la avaricia de los indios. Gente de buen aspecto que hacía recordar las pinturas del paraíso terrenal. Antes de que pasaran los soldados les barrían el camino y, a veces, lo adornaban de flores, y luego los niños se ponían en orden, como en procesión, esperando su venida con muchos bastimentos y vinos de maíz y pan, y batatas y gallinas y pescado, miel y venados. Todo aderezado, lo cual daban y reparaban graciosamente entre la gente, y en señal de paz y amor alzaba las manos en alto y en su lenguaje, y muchos en bien venidos el gobernador su gente, y por sables, como si fueran naturales yos, nacidos y criados en España».

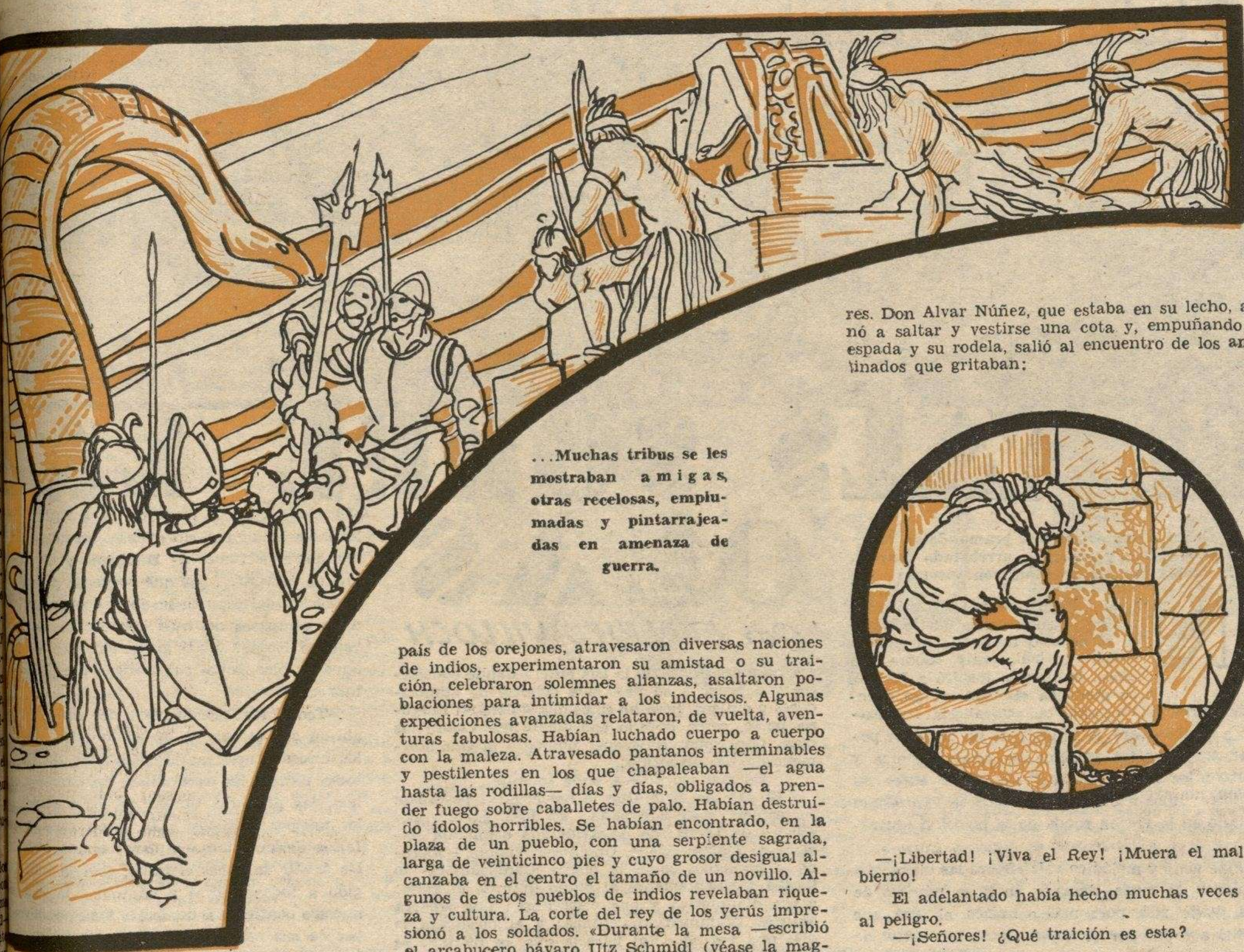
Después salieron el gobernador Irala y los principales vecinos de la Asunción a recibirlos con grandes muestras de agasajo. Y todos juntos, como en procesión, entraron —el 11 de marzo de 1541— a la ciudad, y en el cabildo, que rebosaba de gente, se abrieron los pliegos de su majestad y se leyeron con voz de gran ceremonia y se escucharon con mucho respeto. Don Alvar Núñez tomó inmediatamente posesión de su cargo.

#### UN TRIUNFO CON CASCABELES

Con los que llegaron con el adelantado y que se agregaron poco más tarde, por el camino de la antigua Buenos Aires, subiéndolo dificultosamente el río Paraná, llegó a tener la Asunción cerca de ochocientos habitantes europeos, sin contar la muchedumbre de indígenas agregados. Era tarea fácil para un gobernante mantener orden en la ciudad de las mil turbulencias que eran querellas de los vecinos o rivalidades de funcionarios, ya repentinos terrores porque los indios comarcanos, o de los países adyacentes, alborotaban y amenazaban «levantar la tierra para hacer una carnicería de cristianos. Hasta las pautas de la Asunción llegaba a veces el rumor de inminentes invasiones. La ciudad, a pesar del aspecto idílico de sus plantíos a la orilla del río y de sus quintas sobre las barrancas, tenía todo el aspecto de un abigarrado campamento. Resonaban en la herrería los martillazos de los que construían cañones o fabricaban armas, y en el arsenal se construían embarcaciones de poco calado para las «entradas» a los deseados países del metal».

Irala, que fué enviado para hacer un reconocimiento río arriba, llegó hasta el país de los guayones. Así llamaron a unos indios muy pacíficos que se agrandaban el lóbulo de la oreja perforándolo con discos de madera.

Mientras, cerca de la Asunción, ocurrían algunas veces levantamientos de indios. Ya eran los aguaranes. Ya las huestes del cacique Tabaré que tenían una formidable fortaleza una gran construcción rodeada de empalizadas y protegida por fosos y mulados, verdaderas trampas para los sitiadores. Hubo que tomarlo por la fuerza y por la astucia, construyendo, en medio de la pelea, unos



... Muchas tribus se les mostraban a migas, otras recelosas, empuñadas y pintarrajeadas en amenaza de guerra.

país de los orejones, atravesaron diversas naciones de indios, experimentaron su amistad o su traición, celebraron solemnes alianzas, asaltaron poblaciones para intimidar a los indecisos. Algunas expediciones avanzadas relataron, de vuelta, aventuras fabulosas. Habían luchado cuerpo a cuerpo con la maleza. Atravesado pantanos interminables y pestilentes en los que chapaleaban —el agua hasta las rodillas— días y días, obligados a prender fuego sobre caballetes de palo. Habían destruído ídolos horribles. Se habían encontrado, en la plaza de un pueblo, con una serpiente sagrada, larga de veinticinco pies y cuyo grosor desigual alcanzaba en el centro el tamaño de un novillo. Algunos de estos pueblos de indios revelaban riqueza y cultura. La corte del rey de los yerús impresionó a los soldados. «Durante la mesa —escribió el arcabucero bávaro Utz Schmidl (véase la magnífica traducción de su «Viaje» por Edmundo Wernicke)— hay que tocar la música para él... a mediodía, si es ocurrencia del rey, los hombres y las mujeres más bellas deben bailar ante él. Cuando uno de nosotros, los cristianos, las ve bailar, se olvida entonces de cerrar la boca».

Ya se acercaban a los países del oro y la plata, de los que veían muestras abundantes. Pero la expedición estaba deshecha. Los hombres, sacudidos por la fiebre, acosados por las tribus, agriados por la férrea disciplina y las reyertas... Celebraron junta los capitanes, y, contra la opinión del adelantado, resolvieron regresar. El 8 de abril de 1544 estaban de vuelta en la Asunción. El viaje había durado siete meses.

**PRISION Y VUELTA DEL ADELANTADO**

Pero en la ciudad de las turbulencias crecía el partido en contra del adelantado. Los encomendados le reprochaban el proteger demasiado a los indios, en perjuicio de los intereses españoles; los oficiales reales, el que se les cruzara en su camino; algunos soldados, el que les dificultara cargarse de botín en los saqueos de aldeas... A Irala también le molestaba el nuevo mandatario, pero trataba de hacerse el desentendido.

El contador Felipe de Cáceres, quejoso de antiguos agravios, era de los más activos en azuzar las discordias. El adelantado no supo contener a tiempo sus maquinaciones. Tal vez lo tenía postrado la fiebre de los pantanos, porque vuelto de la expedición se quedó encerrado en su casa durante catorce días. «Más por picardía y por soberbia que por enfermedad», dice maliciosamente el arcabucero Schmidl, que era del otro bando.

Hasta que un día, el 25 de abril, le invadieron la casa los vecinos, capitaneados por Felipe de Cáce-

res. Don Alvar Núñez, que estaba en su lecho, atinó a saltar y vestirse una cota y, empuñando su espada y su rodela, salió al encuentro de los amotinados que gritaban:



—¡Libertad! ¡Viva el Rey! ¡Muera el mal gobierno!

El adelantado había hecho muchas veces cara al peligro.

—¡Señores! ¿Qué traición es esta?

Y ante la intimación de que se entregara preso, contestó, apretando más el puño de su espada:

—Antes moriré hecho pedazos...

Y se fueron sobre él a las estocadas. Uno, con una ballesta tendida le apuntó:

—Le he de atravesar si no se entrega.

Entonces, paseando tranquilo la vista sobre todos, el adelantado detuvo su mirada en don Francisco de Mendoza:

—A vuestra merced, señor Don Francisco, entrego mis armas...

Los otros lo sacaron de la casa de mala manera. Lo encerraron en una mazmorra, le pusieron grillos y lo embarcaron para España.

Así vióse reducido a tan triste y vergonzosa situación quien en tanto estimaba su orgullo y su dignidad. El ya nada podía esperar, sino rencores, venganzas y vejámenes. Todo había concluído para sus ensueños.

Pero en la Asunción continuaron las reyertas entre los partidarios de Irala y los que se mantuvieron leales al adelantado. Ya lo dijo, en octavas reales, el licenciado Barco de Centenera al referirse a los desmanes que cometiera Irala, el nuevo gobernador de Asunción:

A muchos ahorcó de los leales  
Diciendo que la tierra perturbaban;  
A tal punto se vino, que los tales  
En los montes y bosques habitaban;  
Los que eran causadores de estos males  
Lo bueno de la tierra se gozaban;  
Los otros hambreaban susprando  
Y a Dios justa venganza demandando.

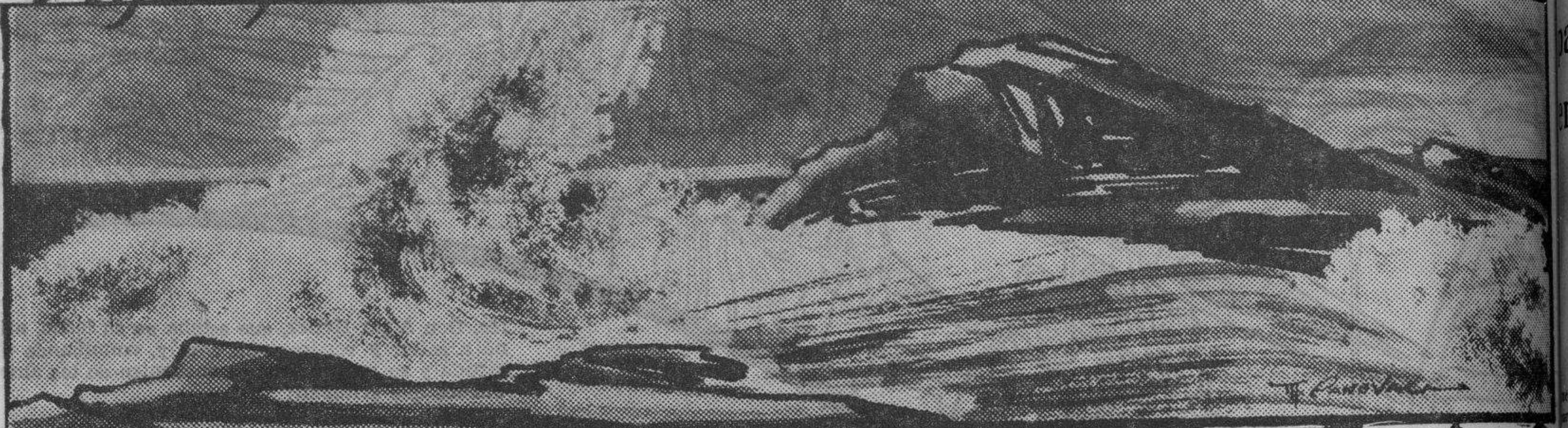
letes de madera, movidos sobre ruedas, que eran de torres de asalto. Ya eran los terribles turqueses, a los que combatió personalmente el adelantado Alvar Núñez y a los que consiguió vencer, más que por la eficacia de sus arcabuceros, por el tronar de la artillería, con su escasa cantidad; adornados los caballos con pretales de colores, armaron una música infernal y nunca que puso en fuga a los indios azorados...

**ENTRADA AL PAIS DEL ORO**

El 20 de octubre de 1542 inició el capitán Irala con tres bergantines y noventa soldados, una nueva expedición, río arriba por el Paraguay. Alvar Núñez quería evitar su presencia en la ciudad. Irala volvió a llegar —doscientas cincuenta leguas al norte— al puerto de los orejones, y envió algunas expediciones hacia el desierto oesidental. Regresó a la Asunción el 15 de febrero de 1543.

La ciudad había sido destruída por un incendio unos días antes, pero, con una vitalidad de verosimilitud tropical, los vecinos volvían a levantarla. De acuerdo con los informes de Irala, Alvar Núñez resolvió efectuar su gran «entrada». Dejó para la defensa de la ciudad doscientos soldados al mando del capitán Salazar de Espinosa, y él, con otros doscientos, subió por el río: unos doscientos, doce caballos, marchaban por la orilla; los otros doscientos, embarcados en diez bergantines. Seguían «en ciento veinte canoas —escribe el capitán Lozano—, mil doscientos indios de guerra de varias naciones confederadas, muy galanes, con tocados de varios colores y planchas de metal que resplandecían, cuyo resplandor creían deslumbraba a sus enemigos al tiempo de la batalla». Llegaron al

## Viejas postales descoloridas



# EL VALS SOBRE LAS OLAS

Olas gigantes que os rompéis bramando en las playas desiertas y remotas; arrebatado entre la niebla oscura, llevadme con vosotras

**N**O cabe dudar que esta sugestiva rima de Becquer fué la que le inspiró al músico mexicano Juventino Rosas su bello vals «Sobre las olas». Murger le inspiró a Puccini su melódica «Bohemia»; un cuento de Verga a Mascagni su «Cavalleria Rusticana»; a Shakespeare, la leyenda de un trovador popular, su inmortal tragedia de amor «Romeo y Julieta»; los libros de caballería a Cervantes su «Quijote»; unos a otros, los artistas se van dando la mano en la eterna ronda de la emoción universal...

Este viejo y melódico vals «Sobre las olas», tan popular y de moda, durante un buen número de años, desde allá, poco más o menos, el 1890, que empezó a sonar por el mundo posee la virtud de recordarles a los que eran jóvenes por aquella época, algún momento próspero, o feliz, o triste de su vida; y no pocos de nuestros benévolos lectores estarán en ese caso. Como el «Azul Danubio» de Strauss, su hermano mayor, tuvo la virtud de ser universalmente acogido y popularizado, a poco de aparecer, así en las más aristocráticas fiestas bailables, como en las más modestas parrandas callejeras; y aún hoy, la pantalla se lo apropia para amenizar sus más geniales creaciones, fingiendo que lo hace para dar una nota cómica anticuada; pero aprovechándose de él en el fondo, por el onvencimiento que tiene de que siempre ha de ser oído con agrado.

Casi puede decirse que el vals «Sobre las olas» nació en Cuba. Su autor, Juventino Rosas, mexicano, era director de una pequeña orquesta que vino a la Habana, poco más o menos por la fecha que hemos consignado. Era un completo bohemio; y decíase que una mal correspondida pasión amorosa le obligaba a buscar el olvido, más de la cuenta —a la verdad— en los consuelos de Baco. Juventino Rosas representaba esa edad indefinida que las pasiones y la vida excéntrica imprimen en el rostro de algunos hombres; sin embargo, reflejábanse en sus ojos, negros y brillantes, esa luz que denota la eterna juventud del artista; destello de su inspiración; de su amor a lo bello; de su consagración a un ideal único. Después de varios conciertos, sin resultados económicos apreciables, en varios teatros de la Habana, figuró en el cuadro de unos cómicos cubanos trashumantes que iban dando funciones de pueblo en pueblo. Los guajiros, cayéndoseles la baba, oían a Juventino Rosas tocar en el violín su lindo vals; él guiñaba un ojo; y les aceptaba después las copas de cognac con que aquéllos correspondían a su artístico presente. Un día se vestía de frac; otro de harapos. Para aquel pobre espíritu perturbado —hermoso gemelo del de Edgar Poe— no existían más que la ginebra y el arte. Cuando tocaba su vals al violín,

## OLAS

Por FEDERICO VILLOCH

era hermoso. Recorrió la isla entera dando conciertos y dejando a su paso una cohorte de admiradores y amigos. Pero no se estaba quieto en ninguna parte, como llevado continuamente «sobre las olas». Otra rima de Becquer simboliza la vida atormentada de Juventino:

En mar sin playas, onda sonante...

El vals de Juventino le recuerda al postalista su primer viaje a España, en 1892, en el vapor «Ponce de León», de la extinguida compañía naviera de Martín Sáenz. Una joven viajera —morena y sevillana, como la quería Campoamor— lo tocaba frecuentemente al piano durante el viaje; y eso dió motivo a que estrechasen una sincera amistad. También lo cantaba; y el postalista le dijo una vez «que tal parecía que los delfines se asomaban sobre las olas para oírla». La viajera era prima hermana del autor cómico y poeta festivo José Jackson Veyan, rey del trimestre teatral entonces; y asiduo colaborador del «Madrid Cómico» de Sinesio Delgado, en cuya redacción lo conocimos juntamente con el originalísimo poeta y escritor cómico Juan Pérez Zúñiga, fallecido recientemente después de cumplidos los ochenta años. «Juanito», como le llamaban sus amigos, era un diestro ejecutante de violín, y tocaba amenudo el vals mexicano, entonces en toda la brillantez de su primera aparición. En Madrid, en casas, cafés y plazas públicas, se tocaba el vals de Juventino como en la Habana; y en Barcelona; y en París. El elegante teatro parisien «Marigni» lo escenificó en una de sus revistas; sobre una gran ola de tela que se agitaba de continuo, un coro de nadadoras, casi desnudas, lo cantaba meciéndose al compás de la orquesta; era el clou de la obra. Contada era la revista teatral que no lo utilizara en algunos de sus mejores números y pasajes; los instrumentos musicales de todas las orquestas del mundo lo lanzaban a la publicidad entre aplausos; se le oía en las terrazas de los cafés conciertos; lo tocaban las guitarras de los colmados; los pianos domésticos; los organillos callejeros de manubrio; los marineros, en sus acordeones, sobre el puente, en las largas travesías de los buques de vela; las orquestas de los grandes trasatlánticos; se oía ya en los primeros discos fonográficos que se imprimieron en los ejercicios de la niña que mañana y tarde aporreaba su Gerart o Pleyel, marcas entonces las corrientes; lo cantaban las grandes tipples en sus selectas veladas líricas y las cocineras y las criadas de servicio en sus faenas; lo silbaba en la calle el transeunte; lo musitaba inconscientemente el viejo bibliotecario, mientras removía los volúmenes de sus estantes y anaqueles; se

despertaba con su recuerdo el trasnochador que lo había bailado en un cabaré de moda horas antes, entre perfumes de Hubigant y Gerlain y vasos de cerveza... ¿A qué recuerdo amoroso o satisfacción del espíritu no iban acordados los melódicos compases del vals «Sobre las olas», de Juventino Rosas? ¿Qué grato ensueño no meciere aquellas olas, sobre sus blancas y espumosas crestas?...

Todos los espectáculos de aquella época abrían con el vals de Juventino: las funciones de los circos ecuestres; las tómbolas de Caridad en todas partes; los panoramas; las carreras de caballos; las primeras tandas de los teatros; y hasta los mítines políticos, a la sazón muy contados por faltos de un himno especial que los informara de la existencia entonces del radio, éste lo hubiera dirigido a todas horas y en toda la extensión de nuestro continente, desde las más populosas y ricas de sus capitales, hasta los más escondidos y humildes de sus pueblos y villorios. Ninguna pieza musical de su tiempo, y de igual valor e importancia artística, gozó de mayor difusión y popularidad; y prueba de ello, que aún se oye salir de vez en cuando su pura y limpia melodía entre el abigarrado estruendo de las caprichosas creaciones a las que intentan dar vida los jóvenes las llamadas orquestas modernistas, con sus cornetas y trombones que parecen tocados en castañotes de «caña brava». Por mucho ruido que haga el «ragtime», no le será jamás posible ahogar el recuerdo de las canciones, danzas y valsos del tiempo viejo.

Durante algunos años, bastantes, el vals «Sobre las olas» pareció olvidado; y hasta se le pudo creer «bajo tierra», definitivamente, como una de las tantas vejeces que las nuevas modalidades complacen en fusilar contra el muro de lo moderno; mas una circunstancia cualquiera le dio un nuevo fundió nueva vida; y hélo que resucitó como Ave Fénix de entre sus cenizas. Fénix: lo que es exquisito y único en su especie. ¿No habéis oído en una de esas delicadas cajitas de música, reproducido en sus mil puntitas de acero el vals «Sobre las olas»?

De haber cobrado Juventino su vals famoso como cobró Moisés Simons su «Manisero»; y como cobraron Lecuona y Reyes sus canciones, se hubiera hecho multimillonario; pero era la época de la imprevisión; del «laissez faire», y de la bohemia. El músico mexicano Juventino Rosas murió después de una borrascosa noche de cumbancha, resaca en la quinta de salud de Surgidero de Batabanó, Nuestra Señora del Rosario, dejando por herencia un frac raído, un violín, una vacía ceca de ginebra y algo que valía para todos los millones de gratas emociones artísticas: el vals «Sobre las olas».

**Olas que al llegar  
plañideras gimiendo a tus pies...**  
Nació el artista mexicano en Guana...  
vino a morir —como su vals— en una playa...

# Cuando la Felicidad parece perdida podemos encontrarla en nuestra alma

**H**AY veces que nuestras vidas caen en tales torbellinos que se pierde todo aliciente para seguir viviendo. La felicidad parece haber desaparecido como la fuerza de un resorte que ya no puede volver a estirarse. Con frecuencia cuando esto ocurre a una mujer es en gran parte por su propia culpa. Por tontería, debilidad, vanidad o porfía nos metemos a veces en pantanos que nos darnos cuenta pronto de que no es tan fácil salir de ellos como entrar.

Aquí está, por ejemplo, el caso de Leonor. Se casó a los 18 años con un joven bien que derrochó su fortuna, se divirtió, bebió y jugó. De amar y tener paciencia, esperar, llorar y rezar, Leonor cayó a la desesperación. Cuando vino la crisis y tuvo que divorciarse, su marido, no tenía un centavo y Leonor entregó los dos hijos de este matrimonio al cuidado de su suegra, la madre de Juan, bien de fortuna y propietaria de una linda casa de campo. Hace unos diez años Leonor volvió a casarse, ahora con Daniel, serio y próspero negociante en bienes raíces. Daniel fué pronto víctima de un accidente de automóvil y Leonor tuvo que buscar trabajo para mantener el hogar. Gana lo suficiente para tener una sirvienta y cuidadora que atienda a su hija Linda y a su marido inválido.

A estas alturas, Juan, el primer marido, murió también la anciana abuela de él, lo que dejó a la madre de Juan y a los hijos de Leonor en posesión de una fortuna considerable. Los niños son ya jóvenes universitarios que se distinguen y viven con la abuela paterna y una hermana de ésta a quien adoran. Nada les falta, tienen todos los lujos, a su madre sólo la ven muy de tarde en tarde. Leonor está descontenta, cansada, aburrida, y lo peor es que no sabe cómo enderezar las cosas que parecen fatalmente fuera de su dominio e imposibles de remediar.

Tengo que estar en la oficina—me escribe—desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde. Frecuentemente cuando hay clientes importantes de la ciudad tengo que acompañarlos, lo que me aleja de casa dos o tres noches por semana. Mis ingresos de casa dos o tres veces por semana. Mis ingresos de representación, pero mi trabajo es difícil, decon muchas responsabilidades y no me gusta

El verano pasado fuí a visitar a mis hijos en la casa de su abuela. Fué un episodio divino. Linda vino a sus medio hermanos. La invitaron a que haga un viaje. Ella me recuerda todos los días que debe volver este verano, pero yo no puedo ir. El dinero que yo gano alcanza escasamente para la casa, la cuidadora, mi chica, Daniel y yo. Pero a mí me parece que todo el mundo tiene una posición más cómoda que la mía. Daniel parece bien resignado a su condición de inválido. A mí me parece que soy una exiliada en la casa a donde sólo llevo a comer y dormir.

Hay casos parecidos, aunque no tan extraños como el de Leonor. Empleadas que son todo un éxito en los negocios pero encuentran la vida desesperante si se les brinda más que eso. Dueñas de casa hasta que tienen la impresión de que ya no son más que tornillos de una máquina fatigosa.

Quando estas cosas ocurren, sea una rica o pobre, inocente o culpable, no hay más solución que volvernos al fondo de nuestra alma, encontrar lo que está allí y hacerlo desarrollar. Entonces, como por magia, todo lo demás, que tanto nos preocupaba, carecerá de importancia y dejará de importarnos. Algunos llaman a esto oración, otros lo llaman meditación y para no pocos es una curación mental.

Todos tenemos un poco de felicidad a la mano si la serenidad de espíritu y podemos lograrla cualesquiera que sean las circunstancias en que nos hallamos.

Yo no sé qué ocurriría si Leonor quisiera explorar las profundidades de su propia alma. Pero sí sé muy bien que el descubrimiento de esa otra Leonor, el estudio, el saber que esa Leonor puede mantener



KATHLEEN NORRIS 4-9

su actitud de bondad y de satisfacción en todo momento, cambiará el aspecto entero de la vida de mi corresponsal.

Los deberes que ahora son una carga pasarán a ser un placer; nuevos valores aparecerán donde el campo parecía definitivamente estéril. El acto de peinarse ante el espejo, el del desayuno, la charla con su hija, las cartas cambiadas con sus hijos, todo tomará formas nuevas que la llenarán de contento. Una infinita gama de cosas insignificantes que antes le pasaban inadvertidas llenarán su vida de contento.

Y lo imprevisto... Bien puede que su suegra mande a sus hijos al colegio en la misma ciudad en que vive Leonor; no es improbable que la abuela quiera que los niños vivan con su madre un tiempo y arregle las cosas adecuadamente; no es imposible

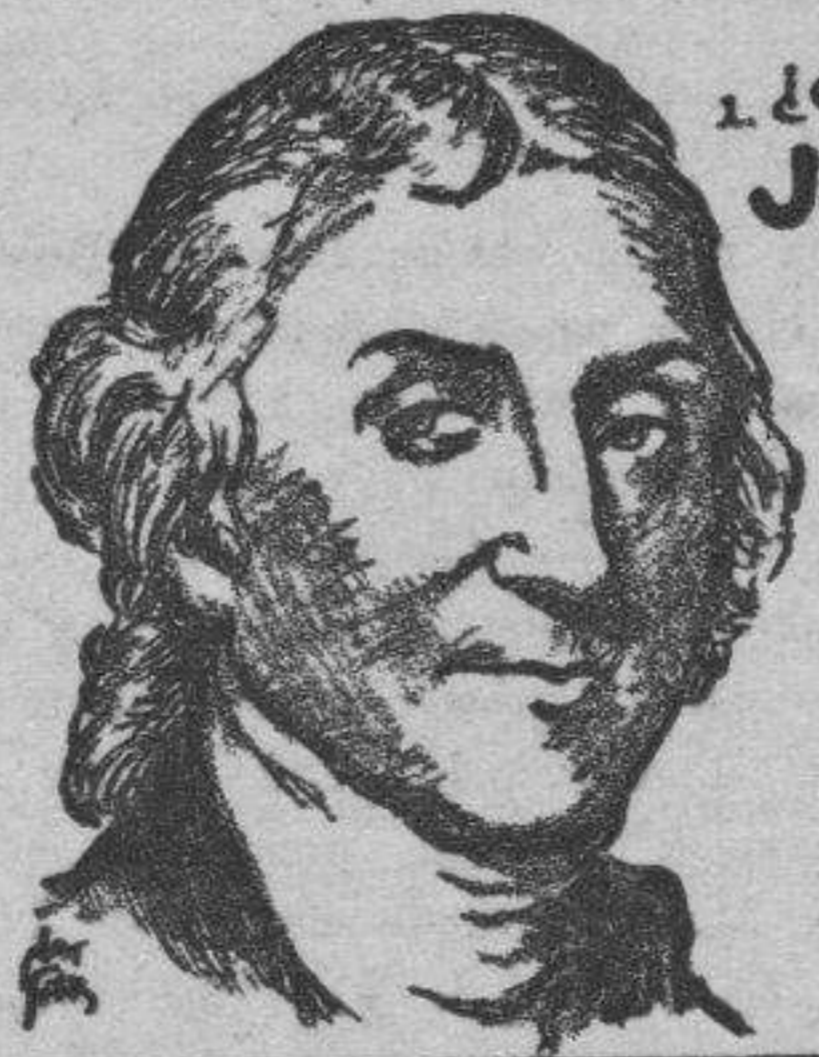
que tenga un ascenso en la oficina que la permita dedicar días enteros a su casa y a distracciones.

La mujer que encuentra su alma puede esperar más aún que todo esto. Ha entrado en contacto con nuevos elementos; los elementos de los que surgen los milagros. Pregunten ustedes a cualquiera mujer que muestra contento en circunstancias modestas y hasta humildes, y la respuesta será invariablemente que tras una larga agonía de una situación que parecía desesperada descubrió esos poderes ocultos que yacen en el fondo de nuestra alma, y los referirá los milagros que se han operado en ella y en torno de ella desde entonces.

Vivan ustedes conmigo al modelo de la mujer perfecta que está dentro de cada una de nosotras, debajo de esa vida de tormentos y dolores, y todo en la vida cambiará para ajustarse a ese modelo.

## Cartilla Histórica de la Salud

Por FISHER BROWN y NAT FALK



1. ¿QUIÉN ERA JOSEPH PRIESTLEY?

2. ¿POR QUÉ SE USABAN TANTOS ESPEJUELOS EN EUROPA EN EL SIGLO XVII?



3. ¿QUÉ MAESTRO DE CANTO HIZO UN DESCUBRIMIENTO IMPORTANTE PARA LA MEDICINA?



- 1.—Construyó la primera gran fábrica de cerveza. En 1772 descubrió el oxígeno.
- 2.—En el siglo XVI los espejuelos se usaban en Europa no solamente para ayudar a la vista, sino porque los hombres importantes de la época creían que éstos añadían el toque final de distinción a su apariencia. Esta idea se extendió rápidamente y se popularizó tanto que hasta los artistas pintaron cuadros de San Pedro y de los discípulos de Cristo, usándolo.
- 3.—A causa de su gran deseo de ver funcionar las cuerdas vocales humanas, Manuel García, un maestro de canto español residente en Londres, descubrió el laringoscopio.

**F**N el año 1937, y de acuerdo con el informe que el departamento de Tesorería de los Estados Unidos acaba de rendir al Congreso, las grandes corporaciones o sociedades anónimas de todo el país, pagaron sesenta y tres sueldos de más de doscientos mil dólares anuales. De esos sesenta y tres sueldos astronómicos, CUARENTA FUERON PAGADOS POR LAS COMPANIAS QUE HACEN PELICULAS.

Quiere ello decir que la industria del cine sigue siendo la más fabulosa de todas las industrias, la que obtiene unos ingresos desproporcionados cuando se los compara con los que producen otros campos de la actividad industrial.

**EL NEGOCIO MAS FABULOSO DE NORTEAMERICA**

La distinción de haber disfrutado del sueldo más alto que se pagara en los Estados Unidos en 1937, corresponde a Louis B. Mayer, quien obtuvo un millón 161.753 dólares como productor cinematográfico de Loew-s Inc., y \$134.750 como vicepresidente de Metro Goldwyn Mayer. En total 1.296.503 dólares.

Hace algunos años Mr. Mayer era un comerciante minorista de la Nueva Inglaterra, que «vió claro» acerca del porvenir que tenía la industria cinematográfica. A diferencia del teatro, que requería grandes gastos para presentar una obra, el cine, con excepción del costo de las películas, los demandaba limitados, y el público pagaba precios casi tan altos como los que se le cargaban por ver a los artistas de carne y hueso. El negocio no podía fallar y Mr. Mayer se buscó unos amigos que lo acompañaron en la aventura de comprar los derechos de «El nacimiento de una nación» para el estado de Massachussets. Se dice que esa primera aventura cinematográfica de Mister Mayer, le produjo 250.000 dólares libres de polvo y paja. Mr. Mayer se introdujo de lleno en el negocio de películas y algún tiempo después se asociaba a Mr. Goldwyn, con el resultado de todos conocido.

**CUANDO WILLIAM RANDOLPH HEARST FUE EXPULSADO DE FRANCIA**

La lista de sueldos enviados por la Tesorería al Congreso de los Estados Unidos, comprende 1132 folios y relaciona las 50.000 personas que en 1937 obtuvieron sueldos de 15.000 dólares o más. Loew-s Inc. y otras organizaciones de cine pagaron sueldos de \$754.254 y \$541.602 a J. Robert Rubin y N. M. Schenck, presidente y vicepresidente respectivamente de la mencionada institución. Dichos sueldos ocuparon el segundo y tercer puesto entre todos los del año referido.

El cuarto lugar de la lista de sueldos fabulosos, corresponde al magnate del periodismo norteamericano Mr. William Randolph Hearst, bien conocido nacional e internacionalmente. Mr. Hearst, a pesar de que desde hace algún tiempo se viene diciendo que sus múltiples empresas editoriales no marchan bien económicamente hablando, y ese ha sido el motivo de que haya suprimido varios de los periódicos que formaban parte de su cadena de grandes rotativos en todo el país, incluyendo el «New York American» de la ciudad de los rascacielos, disfruta de un ingreso anual de medio millón de dólares como presidente y director de Hearst Consolidated Publications Inc.

Uno de los hechos más sensacionales de la carrera periodística de Mr. Hearst—que posee también grandes intereses mineros, en la radio, etc., dentro y fuera de los Estados Unidos—ocurrió hace varios años cuando el gobierno francés lo expulsó de Francia como resultado de haber publicado sus periódicos la existencia de un pacto secreto entre Inglaterra y la patria de Clemenceau.

**FREDERIC MARCH Y GRETA GARBO A LA CABEZA DE LOS ARTISTAS DE CINE**

El quinto lugar entre los grandes receptores de

emolumentos en 1937, corresponde a Frederic March a quien la Selznick International Pictures Inc. pagó 334.687 dólares y la Paramount Pictures Inc., 150.000 o \$486.687 en total. Qué lejanos estaban los tiempos en que March hacía de modelo en una sastrería y era empleado en una sucursal del National City Bank!

Greta Garbo, la temperamental y desconcertante actriz sueca, obtuvo el sexto gran salario de 1937, de acuerdo con esas listas de seres privilegiados que se publican cada año en los Estados Unidos con doce meses de retraso. La antigua «ayudante» de una barbería de Estocolmo, que debió su suerte a haber cambiado de empleo y prestado sus servicios en una tienda de la capital sueca donde la vió por primera vez su «descubridor», obtuvo 472.999 dólares de la Metro Goldwyn Mayer, como pago de sus servicios ante la cámara milagrosa.

**LO QUE GANAN LAS MUJERES EN LOS ESTADOS UNIDOS**

En el campo de la radio, Major Edward Bowes, «inventor» de las «Horas de Aficionados», obtuvo la remuneración más alta recibiendo 417.817 dólares por organizar y «condimentar» esos programas radiados tan en demanda. Después de él viene en la lista con que sueñan despiertos más de cien millones de norteamericanos, el primer representante de las industrias que no tienen relación con las artes o las letras: Mr. Thomas J. Watson, presidente de la International Business Machine Corporation de New York, quien devengó un sueldo de 419.389 dólares.

La primera dama de la nación, Mrs. Franklin D. Roosevelt, obtuvo la suma de 17.587 dólares por escribir seis veces a la semana un artículo destinado al United Features Syndicate—que a su vez lo distribuye entre un grupo de periódicos importantes de todo el país—en el que va relatando sus impresiones del día. Lo que quiere decir que en lo que respecta a pago, la dinámica «presidenta» está muy por debajo de otras féminas del país, entre las cuales descollaron las siguientes, sin incluir a la Garbo, en 1937. Como bien se sabe la esposa del Presidente

obsequia todos estos emolumentos a instituciones de caridad.

Marlene Dietrich, que recibió 370.000 dólares; Joan Crawford, que obtuvo 351.538; Kirsten Flagstad, de la Metropolitan Opera Association, que devengó 59.000 dólares, 20.000 procedentes de la Paramount Pictures; la actriz teatral Katherine Cornell, cuyos ingresos ascendieron a \$58.717, etc.

Entre las mujeres que se dedican a fomentar la belleza del sexo y que obtuvieron por ello importantes remuneraciones, se destacan Lilian S. Dodge de Nueva York, que como presidente de Harriet Hubbard Ayer obtuvo 50.000 dólares de sueldo y Blanche R. Green, de Connecticut, que ganó 70.075 dólares.

**LA METRO GOLDWYN PAGA MAS DE 15.000 DOLARES A 240 PERSONAS**

Mientras que la organización cinematográfica de Mr. Mayer y sus asociados pagó a 240 personas sueldos de más de 15.000 dólares anuales, la industria automovilística no se destacó en 1937 por sus grandes sueldos a sus representantes más significados. Así Mr. Edsel B. Ford, hijo único de Henry Ford y presidente de la Ford Motor Co., sólo obtuvo 146.056 dólares por su trabajo de dos meses, mientras que William S. Knudsen, presidente de la General Motors, devengó 247.210 dólares y Mr. Walter P. Chrysler, cabeza de la gran sociedad que lleva su nombre, 189.236 dólares.

Robert L. Ripley, el dibujante del «Créalo o no lo Crea» obtuvo 149.777 dólares, mientras que Walter Winchell, el periodista del «Daily Mirror» neoyorquino que especializa en la inserción de noticias que bien pueden ser calificadas de «decires sobre la gente conocida», devengó 51.699 dólares.

En 1936 el sueldo más alto fué obtenido por Alfred P. Sloan Jr., de la General Motor, quien disfrutó de 561.311 dólares. Y otras quince personas lograron sueldos de más de trescientos mil dólares, entre ellos los artistas de cine Gary Cooper, con 370.214; Ronald Colman, con 350.833 y Mae West—que en 1937 desapareció de la lista—con 323.333. Madeline Carroll obtuvo 287.913; Warner Baxter 284.384; Marlene Dietrich 269.333; Ruth Chatterton 249.500; Charles Boyer 249.145 y Rudy Vallee, 238.744.

De los 63 sueldos de más de \$200.000 devengados por otros tantos individuos en el país, 40 salen de las arcas de la industria cinematográfica. — Las artes y las letras que en época de Miguel de Cervantes no daban para mal comer, en los Estados Unidos producen jugosos dividendos.



# HACIA UNA...

(Continuación de la página TRES)

a contestar: ¿Puede alguien creer que, después de esta guerra, podemos sentir deseos de hacer otra? Debe comenzar por el principio, y el principio es restablecer el orden en su país, definir sus nuevas instituciones y asegurar su establecimiento. Esto exigirá mucha labor de dirección y tiempo. Sin embargo, dado el estado actual de Europa, toda previsión está sujeta a reservas. ¿Quién sabe lo que ocurrirá mañana? Italia pretende una especie de hegemonía en el Mediterráneo, pero es poco probable que España acepte un papel secundario en el mar occidental. Ella no lo aceptará ni en lo que toca a Francia ni en lo que atañe a Italia. Nosotros hemos dicho que la voluntad de España es de convertirse nuevamente en un Imperio; es un dato nuevo de la política en el Mediterráneo que habrá que tenerse en cuenta en el futuro.

Muchos franceses se imaginan, debido a sus falsas ideas, que la guerra civil ha reducido a España a la impotencia. Suponen que tendrá que inclinarse ante la voluntad de algunos millares de soldados italianos. La verdad es todo lo contrario. Por paradójico que parezca, jamás España ha sido tan fuerte como ahora ni tan capaz de representar un papel activo en una guerra europea. Ella posee un ejército numeroso, bien encuadrado, bien armado, experimentado por más de dos años de guerra, como no lo ha tenido durante un siglo. Su industria en plena actividad, produce el material de guerra necesario a este ejército. En cuanto a sus finanzas puede decirse que ellas sean más o menos florecientes que las de cualquier otro país de la Europa continental. ¿La mediocridad financiera acaso ha impedido jamás a un pueblo el hacer la guerra? La experiencia de nuestro tiempo nos da cierto escepticismo sobre la verdad de aquel adagio que dice que el dinero es el nervio de la guerra, o por lo menos sobre la dificultad de procurárselo para guerrear. Es verdad que la mi-

sería sigue la guerra, pero ¿quién se preocupa de ello? Sería además más fácil a los españoles unirse en la guerra que en la paz.

Resultó durante mucho tiempo una imprevisión manifiesta rebelarse contra la presencia de un Embajador de Francia en Burgos. Siempre debió existir interés en mantenerse en contacto con una fuerza real, aunque no fuese más que para observarla y procurar neutralizarla. No lo hay, en cambio, en desdefiarla o ignorarla. Quiéranlo o no, esta fuerza real existe; ella no será ni italoófila ni francófila; será sencillamente hispanófila. Sobre esta base debemos sentar nuestros razonamientos y nuestra conducta.

Yo creo profundamente en la neutralidad de España. Franco tiene muchas razones para deseársela, y por más que quiero imaginármelo, no veo cómo Berlín y Roma podrían obligarle a seguirlos. Una pretensión tal sería suficiente para levantar al pueblo español como un solo hombre. En cuanto a los doce batallones italianos que se encuentran aún al Sur de los Pirineos, yo afirmo nuevamente mi convicción de su impotencia ante seiscientos cincuenta batallones españoles.

Franco hará lo que él quiera. ¿Qué es lo que él querrá? Toda la cuestión está aquí. Pronósticos favorables son, sin embargo, legítimos. En septiembre de 1938, había oficiosamente afirmado su neutralidad eventual. El 2 de febrero último, en un prefacio que concedió a Pierre Héricourt para su libro «Por qué Franco ha vencido», no titubea él, jefe de Estado, en expresarse así:

«No ha sido jamás sin dolor de mi corazón que he tenido —yo, que he conocido bien al soldado francés en Marruecos— que ordenar a mis oficiales y a mis soldados perforar las líneas rojas donde yo sabía que las brigadas Soviéticas habían colocado en primera línea infortunados infantes del pueblo de Francia. Pero todo esto ha terminado. Nosotros solamente queremos recordar, en nuestra victoria, a los innumerables franceses que nos han acompañado con sus votos y sus plegarias. Como ya lo he dicho cien veces durante el curso de la lucha, la Francia real no tiene nada que temer de nosotros».

¿No podemos acaso nosotros conceder algún valor a esta manifestación de parte de aquel que es hoy en día el dueño de España?

## EN EL PAIS...

(Continuación de la página OCHO)

«Déjala ir! —volvió a gritarme Osa.  
La cuerda se negó a funcionar a pesar de los esfuerzos que yo hacía para deshacer el nudillo.  
Cuando Bukari preparaba el rifle para hacerle frente a una situación que a cada momento se hacía más pesada, la cuerda funcionó y el auto pudo avanzar abandonada en el camino a la cebra muerta. Mientras Osa ponía la segunda y yo me cubría el sudor de la frente, pudimos observar cómo el león se colocaba sobre su presa y en lugar de atacar a devorarla nos miraba con aire de desafío, diciéndonos: «¡Les gané la partida!».  
Pronto como nos salimos del radio de los leones que también avanzaban, dimos una vuelta y situamos como a unos veinte metros de ella. El león todavía estaba sobre ella, como dispuesta a defender la presa que nos había arrebatado. De pronto comenzó a rugir y lentamente fué bajando la cabeza como si se dispusiera a lanzarse sobre nosotros. Osa me hizo una indicación a Osa para que parara el auto y ella le echó el freno dejando el motor en marcha. Empecé a cinematografiar la escena desde el auto.  
El león volvió a rugir como diciendo: —Atrévete a acercarte más y verás lo que te hago! A lo que yo respondí en alta voz:  
«No te preocupes, viejo. La luz y la distancia me protegen aquí.»  
El león volvió a lanzar unos gruñidos cuando yo me acerqué pero luego bajó la cabeza y clavó los dientes en la carne.  
El león era enorme y estaba en la plenitud de su fuerza. Delgado y con músculos poderosos disponía de un magnífico equipo de dientes, una gran melena y una cola larga y peluda. Era evidente que era el amo de las fieras que estaban con él.  
Mientras renovaba el «film», un segundo león, pero viejo, se acercó a la cebra. Caminaba cuidadosamente, como si tuviera miedo de que el otro le arrebatara la presa. Lo vi suponer que quería arrebatársela la presa. Lo vi ver lamiéndose el hocico, en anticipación al momento que le esperaba.  
El león joven no estaba de acuerdo con ello y comenzó a rugir cuando el otro estaba a unos dos metros de distancia. Y tan pronto como el anciano dio un salto tan rápido como terrible

y golpeó al otro con su poderosa zarpa, con tal fuerza, que el viejo fué a caer a tres o cuatro metros de distancia. El león agredido no hizo ademán de levantarse, sino que se mantuvo en el suelo con las patas al aire, mientras su altante permanecía sobre él rugiendo de manera espantosa.

Fué un espectáculo sobrecogedor, a pesar de que nosotros conocíamos bien la ferocidad de los leones. Pero la rapidez del ataque del león joven, la manera en que tembló con rabia y los terribles rugidos que lanzaba, nos hicieron ver claramente lo peligroso que un león enfurecido podía ser.

Debo decir que el león viejo denotó inteligencia. Permaneció en el suelo, sin mover un solo músculo, hasta que la fiera joven se amansó y volvió hacia la cebra. Y se limitaba a mirar al otro como diciéndole: —Esa no es manera de comportarse cuando tenemos bastante comida para ambos.

El león joven, sin embargo, estaba determinado a no compartir su almuerzo. Tras de unos minutos retornó a la cebra, pero no volvió a comer, sino que se mantuvo observando, por si se presentaba otro intruso. Mientras tanto el león viejo se había levantado del suelo y se había situado a ocho o diez metros de distancia manteniendo cierta expresión de «qué me importa».

Sentimos simpatía hacia el león viejo que había sido humillado a la vista de las leonas y las otras fieras de su sexo. Una vez miró hacia el grupo, pero vió que todos lo observaban a él y retiró la vista, como si se sintiera avergonzado.

Por entonces el león joven había abierto la barriga de la cebra y tenía la cabeza medio enterrada en una masa sanguinolenta. Y me pareció ver que eso le hizo creer a las otras fieras que se encontraba muy entretenido para advertir la presencia de los demás junto a la bestia.

Poco a poco se fueron acercando, una leona a la cabeza. Sin duda estimaba que su sexo la protegería en caso de dificultad. Parecía venir de puntillas, tal la cautela con que avanzaba. Los otros leones marchaban a su lado y el viejo ocupaba ahora la retaguardia.

Cuando el grupo llegó a la cebra, comenzaron a comer de su cabeza, manteniéndose de ese modo a una distancia prudente del glotón. Pero cuando un león, imprudentemente, pasó a la garganta de la bestia muerta, el glotón volvió a sentirse molesto y le dió un sopapo.

No dejó de sorprendernos el hecho de que el león

viejo no se volviera a atrever a tocar la cebra, sino que se mantuvo a tres metros de distancia, mirando en todas direcciones menos hacia la comida. A pesar de lo cual se lamía el hocico, como si la boca se le hiciera agua ante la proximidad del banquete.

Filmé cientos de pies de película y todavía no estaba satisfecho, pues me pasaba lo que al borracho ante una botella de whiskey: no podía parar. De manera que poco a poco fuí alejando el auto y volví al campamento a cargar de nuevo. Cuando retorné era, sin embargo, muy tarde, ya que sólo unos fragmentos de piel y unos cuantos huesos quedaban de la cebra. Tales residuos, sin embargo, le estaban sirviendo de almuerzo al león viejo. Como su melena era andrajosa, ni siquiera le hicimos el honor de fotografiarlo.

## MUY BEVES

EINSTENIANA

En Princeton nadie molesta a Einstein; hay una aceptada consigna en ese sentido que los visitantes de la Universidad respetan también. Pero cuando el sabio va a Nueva York, que está a una hora de Princeton, lo detienen y asedian a cada paso. Un episodio casual le dió al maestro la idea que lo ha librado de muchos desagradados. Lo encontró un señor en la calle, se acercó y le dijo: —¿Es usted Einstein? —No, señor, respondióle, yo no soy Einstein, siempre me confunden con él. El señor pasó y Einstein siguió tranquilamente su camino. Ahora usa la estratagema cada vez que se le acerca un inoportuno. Sonríe y le dice: —Me parezco, ¿verdad?; si todos me confunden; pero yo no soy Einstein.—(The New Yorker).

DESPROPOSITO

Carlos X, Rey de Francia, acostumbraba dirigir la palabra a cada uno de sus cortesanos cuando salía de misa. Les hacía siempre casi la misma pregunta y la respuesta era idéntica. Al anciano marqués de Baizecourt, que padecía de catarro crónico, le preguntaba: —¿Qué tal, marqués, como va el catarro? Un día que le preguntó en cambio por la marquesa, su esposa, y el marqués, que era un poco sordo y creyó que era la pregunta habitual, respondió: —Tolerable en el día, señor, pero imposible en la noche.—(Hamburger Illustrierte Zeitung).



**L** Imperio Británico tiende—fuerza es decirlo—a debilitarse más y más. Es, en efecto, hasta cierto punto evidente que a Inglaterra no le será fácil, en lo adelante, proteger simultáneamente sus vastos intereses en los cinco continentes de la tierra.

El predominio mundial que llegó a adquirir Albión se explica fácilmente. Mientras ella expandía su poderío, especialmente fuera de Europa, luchaban las otras potencias europeas por la supremacía continental. Hablando en términos de conjunto, puede decirse que Inglaterra llegó a verse sola en el mundo extraeuropeo, en medio de razas exóticas que no habían despertado todavía al pensamiento universal. Ese cuadro ha dejado de existir.

Mas ahora que la hegemonía mundial británica comienza a flaquear, advertimos cuán inmensas fueron las ventajas que, para la raza blanca entera, traía aparejado el sistema imperialista inglés.

Cuando, en el siglo XIX se salía de Europa, se entraba en una especie de república mercantil internacional que vivía bajo la protección británica y se veía regida por los principios esencialmente anglo-sajones del "fair play". Esa titulada república era muy beneficiosa para todas las naciones.

En verdad existió a fines del siglo pasado algo así como una unidad mundial de control económico. Europa era la animadora de ese sistema y su beneficiaria.

Decían los ingleses que la flota británica, que dominaba todos los océanos, mantenía el orden en el mundo. Un cierto amor propio—mezcla de envidia y de celos—impedía que las demás potencias europeas lo reconociesen así, pero hoy tenemos que admitir que ello era cierto.

Hasta no hace mucho se extendía la influencia de la raza blanca más lejos que ahora. El Japón, pongamos por caso, se reservó una zona de influencia muy importante. No sabemos, claros es, si las conquistas japonesas serán permanentes, pero el estado de incertidumbre que prevalece ahora en el Extremo Oriente acrecienta la

sensación de inseguridad que experimenta el mundo occidental.

Nos sentiríamos, justo es decirlo, penetrados de inquietudes y aprensiones si analizáramos lo que una gran derrota imperial británica habrá de significar para la raza blanca. Basta decir que si los ingleses llegaran a verse desalojados de la India y de sus colonias del Lejano Oriente, terminará *ipso facto* la supremacía mundial de la raza blanca. Inmediatamente comenzarían a llover sobre Europa demandas reivindicatorias del resto del mundo. El Imperio colonial francés se desplomaría, en ese caso, como un juego de naipes.

A nadie se le oculta que toda Europa sentiría las repercusiones del derrumbe del sistema imperial británico, incluso aquellas naciones que verían con gusto la decadencia de Inglaterra. Es más: los mismos Estados Unidos habrían de sufrir perjuicios enormes en esa eventualidad.

Llegados a este punto debemos examinar con detenimiento la actitud norteamericana frente al problema colonial. A raíz de la terminación de la guerra del catorce llegó el prestigio yanqui a su clímax. Y, cuando poco después dieron incluso las potencias aliadas y victoriosas de Europa ciertas señas de debilidad, se llegó a creer que el gobierno de Washington y el pueblo norteamericano habían de ser candidatos más fuertes para una especie de hegemonía mundial.

Se creyó, por ejemplo, que los Estados Unidos substituirían a Inglaterra como centro distribuidor del capital mundial. Hasta en Inglaterra se contaba con la posibilidad de que la libra esterlina habría de ceder el paso al dólar como unidad de cambio internacional. Se suponía, al mismo tiempo, que Nueva York se convertiría en un centro bancario intercontinental como Londres.

Muchos observadores fueron aún más lejos; se preguntaron si, en fin de cuentas, y movidos por la fuerza de las circunstancias, aceptarían los yanquis el papel de líderes de la raza blanca en el mundo.

Esa raza blanca se vió circunscripta en sus comienzos al continente europeo, pero grandes nú-

cleos de la misma emigración a las Américas. ¿No cabía, pues, la posibilidad de que los Estados Unidos y los países latinoamericanos convirtiesen en líderes naturales de la civilización occidental?

Es a todas luces evidente que si la civilización blanca ha de mantener su actual supremacía mundial, será preciso que una potencia imperial siga asumiendo los deberes políticos y militares.

Por espacio de siglo y medio desempeñó Inglaterra esa misión. España hubo de desempeñarla también y Francia comparte ahora esas responsabilidades con la Gran Bretaña. No demos, empero, que Alemania fué asimismo candidato para asumir el mando de la raza blanca fuera de Europa. En 1914 y en los años siguientes hicieron en efecto los alemanes varios intentos encaminados a convertir a su país en una potencia imperial. Nadie ignora que el Reich de Adolf Hitler alienta idénticas aspiraciones.

Viéndolo bien, es la lucha sorda pero constante por la supremacía mundial la causa verdadera de la rivalidad que divide a las potencias occidentales de Europa del Reich alemán. Es dudable que nuestro planeta, dominado y dirigido por Alemania, cobraría un carácter distinto al que ahora tiene bajo la influencia británica.

Lo que importa saber ahora es si los Estados Unidos de Norteamérica están dispuestos a aceptar lo que pudiéramos llamar una responsabilidad imperial. Por las trazas parece que Washington rehuye esas responsabilidades. Las tradiciones yanquis se oponen, hasta cierto punto, a que los Estados Unidos sigan los pasos de Inglaterra. Dijérase, más bien, que los yanquis desean mantenerse al margen de las sempiternas disputas de las rencillas europeas y que sólo aspiran a que se dejen en paz para poder dedicar sus energías todas al mejoramiento del Hemisferio occidental.

Si llegase a ser necesaria la intervención de las potencias blancas lejos de Europa, por ejemplo en el Lejano Oriente, retrocedería inmediatamente la opinión pública norteamericana a la posibilidad de que los Estados Unidos tomar parte en una tal intervención. Más probable es que en una coyuntura semejante se dirija Washington a Londres.

Es cosa fácil escudarse detrás de la flota británica, cuyo deber es refrenar los impulsos de expansión y emancipación de otras razas. ¿qué hará la América si Inglaterra pierde su supremacía naval? Ese, que no otro, es el grave problema que confronta hoy el gobierno de Washington.

Dos tendencias, reñidas entre sí, libran una intensa lucha en los Estados Unidos de Norteamérica. Esa puja viene sosteniéndose desde el siglo. Una de las tendencias, la primera, consiste en que Norteamérica debe limitarse a proteger el Hemisferio occidental y nada más; la otra, segunda, estriba en el deseo de impedir que el Imperio británico sufra ataques mortales.

Verdad es que la opinión pública yanqui se adhiere, al menor por ahora, a la primera tendencia que hemos apuntado. La segunda, el cambio, la sustentan subrepticamente muchos estadistas norteamericanos y, en mi criterio, la que, a la larga, habrá de vencer a la primera como ocurrió—por idénticos motivos—en el caso de los Estados Unidos.

Resumiendo, podemos decir que los Estados Unidos de Norteamérica no están preparados debidamente para substituir al Imperio británico en el papel internacional que éste sigue desempeñando. Pero ello no empece para que la nación yanqui comprenda que no debe resignarse a la idea de que el Imperio británico se desplome.



## ¿Es el beso un acto inmoral?

japonés afirma que es un delito. — Veamos que dicen las legislaciones de los diferentes países del mundo

Por G. De Saint Martin

L juez Kiyoshi Simoto condena a un hombre a pagar cincuenta yens y sesenta y cinco sens por haber besado a su esposa.

Hay que leer detenidamente la crónica que sigue a este título a dos columnas de los cines más suntuosos de Tokio, se exhibía una película de Claudette Colbert, pareja sentada en la platea fué detenida por haber sorprendida besándose durante el espectáculo. pregunta del oficial de guardia de la estación más cercana, el detenido respondió que, atraído por la belleza de la estrella y las situaciones románticas que se sucedían en la pantalla, le fué imposible frenar el deseo de besar a la mujer que lo acompañaba. Convencido de la sinceridad de la confesión, el empleado policíaco resolvió poner en libertad a la pareja, previo el pago de una multa de cinco yens. Fué entonces cuando se produjo el incidente que se hizo acreedor a este comentario periodístico aparecido en una revista japonesa en inglés, y que la casualidad puso en mis manos. Al ser notificado de la multa que le imponían, el detenido respondió fastidiado (traduzco textualmente):

—No siento, señor, pero me niego a pagar esa multa.

—¿Por qué? —preguntó el policía, con la sorpresa que le siguió.

—Porque es injusta. Yo no he cometido ningún delito.

—¿Cómo? ¿Acaso niega que ha besado a la joven?

—No, señor, pero me niego a pagar esa multa.

—¿Por qué? —preguntó el policía, con la sorpresa que le siguió.

—Porque es injusta. Yo no he cometido ningún delito.

—¿Cómo? ¿Acaso niega que ha besado a la joven?

—No, señor, pero me niego a pagar esa multa.

—¿Por qué? —preguntó el policía, con la sorpresa que le siguió.

—Porque es injusta. Yo no he cometido ningún delito.

—¿Cómo? ¿Acaso niega que ha besado a la joven?

—No, señor, pero me niego a pagar esa multa.

—¿Por qué? —preguntó el policía, con la sorpresa que le siguió.

—Porque es injusta. Yo no he cometido ningún delito.

el juez Simoto esté perfectamente de acuerdo con las costumbres sobrias y sencillas del Japón, pero también es muy posible que la sentencia responda a la nueva política demográfica en que se han embarcado la mayoría de los países del mundo.

En los Estados Unidos, por ejemplo, el tema del beso ciudadano o callejero se enfoca desde todos los ángulos y, por lo tanto, los resultados suelen ser diametralmente opuestos. Mientras en algunos Estados, como California, Nueva México, Florida, Georgia, Nueva York y Connecticut, el beso en la vía pública y aun en las salas de espectáculos no tiene importancia ninguna para el americano, en la capital de Massachusetts, la policía bostoniana encarcela sin más trámites a las parejas que son sorprendidas besándose en la calle, acusándolos de «inmorales». Para esta clase de delitos, los jueces fundan las sentencias basadas en un viejo edicto de Carlos II, que es aplicado al pie de la letra en todo el territorio del Estado desde los tiempos remotos en que los ingleses dominaban en la gran República del Norte. Pero, mientras las autoridades de Boston no quieren complicarse la existencia con la elaboración de nuevos códigos, un

senador de Minnesota creyó resolver el aspecto emotivo que se comenta castigando a todos aquellos que fueran sorprendidos besándose en lugares públicos, salvo las parejas de casados, o aquellas que presentaran certificado de buena salud. Vale decir, que si antes de entregarse al entretenido deporte tuvieran la precaución de someterse a una revisión médica y obtener el correspondiente certificado que los declara libres de enfermedades contagiosas, «él» y «ella» podrían besarse sin temor de ser castigados.

La política del beso también ha sufrido grandes transformaciones en la Italia de nuestros días. Hasta mediados de 1935, todo ciudadano sorprendido besando en la calle a una dama era condenado a pagar seis liras. En cambio, los abrazos más o menos efusivos estaban exceptuados de toda pena. Pero la ciudad de Milán, más inquieta y moderna que ninguna, por un inexplicable anacronismo, regía los sentimientos amorosos de sus ciudadanos de acuerdo con los párrafos de una antigua ordenanza de los Sforza, en virtud de los cuales los enamorados que se besaban dentro de cierto límite de la ciudad eran castigados con penas abultadas, mientras que, fuera de esa zona, las manifestaciones amorosas estaban tranquilamente subordinadas a la fantasía de los interesados. Pero las cosas cambiaron fundamentalmente a partir del 1 de enero de 1935. Después de esa fecha nadie molesta a los novios y amigos que se intercambien un beso en la calle. Esta aparente libertad—puesto que no debe olvidarse que toda libertad sin control es pernicioso— parece ser un aspecto, indudablemente de contextura psicológica, íntimamente ligado a la política social del señor Mussolini de doblar la población de la península en el menor tiempo posible. Algo semejante ocurre en Rusia, en Alemania, Polonia y en los países orientales de Europa. En estos tiempos, el término «soltero» tiene un valor parecido al de «parásito».

No quiero terminar estas líneas sin referirme antes a un hecho concreto, registrado en los anales judiciales de la República Argentina. Es el que se refiere al joven que fué acusado por su novia de haberla besado sin su consentimiento. El impulsivo enamorado fué puesto a disposición del juez de instrucción, doctor Eusebio Gómez, quien declaró que el hecho en modo alguno podía considerarse delito. Por eso está bien poner frente a frente el retrato del severo juez y el del doctor Gómez, que supo interpretar el momento climático en que se produjo el hecho intrascendente que la iracunda novia quiso elevar a la categoría de delito.

## PENSAMIENTOS

Por Diógenes

La mujer es un hecho, y los hechos son irredarribles.

\* \* \*

Es sorprendente el número de amigos que uno tiene cuando a uno lo necesitan.

Crédula es la mujer que cree a su dentista cuando le dice que le extraerá el diente sin dolor.





Una foto de la cúspide de la torre el día de su inauguración hace cincuenta años.

## MEDIO SIGLO DE VIDA DE LA TORRE EIFFEL

**L** París estremecido de los momentos actuales, hace un paréntesis en los problemas bélicos a que está dedicado, en cuerpo y alma, para rendir homenaje a la Torre Eiffel.

La gallarda torre de acero, que alza su aligero cuello de girafa en los bordes del Sena, cumple en estos días la madura edad de cincuenta años. Medio siglo de existencia cuenta ya la magna obra de ingeniería. Durante estos diez lustros, ¡cuántas cosas ha contemplado; cuántos minutos de gloria y regocijo ha sentido crepitar a sus pies; cuántas horas de acechos, de penas, de peligros han reptado por su armazón inmovible!... ¡Y cuántas olas de pesadumbre, escrutando el futuro, vislumbra desde el amplio horizonte que le permite su alto mirador siempre alerta!

Fué levantada y emplazada para vigorizar la Exposición de 1889. Demás está que digamos que resultó la «vedette» de aquella manifestación de fuerza del ingenio humano. El mundo todo adoró la esfinge de acero. Sus trescientos metros en flecha hacia el cielo, son uno de los grandes orgullos de París. Se la contempla desde cualquier ángulo

de la gran Capital. Cuando en la noche nos aproximamos a ésta por carretera, desde muchos kilómetros antes de llegar a su radio, vemos el cielo enrojecido por las lumbres de la ciudad; y entre los ecos luminosos de vida que se reflejan en el espacio estrellado, el ojo brillante de la Torre Eiffel luce como astro esplendoroso que tiene la consigna de dar la bienvenida al forastero.

El doctor Rafael de la Torre, a quien sus andanzas diplomáticas por la vieja Europa le han hecho llegar a París veinte veces por veinte direcciones distintas, hablándome en una ocasión del embrujo de la Torre Eiffel, me decía en confidencia romántica: «Cuando la veo desde la ventanilla del tren o a través del parabrisas del automóvil, no puedo evitarlo: mi mano le lanza un beso que resume toda mi emoción por París».

¡Cuántos miles de viajeros, como el doctor de la Torre, hacen lo mismo!...

Cuando se ideó levantar la Torre Eiffel, el proyecto tuvo infinitos detractores. Hubo una ola de oposición de serias proporciones. Los movimientos reaccionarios, especialmente en materia de arte, surgen siempre y son bien conocidos de todos. La Torre Eiffel, emplazada en el corazón de París, re-

LA GRAN "VEDETTE" DE LA EXPOSICION DE 1889. UN DOCUMENTO HISTORICO, AVALORADO POR FIRMAS DE PRIMER PLANO, CONTRA EL PROYECTO DE LEVANTAR LA TORRE EN PARIS. LOS CUATRO VIGIAS DE LA CAPITAL DE FRANCIA. PEREGRINAJE DE TURISTAS. SUS DOS RESTORANES FAMOSOS POR SER CITA DE AMANTES. LA DECISIVA INTERVENCION DE LA TORRE EIFFEL EN LA BATALLA DEL MARNE.

Por RENATO VILLAVERDE

sultaba un semáforo que, al decir de muchos, perjudicaría la estética impecable de la gran Capital. No resisto al deseo de copiaros un párrafo de la exposición de motivos que a punto estuvo de ser una daga mortal para el proyecto en ciernes. Este célebre documento dice así:

«Nosotros venimos como amantes apasionados de la belleza hasta aquí intacta de París, a protestar con todas nuestras fuerzas, con toda nuestra indignación, en nombre del buen gusto francés, en nombre del arte y de la historia francesa, contra la erección de la inútil y monstruosa torre Eiffel. ¿Va la ciudad de París a asociarse por más tiempo a las barrocas, a las mercantiles y a las imaginaciones de un constructor de máquinas para afearse irreparablemente y deshonrarse? La torre Eiffel, que ni aún la comercial América querría, es el deshonor de París...»

Esta diatriba contra la torre Eiffel, pletórica de una pasión desbordada, cobra valor cuando leemos las firmas que lleva a su pie. Personalidades como la de Sully Prudhomme, Francisco Coppés, Mariano Sardou, Eduardo Pailleron, Laconte de Lisle, Guy de Maupassant, Carlos Gounod, Camille Garnier, Meissonnier, Gérome, Bonnat, Julio Leblond, Roberto Fleury y muchas otras, cimentaron la oposición con el prestigio de sus nombres.

Hoy, después de cincuenta años de haber dado vida y nombre a París, ¡cómo nos hace sonreír esta manifestación reaccionaria de entonces!

En los días claros, en la cúspide de la torre Eiffel, se contempla una vista deliciosa de París. Uno de los cuatro vigías de la Capital. Los otros tres, a cual más interesante, son el Arco de Triunfo, en el corazón de la Plaza de la Estrella, y el Sagrado Corazón, acodados en la balaustrada de París, cuyos cornisas vemos morir las doce famosas cornisas que llevan a todos los extremos de vida y muerte a la gran ciudad. Otro de los puntos de mira que hallamos en la Colina de Montmartre, de espaldas a las blancas combas bizantinas de la Basílica del Sagrado Corazón, acodados en la balaustrada de París, como un albatroz, el curioso parapeño que abre a nuestros pies, como un abanico de varillaje cien veces matizado, el panorama vigoroso del dédalo laberíntico de las arterias de París.

El cuarto lugar desde donde París se contempla de una sola mirada es la montaña rocallosa y oficial de más de setenta metros de elevación, situada en el nuevo Parque Zoológico, en pleno bosque de Vincennes. Desde aquí París luce más esplendoroso, aunque tiene la ventaja sobre los otros puntos de observación ya citados, que el curioso puede estar más a su guisa sus diferentes perspectivas. La visión es menos precisa, pero es completa.

La torre Eiffel es peregrinaje de todo turista que llega a París. Nadie es capaz de pasar breves minutos en la gran ciudad sin subir a contemplarla desde los trescientos metros de altura de la torre. El elevado minarete el extranjero goza de la vista de París a sus plantas. Desde allí pone en contacto los amigos lejanos, compra un «souvenir» postal, un mazón de acero y hasta puede hacerse retratar por unos escasos francos.

También se contemplan dos bellas vistas de la ciudad desde las dos plataformas más próximas a la tierra. En ellas se puede almorzar o comer.

# LA ESTATUA DEL KAISER VUELVE A SER VENERADA EN MEMEL

«status» del territorio de Memel durante los seis años de dominación lituana.—Cómo el Ejército lituano ocupó por la fuerza el territorio báltico, cuando estaba bajo el protectorado de la Liga de las Naciones.—¿Por qué no ha obrado el ex kaiser las últimas victorias de la Liga?—El pangermanismo del «führer» y la somnolencia del Canciller de Hierro.—Guillermo II seguía a paso en Doorn, los avances de los ejércitos franco en España y de los japoneses en China.

DESDE el siglo XIII, la región de Memel, comprendida por una faja de terreno que se extiende a lo largo del río Niemen, en la frontera norte de la Prusia Oriental, ha sido preponderantemente germana. Los representantes de los países aliados que rehicieron el mapa de Europa en Versalles, determinaron que Memel sería un protectorado de la Liga de las Naciones. El propósito de ese protectorado consistía en darle a la recientemente creada República de Alemania una salida al mar, de igual modo que por el Corredor Polaco y el puerto de Danzig le había concedido a Polonia.

En enero de 1923, mientras el «status» de Memel bajo la Liga de las Naciones era todavía inestable, rumoriándose que se le iba a hacer un plebiscito a la manera de Danzig, el Ejército lituano se apoderó de Memel por la fuerza. La guarnición alemana y el Comisario francés que representaban a la autoridad de la Liga, no se opusieron al movimiento, y el «fait accompli» fué aceptado por la Liga, que retiró su Comisario y nombró un gobierno predominantemente lituano. Después de un acuerdo de la Conferencia de Embajadores, Lituania firmó otro convenio redactado por una Comisión de la Liga bajo la presidencia del norteamericano Norman H. Davis.

De acuerdo con el mencionado documento, Memel pasaba a un «status» semiautónomo, con una Dieta elegida secretamente, y un gobernador lituano con poderes para nombrar al presidente de la Dieta y cinco directores. El sistema falló completamente en la práctica la vez que la Dieta, controlada por los alemanos, constantemente estaba en desacuerdo con el gobernador, motivo por el cual el gobierno alemán anterior a Hitler hizo frecuentes protestas a la Dieta y a las naciones que garantizaban el «status» de Memel, Gran Bretaña, Japón, Italia y Francia, por lo que estimaba violaciones por Lituania de los términos del acuerdo.

En esas condiciones y en vista de la actitud adoptada por Adolfo Hitler respecto a otros territorios arrebatados a Alemania por el Tratado de Versalles, hacía tiempo que el gobierno lituano buscaba la manera de devolverle Memel a Alemania en las mejores condiciones posibles, a cuyo efecto había estado construyendo un nuevo puerto en Svetoji, una aldea de pescadores. Así cómo recibió Guillermo II —cuya estatua se



Recientemente volvió a erigirse en Memel esta estatua de Guillermo II, colocada en la plaza principal del puerto del Báltico recuperado recientemente por la Alemania de Hitler. A pesar de la tormenta de nieve, los simpatizadores nazistas adornan con flores el mencionado monumento.

levantó de nuevo en la plaza principal de Memel —la noticia de la reincorporación a Alemania del antiguo litoral báltico que él gustaba de visitar con frecuencia?

Se dice que Guillermo no ha felicitado a Hitler tras el éxito de sus últimas aventuras, motivo por el cual el «führer» ha prohibido a los oficiales de su Ejército que brinden a la salud de los miembros de la Casa Real, en sus días de cumpleaños.

De haberse desarrollado esa fobia del monarca que recientemente cumpliera ochenta años contra el gobernante que está rehaciendo todo lo que él deshizo, ¿a qué puede obedecer? ¿A qué envidia su

estatura de estadista y el hecho de que se llame nuevo Bismarck? ¿A qué teme? ¿A que Hitler conduzca a Alemania a un desastre tan grande o mayor que el que sufriera bajo su imperial férula?

De Guillermo II se dice que el complejo de inferioridad que le produjera la parálisis de su brazo izquierdo —provocada por la ineptitud del médico que atendió a su madre la emperatriz Victoria en su alumbramiento— era la causa secreta de su arrogancia con todos, incluso con su misma madre que llegó a detestarlo.

Nada pudo poner mejor al descubierto los sentimientos del emperador que sus relaciones con Bismarck, el hombre que había forjado su imperio. Los celos que el viejo canciller le inspiraban se hacían patentes cada vez que el pueblo se manifestaba en su favor. Hubo un abrazo histórico entre los dos, que no pasó de ser una maniobra de Guillermo encaminada a compartir unos aplausos que los alemanes dedicaban al hombre que humilló a la Francia de Napoleón III. Pero Bismarck murió decepcionado, sabiendo que sus sueños de pangermanismo no podían realizarse mientras Alemania estuviera regida por el emperador megalómano.

Hitler recogió la antorcha pangermanica que fuera de Bismarck y hasta ahora la ha mantenido encendida y en alto. ¿Ve el ex kaiser en el «führer» del Tercer Reich la sombra del genio político que llevara a Alemania a su grandeza anterior a 1914?...

Guillermo II, en su retiro de Doorn, lleva una vida metódica y simple, lo que hasta cierto punto explica su excelente condición física y su frescura mental. Se levanta todos los días a las siete de la mañana y da un paseo por los jardines. Luego, antes del desayuno, reúne a los miembros de la familia, con los que celebra un breve servicio religioso.

De allí sale el ex kaiser para su dormitorio donde duerme una siesta, mientras sus huéspedes pasan también a sus habitaciones con el mismo propósito.

Por la tarde, si es en el verano, Guillermo II sale a dar un paseo por la villa de Doorn y sus alrededores, siendo saludado afectuosamente por los campesinos que marchan a pie o en bicicleta. Después, antes de la cena, se retira a su estudio, situado en una pequeña torre, donde nadie puede molestarlo. Allí es donde atiende a todos los detalles concernientes a su familia e intereses y donde se concentra en sus estudios de arqueología, tema que le interesa extraordinariamente. Una vez al año, casi siempre en el otoño, invita a media docena de los arqueólogos más famosos para que sean huéspedes durante una semana.

A las ocho de la noche tiene lugar la cena pero el emperador dedica el cuarto de hora anterior a la comida, estudiando un gran mapa colocado sobre una mesa a la entrada del «hall», en el que sigue los progresos de los ejércitos en guerra en el mundo. (Hasta hace poco era en China y España). Con banderitas rojas y azules va siguiendo la posición de los ejércitos, de acuerdo con las noticias del día. Cuando termina la comida vuelve a la biblioteca donde tras una breve conversación se sienta en una gran butaca, junto a una mesa redonda, y comienza a leer en alta voz recortes escogidos de los periódicos, y artículos de las revistas que recibe de todas partes. Si esos artículos están en inglés o francés, el ex kaiser los va traduciendo, leyendo en alemán como si estuvieran escritos en tal idioma. Después y durante un período máximo de dos horas, lee también toda clase de libros, lo mismo de filosofía que de aventuras detectivescas.

Los restaurantes de la torre Eiffel son famosos. Su celebridad no les proviene de la exquisitez de su cocina ni de sus precios elevados. En estos cenones gastronómicos se come bien —como en cualquier otro de los buenos restaurantes de París— y la comida no alcanza guarismos excepcionales. Es el servicio quien les ha dado color. Por una parte los clientes con sus pantalones de golf, sus gorras, sus gafas apagadas, sus cámaras fotográficas, sus rosarios colorados y felices y las cien lenguas diferentes que se escuchan. Más que en la torre Eiffel se ven hombres hallarnos en la bíblica torre de Babel... En otro aspecto a que deben su popularidad es a los restaurantes de la Torre, lo dan los propios parisinos. No se ven sino parejas de gente elegantes.

risa de satisfacción estereotipada en los labios... Son las parejas de amantes. Gentes bien de París. Seres que se ahogan en los estrechos límites del matrimonio y buscan en el romántico y peligroso triángulo remansos de pasión para sus almas in-

Pero, además de estas finalidades, en la torre Eiffel hay otros objetivos de más ventajas para la colectividad. Desde hace varios años es una de las estaciones de radio más importantes de París. Me atrevería a asegurar, si mi ignorancia en estas materias inalámbricas no me expusiese a un error informativo, que es la más potente de Francia. Queda, pues, consignado así con todas las reservas del caso.

El destino de la torre Eiffel no siempre ha sido el de recibir las visitas de los turistas y cobijar a los amantes de escotillón. Durante los cuatro años de la Gran Guerra, su actuación resultó de primer

plano. Fué ocupada por el alto mando militar y adaptada a la defensa de la ciudad.

Cuando la ofensiva de von Kluck en el mes de septiembre, los ejércitos enemigos se encontraban prácticamente a las puertas de París.

Cuenta también —y vaya una última anécdota sobre la torre Eiffel —que Gallieni, temeroso de que París pudiese ser tomado, y no queriendo que el enemigo utilizase la potencia trasmisora de la torre para comunicar al mundo su caída, ordenó que fuese destruida con dinamita en el caso de que el enemigo se incautase de la ciudad.

Afortunadamente para Francia la torre pudo transmitir la victoria del Marne. Ojalá que su destino no le depare nuevas intervenciones bélicas. Y que siga luciendo en las claras noches estrelladas, como un faro de optimismo, sobre la grandiosidad de París.

Abril, 1939.

# La Ukrania de HITLER

«Si nosotros tuviéramos los Montes Urales, si poseyéramos la Siberia y la Ukrania, entonces la Alemania Nazi estaría nadando en prosperidad».

Berlín, donde en los cafés de Under den Linden hacen su labor de conspiración.

seis meses fué Jefe de la República de Ukrania formada a principios de 1918, por el Gobierno Imperial Alemán. Otro centro de espionaje ruso blanco en Praga, donde opera el general cosaco Popov, el cual visitó recientemente Belgrado, Budapest y Sofía, poniendo de acuerdo a viejos patriotas para el servicio de la futura campaña ucraniana. Y es significativo el hecho de que numerosos rusos blancos anti-comunistas han encontrado buenos «empleos».

Los distritos ucranianos del Este de Europa están formados por un inmenso pedazo de Polonia (Galitzia), una estrecha franja del Norte de Rumania (Norte de Besarabia), el extremo de la Antigua Checo-Eslovaquia (Rutenia), y el más fértil y segundo en población de los mayores estados que constituyen la Rusia Soviética (Ukrania). Aunque Rumania podría subsistir, después de perder 800.000 habitantes, para formar la Ukrania de Hitler, no le sucederá, sin embargo, lo mismo a Polonia, cuya pérdida de la Galitzia del Este—que significaría la de 5.400.000 habitantes—sería irreparable. Pero para Rusia esa pérdida de 32.600.000 habitantes, sin contar los siete millones de otras nacionalidades que viven en esa área, sería verdaderamente catastrófica.

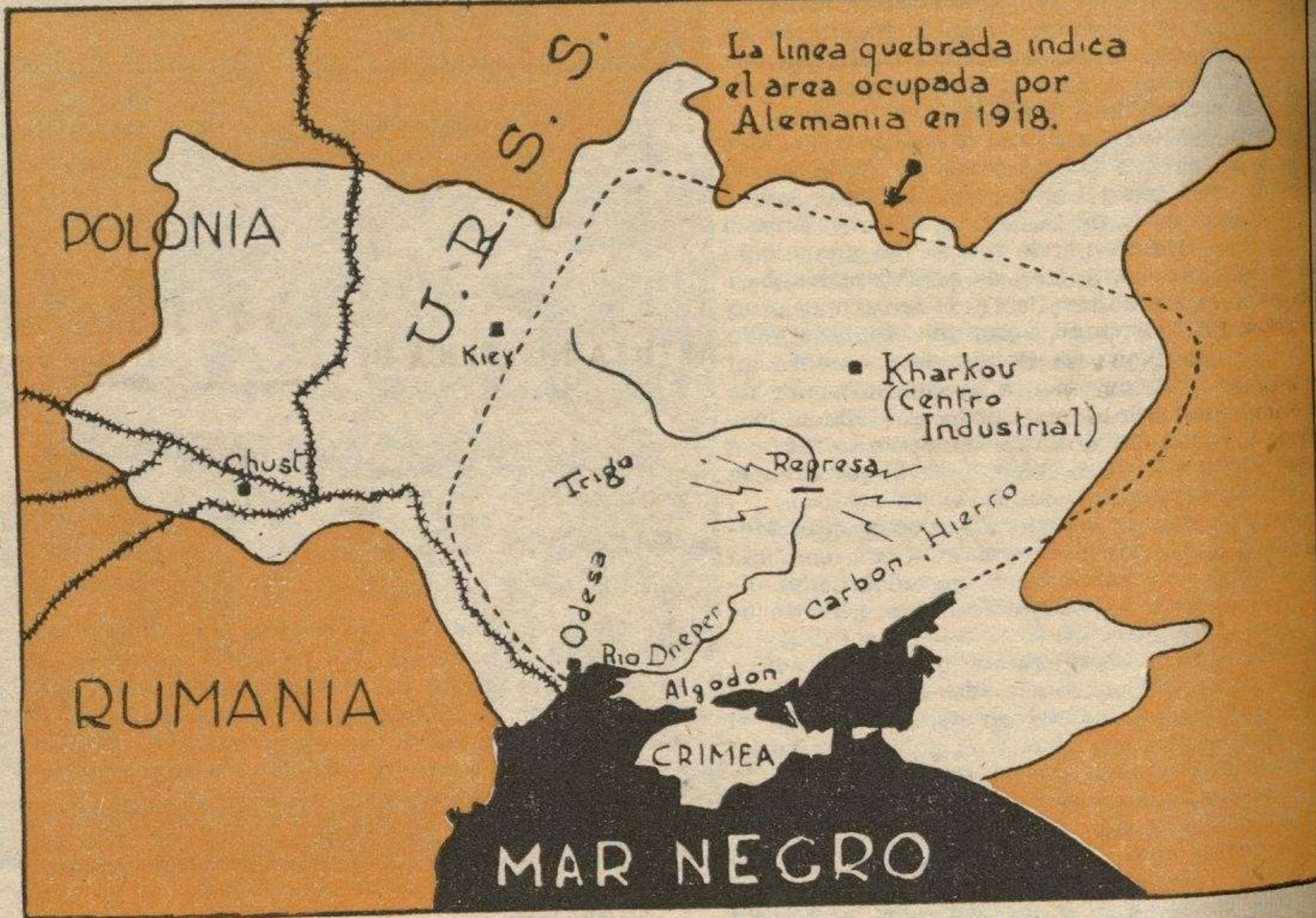
La historia de Ukrania data del siglo XVI, cuando miles de «pequeños rusos» o ucranianos fugitivos, escaparon de Polonia, a las orillas del Dneper, y allí establecieron el Estado de los Cosacos del Dneper; pero exasperados por las sucesivas invasiones polacas, apelaron finalmente para que los protegiera el Zar Alexis Mikharlovitch, de Mocoú, colocándose bajo su soberanía. La Nobleza Cosaca se fusionó con la Nobleza Rusa, y los campesinos ucranianos pronto se asimilaron y se unieron al campo

**ESTAS** palabras fueron vertidas por Adolfo Hitler en Nuremberg en el año 1936. Pero aún la semana pasada, el Fuhrer, tras de un año de maravillosos triunfos, no había visto todavía la posibilidad de apoderarse de las lejanas tierras ucranianas. Si se tratase de actuar en Siberia, ello correspondería al Japón, mas bien que Alemania; pero tratándose de Ukrania ya el caso es diferente... Y Hitler pensó que se acercaba el momento en que Ukrania—incluyendo con ella parte de Polonia, Rumania y Rusia Soviética—estaría ya madura para el asalto nazi.

Desde antes de la incorporación de Moravia y Bohemia al III Reich, ya organizadores nazis habían aparecido en Chust, capital de la Cárpatos-Ukrania, tanto para enseñar a los ucranianos el arte de la guerra, como para crear entre ellos un Cuerpo de Voluntarios, milicias a la que se denominó «Coronel Eugene Konovaletz», nombre de un antiguo leader ucraniano asesinado en Amsterdam, por un supuesto policía secreta ruso, que colocó una bomba de reloj en un bolsillo del saco de dicho militar.

Hasta se llegó a decir que 4.000 soldados nazis habían cruzado a través de la antigua Checo, Eslovaquia, en dirección a Rutenia, para oponerse al común anhelo de Polonia y Hungría de tener fronteras comunes. Además programas de radio son dirigidos diariamente a Ukrania, por potentes estaciones radio-emisoras alemanas; efectuándose por medio de esas transmisiones y por la prensa una activa e incesante campaña por la «libertad de Ukrania».

Figura también en los planes de Hitler utilizar la cooperación de los numerosos rusos blancos que huyeron de Rusia cuando los bolsheviks asaltaron el poder; pues ciertamente prefiere aquél ver rusos peleando contra rusos, que derramar sangre nazi en esa campaña por la «liberación de Ukrania». Se calcula que hay esparcidos por Europa 400.000 rusos blancos, no pocos de los cuales se encuentran ahora en

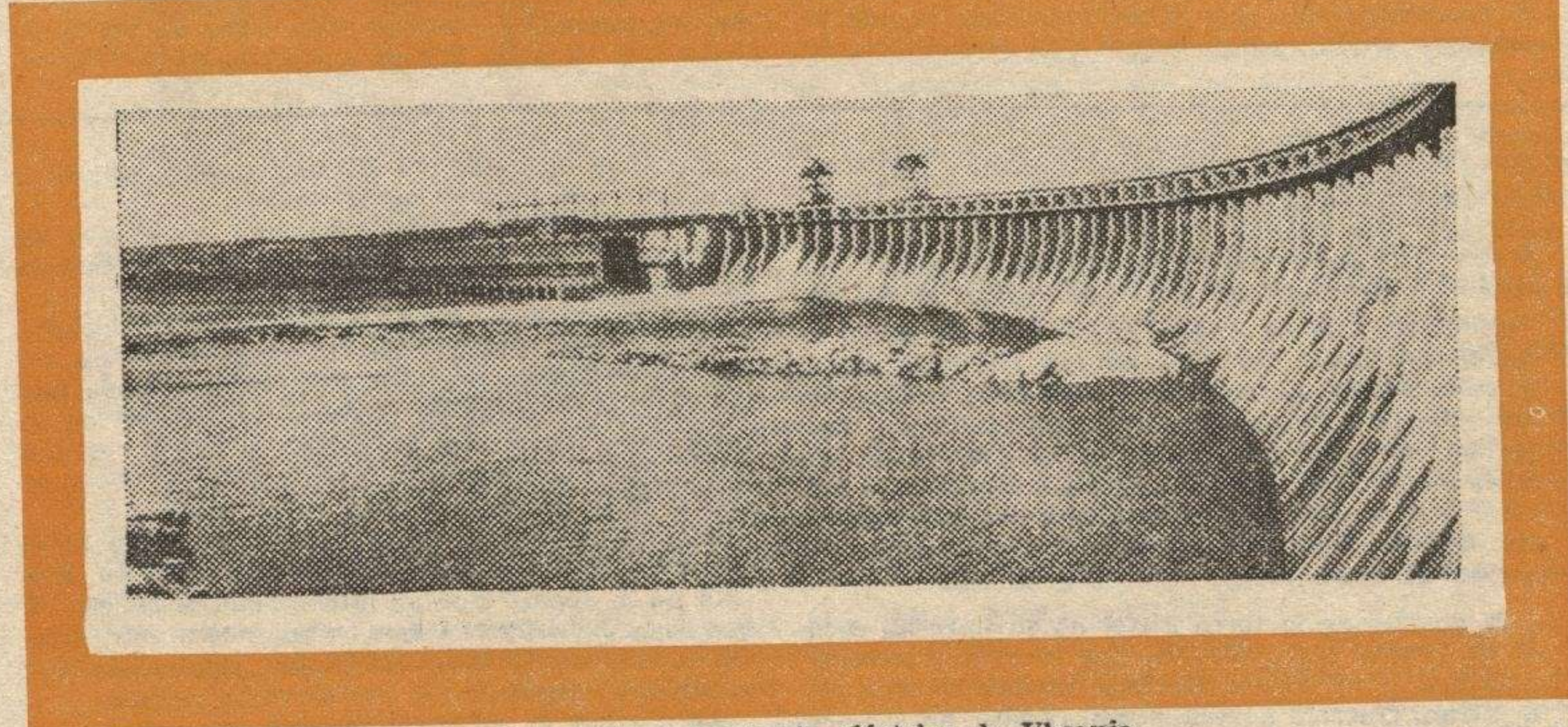


El más importante de esos conspiradores de Berlín es el gallardo y viejo general Pavlo Skoropadsky, que perteneció al Ejército del Zar, y por espacio de

**UKRANIA.**—Comprende 48,000 millas cuadradas de Polonia con 5.400.000 habitantes; 260,000 millas cuadradas de Rusia con 32.600.000 habitantes; 15,000 de Rumania con 800,000 habitantes; 5,000 de la antigua Checoslovaquia con 550,000 habitantes; haciendo un total de 328,000 millas cuadradas con 39.350.000 habitantes.

sinaje ruso, habiendo transcurrido después cerca de 300 años sin que se advirtiera mucha diferencia entre los pequeños rusos de Ukrania y los rusos moscovitas.

El movimiento separatista ucraniano del siglo XIX, fué sólo el sueño de unos pocos intelectuales de Galitzia. Durante la Guerra Mundial fué un artículo de importación de Alemania, que alcanzó su mayor éxito cuando fué derribado el Zar y sobrevino el colapso de las tropas rusas; los señores de la Guerra alemanes, Paul Von Hindenburg y Erich Ludendorff, decidieron que Ukrania sería algo así como una buena cesta de pan para las hambrientas tropas alemanas; y en la fortaleza de Brest-Litovsk (que ahora pertenece a Polonia), una delegación rusa firmó en 3 de marzo de 1918, un humillante tratado, por el cual se separaban de Todas las Rusias, no sólo Finlandia y las provincias rusas blancas de Estonia, Lituania y Latvia, sino también la valiosa Ukrania. León Trotsky había sido el jefe de la delegación soviética durante las negociaciones. La delegación bolshevik



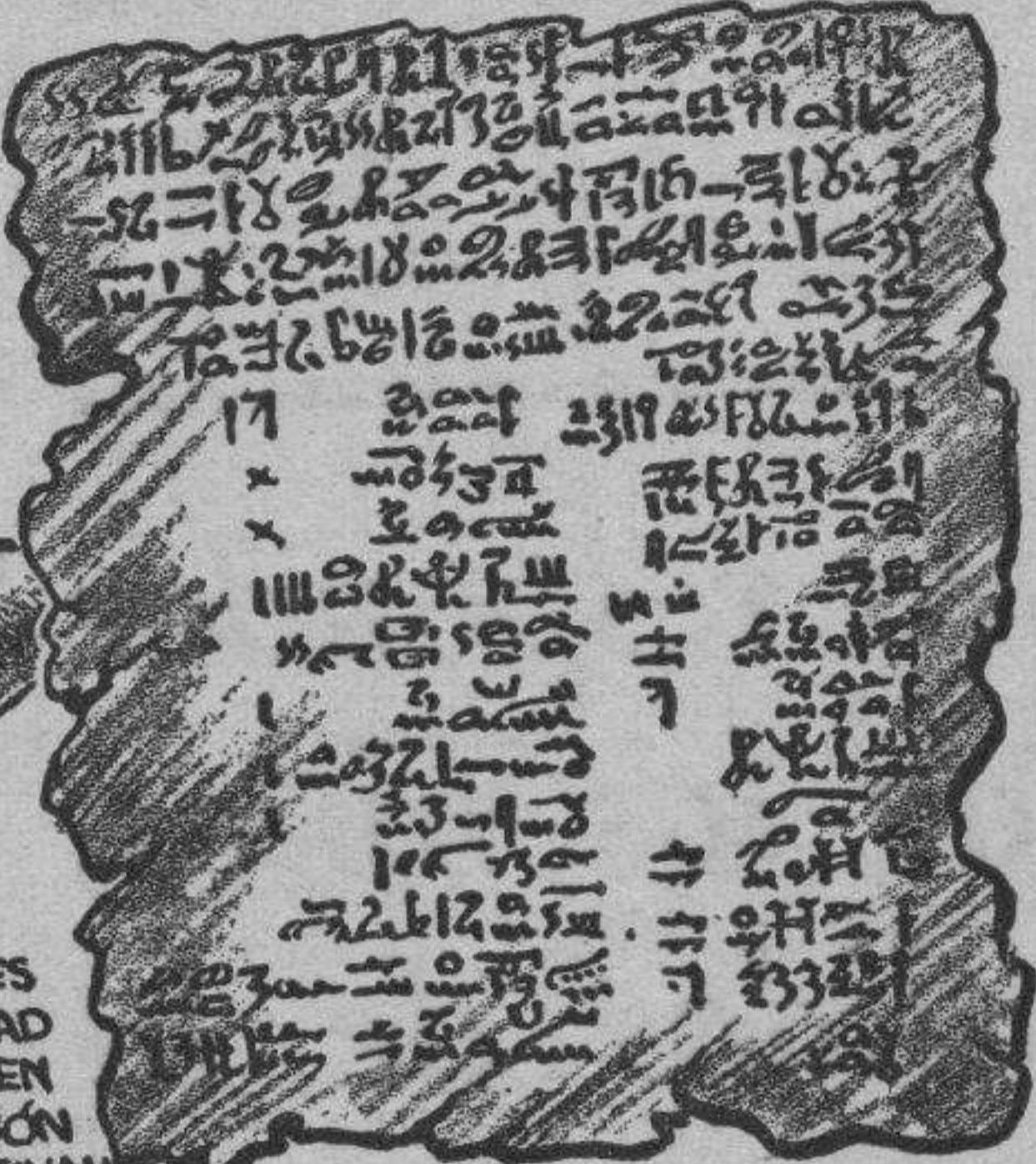
Dneperstroy, la planta eléctrica de Ukrania

# Cartilla Histórica de la Salud

Por FISHER BROWN y NAT FALK

COPYRIGHT 1930-HEALTH NEWS SERVICE, INC.

1. ¿QUIÉN ES OTTO WARBURG?



2. ¿ES VERDAD QUE EN EL JABÓN SE CULTIVAN LOS MICROBIOS?

3. ¿QUÉ ES EL PAPIRO DE EBERS?

## CARTILLA HISTORICA DE LA SALUD

### CONTESTACIONES

Otto Warburg es un biólogo alemán, que en 1931 recibió el Premio Nobel debido a sus descubrimientos fundamentales sobre la forma de respiración de los tejidos. Este descubrimiento puede no parecer de importancia para la salud y la vida, pero si lo es para los estudios sobre el crecimiento de la célula del cáncer. Hoy día el nombre de Warburg se cuenta entre los más destacados investigadores en el campo del cáncer

La gente que recibe menos visitas de médicos no es la que tiene mejor salud, sino la que tiene menos dinero.

# PASATIEMPOS

Por DIOGENES

La espada de una mujer es su lengua y no la deja enmohecer. \* \* \*

La más incurable de las enfermedades parece ser la falta de tacto. \* \* \*

Hablar de matrimonio a un hombre casado es como mencionar la cuerda en casa del ahorcado. \* \* \*

Todos tenemos antepasados de dudosa reputación; por lo menos a Adán y Eva. \* \* \*

Un hombre callado tiene siempre la reputación de saber diez veces más de lo que sabe en realidad. \* \* \*

El que se ocupa de lo que le concierne hace más por su país que los ociosos que andan proponiendo proyectos para salvarlo. \* \* \*

Fuerte debe ser la semilla, pero no tanto que resulte más fuerte que la tierra que debe hacerla germinar. \* \* \*

No hay placer en sufrir para la mujer si debe hacerlo en silencio. \* \* \*

El hombre que no sabe nada y no quiere nada debería ser completamente feliz. \* \* \*

El paciente tiene siempre más confianza en su médico que la que éste tiene en sí mismo. \* \* \*

De nada sirve que la experiencia le revele al hombre el error de casarse demasiado joven, porque no podrá repetirla.

# UY BREVES

### DEFINICION

es ese juego en que a uno le palmotean para saber dónde deben enterrarle el (Now I'll Tell One).

### RELATIVIDAD

asegura que una vez le preguntaron a Hipócrates qué era lo más bello que había visto y respondió que una hipopótama.— (Layan Path).

### MALDICION

a Dios que se te caigan todos los dientes, que te quede uno para que te duela.—«Ma-

### EN EL HOTEL

—Y espero que mañana seré despertado con un buen beso.  
—Muy bien, señor; se lo diré al camarero.— (V).

\* \* \*

### OPINION PUBLICA

ilustra mejor lo que preocupa a la opinión pública en Estados Unidos que la anécdota referida por un señor que entró a un tren y escuchó de los temas de conversación que seguían a poner sus vecinos se pegó un cartelito que decía: «Creo que Hitler está loco; si se han apoderado de Washington; los negociaremos en la primavera; deberíamos abandonar Filipinas de una vez y sería un error que se presentara su candidatura para un tercer Despiértense en Spokane».

\* \* \*

### DEFINICION

de radio: El que hace un ruido hueco como el de una vaea que le dolieran las (New Yorker).

## CARTILLA HISTORICA DE LA SALUD

La más notable hazaña de THOMAS DOVER fué el salvamento de Robinson Crusoe (Alexander Selkirk) de la isla de Juan Fernández, proeza que realizó durante su carrera como capitán de un barco. Al regresar a Londres más tarde fué asistente del gran Thomas Sydenham. Inventó los "Polvos Dover", una mezcla de ipecacuana y opio, medicina que todavía usan los médicos.

# Cartilla Histórica de la Salud

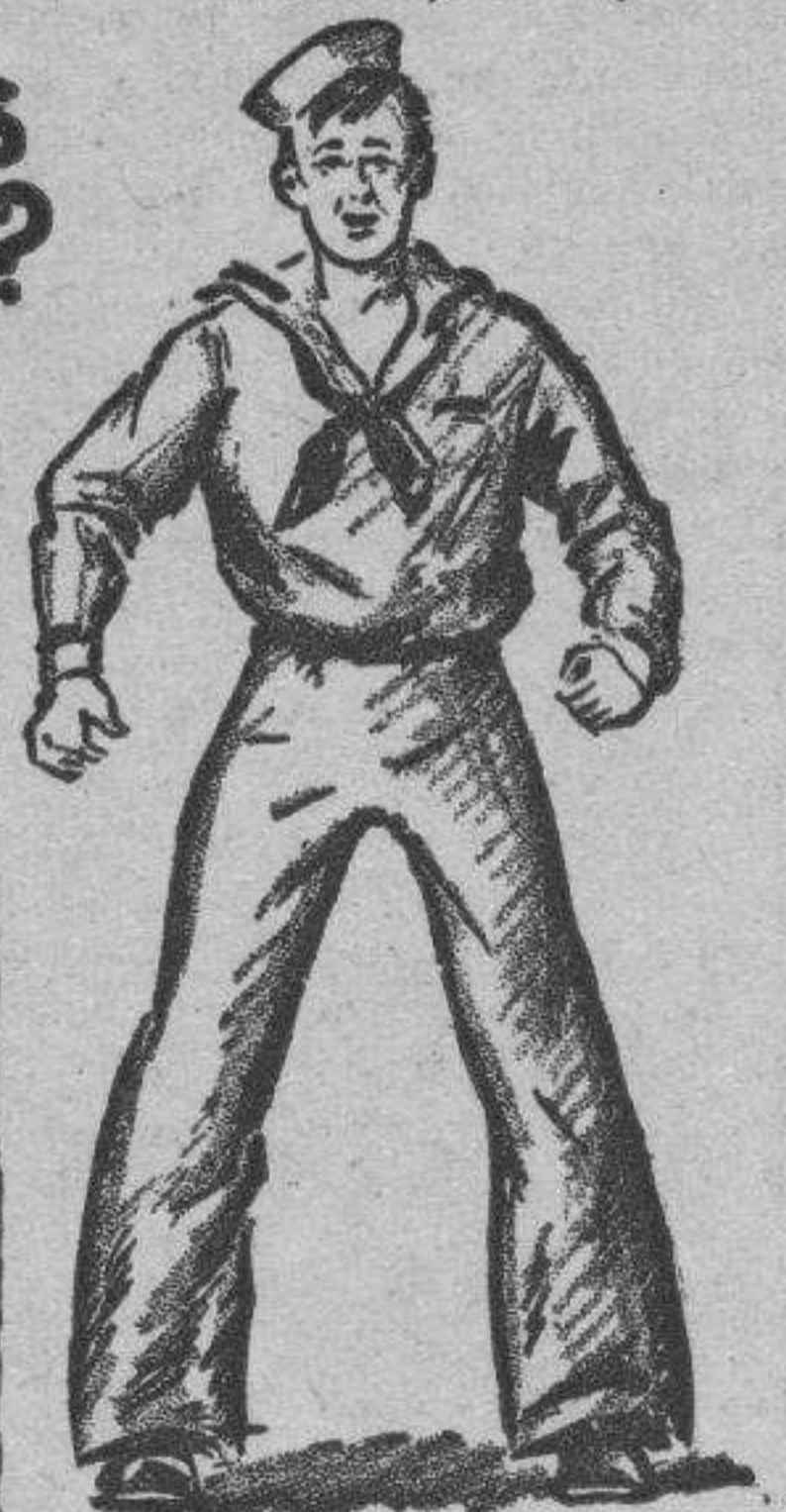
Por FISHER BROWN y NAT FALK

COPYRIGHT 1930-HEALTH NEWS SERVICE, INC.



1. ¿POR QUÉ ES NOTABLE THOMAS DOVER?

3. ¿QUÉ SON LAS "PIERNAS DE MARINERO"?



2. ¿QUÉ CAUSABA LA CEGUERA NOCTURNA DE LOS SOLDADOS RUSOS EN LA GUERRA?

te lo necesario para sus propias necesidades, al extremo de que sólo 42.000 carros de granos fueron exportados de Ucrania durante el periodo completo de la ocupación Austro-Alemana.

La victoria aliada automáticamente anuló el Tratado de Brest-Litovsk, y la República Ukraniana, después de una débil lucha, volvió otra vez a formar parte de Rusia. Diez años después Joseph Stalin, al empezar su programa de granjas colectivas también encontró en el campesino ukraniano una testaturada resistencia, confrontando igual sabotage, pero el Gobierno de Stalin resolvió el problema, confiscando sencillamente el grano ukraniano, y dejando así perecer de hambre a tres millones de personas aproximadamente.

En la región de Donetz hay hierro, acero, fábricas para construir maquinarias, así como industrias qui-

micas. Kharkou, antigua capital, es hoy industrializada ciudad especializada en equipos para granjas. No sólo se cultiva el trigo en el rico suelo negro de Ucrania, sino que produce ahora azúcar de remolacha, algodón y lino, estando colectivizada cerca del 96 por ciento de la tierra.

En cuanto a la lengua ukraniana, prohibida en tiempo del Zar, es ahora permitida.

Pocas manifestaciones aparentes de separatismo se han hecho sentir últimamente en Ucrania del Soviet, donde las «purgas» de Stalin no han sido mayores que en otras partes de Rusia. Sin embargo, no puede decirse lo mismo de Polonia, donde recientemente diputados ukranianos demandaron la autonomía para Galitzia, en cuya provincia acaso comenzará la crisis venidera, al estallar allí una insurrección apoyada por armas alemanas. La marcha de Hitler hacia el Este tendría así una brillante oportunidad de éxito.

# **LA LOTERIA** **NACIONAL**

*está creada para responder al sostenimiento de los niños, enfermos y desvalidos de la República.*

*Cuando Ud. juega billetes de la Lotería Nacional y boletos de Beneficencia, no sólo busca su futuro feliz sino que presta su ayuda a miles de infelices.*

*No juegue clandestinamente, pues de esa manera deja de ayudarse a sí mismo.*

**A PARTIR DEL SORTEO DEL DIA 3 DE MAYO, GUARDE LOS BILLETES QUE NO LE SALGAN PREMIADOS. LA COMPANIA NACIONAL DE REINTEGROS LE DA LO QUE USTED PAGO POR ELLOS. GRANDES REGALOS.**



# DIARIO DE LA MARINA

DOMINGO 23 DE ABRIL DE 1939

**EL PATITO FEO**  
POR  
**WALT DISNEY**

EL PATITO FEO VAGA DE UN LADO PARA OTRO EN BUSCA DE ABRIGO; PERO TODOS LO RECHAZAN.

DEBO SER UN DESCASTADO, UN FENOMENO... UN... UN... ¡OOH!..

¿Y SI ESA FUERA...? LE PREGUNTARE IEM, DONA LE... ¡CUIZA!

Z-Z  
Z-Z-Z

¿ES... ES USTED MI MADRE?

¿QUIÉN...? ¡OOOOO!..

¡LARGO, ARRAPIEYO! ¡DESPERTARME PARA PREGUNTARME ES!

¡CIELOS!

¡PLAF!

¡PERDÓN, SEÑORA! FUE SIN QUERER... VENIA CORRIENDO Y...

¡HUM... ERES ALGO TORPE, ¿SABES? ¡VAYA UNOS MODALES!

¿FEO? ¡ESTAS MUY LEJOS DE SER FEO!

ES QUE COMO NO TENGO CASA NO HE PODIDO PULIRME. ¡QUE BELLA ES USTED Y YO TAN FEO!

¡LO SOY. ¡POR ESO ES QUE... QUE VADIE ME QUIERE!

YO TE QUIERO ¡VEN, QUE TENGO HIJITOS COMO TÚ Y CON ELLOS TE CRIARAS!

¡OH! ¡QUE PARECIDOS A MI! ¿SERE TAMBIEN CISNE?

¡POR SUPUESTO! ¡Y ANDANDO EL TIEMPO SERAS UN CISNE MUY HERMOSO!

¡MUY BUENAS, DONA PATA! ¡MAGNIFICO DIA ¿EH?

¡AY, QUE BUENO ES TENER CASA Y MAMA!

WALT DISNEY

FIN

## EL RATON MIGUELITO

REGISTERED U.S. PATENT OFFICE

¡REPITANLO, UNA VEZ MAS!

“ESCUCHADME, ROMANOS. VENGO A ENTERRAR A CESAR, NO A HACER SU PANEGIRICO.”

“EL MAL QUE HACEN LOS HOMBRES LOS SOBREVIVE, EL BIEN CON ELLOS MUERE.”

¡BASTA! ¡SE LO SABEN A LA PERFECCION! CUANDO LOS DIGAN SUS MAESTROS! ¡YA LES LLEGO SU TURNO!

¡VAYA DE NERVIOSIDAD! ¿EH? YO LES SERVIRE DE APUNTA-DOR.”

ESCUCHADME, RO... RO... RO... ROMA... ROMA... ROMA...!

¡PSST! ¡ACUERDEN SE! ¡LOS HABITANTES DE ROMA!

LA ORACION DE MARCO ANTONIO POR LOS REBELS

ESCUCHADME, PUES, HABITANTES DE LA... HUM... HUM...!

ESCUCHADME, PUES, ROMANOS DE LA CIUDAD DE ROMA...

LA ORACION DE MARCO ANTONIO POR LOS REBELS

VENGO A... HUM... VENGO A...

¡VAMOS! ¿A QUE VINIERON? ¡ACABEN DE DECIRLO!

¡VENIMOS PORQUE TIO MIGUELITO NOS MANDO!

LA ORACION DE MARCO ANTONIO POR LOS REBELS

¡VE, JE! NO SE LO APRENDIERON MUY BIEN...

LA ORACION DE MARCO ANTONIO POR LOS REBELS

¡DIANTRE! ¡SE HAN LUCIDO!

“ESCUCHADME, ROMANOS. VENGO A ENTERRAR A CESAR, NO A HACER SU PANEGIRICO. EL MAL QUE HACEN LOS HOMBRES...”

... A ELLOS SOBREVIVE. EL BIEN CON ELLOS MUERE.”

# WONG-LO

BRANDON WALSH

VALIÉNDOSE DE UNA INGENUOSA ESTRATEGIA, WONG-LO SALVA A LOS GIGANTES DE UNA MUERTE HORRIBLE A MANOS DE SUS ENEMIGOS LOS URBALAS, QUE TIENEN SITIADO SU AOUAR. PARA MOSTRARLE SU AGRADECIMIENTO, LOS LIBERADOS LE PRODIGAN HONORES Y REGALOS.



ESTE MENOS QUE MELICOLE INLIVILUO NO NIEGA QUE LA GLATITUL ES MAL'LE LE LAS VILTULES MAS VALE UN "TOMA" QUE MIL PALABLAS HALAGÜENAS.



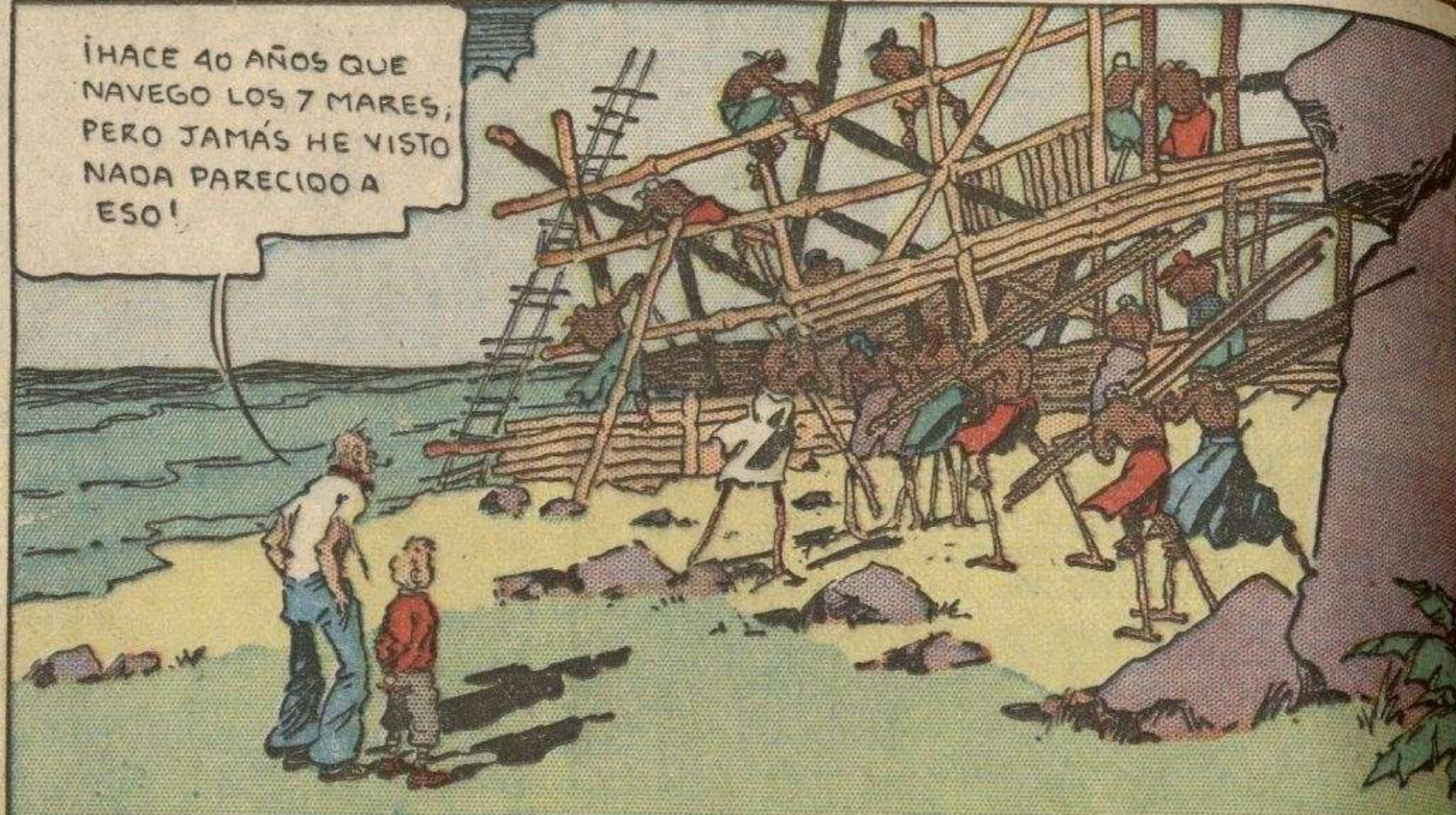
LOS GIGANTES TIENEN BUENAS INTENCIONES: PERO ÉSTOS MONTONES DE LANZAS Y CRÁNEOS SON REGALOS QUE NO PUEDES APROVECHAR ¡AHÍ VIENEN CON MÁS!



... EL JEFE DICE QUE YA NO QUEOAN MÁS CRÁNEOS PULIDOS Y PREGUNTA SI QUIERES UNOS CUANTOS ACABADOS DE CERENAR.



MANIFIÉSTALE MI IMPELECELA GLATITUL Y DILE QUE PLEFELIÁ SU HONOLABLE AYULA PALA CONSULTUIR UNA BALSA LE BAMBÚ COMÚN Y COL'IENTE



¡HACE 40 AÑOS QUE NAVEGO LOS 7 MARES; PERO JAMÁS HE VISTO NAQA PARECIGA A ESO!



ESTOS SALVATES HACEN BUENOS TRABAJOS DE BAMBÚ YO TE GARANTIZO QUE EL BARCO NAVEGARÁ ADMIRABLEMENTE

PERO ¿NO ZOZOBRARÁ A LA PRIMERA RAFAGA DE VIENTO?



... ESTÁ ESCRITO: SÓLO LOS LIOSES LE LAS ALTULAS PUELEN VEL LA SENLA QUE CONLUCE LE LA CUNA A LA SEPULTULA!

## ANITA Y SUS AMIGOS

By Brandon Walsh



¡VEN ACÁ, MONÍN, Y MAMÁ TE DARÁ OTRO BOMBÓN DE CHOCOLATE! ¡SI OLVIDAS TU BUENA CRIANZA, MAMÁ SE ENFADARÁ CONTIGO!



¡PERDÓNELO, SR PICÓN! ¡ES TAN SENSIBLE Y NERVIOSO!

¡EH! ¡SUÉLTAME SO...



¡POR FAVOR, SR. PICÓN! ¡TRÁTELO CON SUAVIDAD, QUE ESTÁ TEMBLANDO COMO UN PATARITO, Y TEMO QUE LE DÉ UN ATAQUE!



¿CONQUE NO CREE UD. QUE PODAMOS LOGRAR QUE ENVIEN A ANITA A UN ASILO? ¡SI ELLA NO ES MÁS QUE UNA HUÉRFANA DESVALIDA?



¡NO SEÑORA! ¡TODO EL QUE LA CONOCE SE PRECIA DE SER SU AMIGO! EL SEÑOR BARNES LA ADORA, Y DOÑA MACLOVIA...

¡UNOS INFELICES!



BARNES. ¡UN PORTERO MEDIO CIEGO! Y DOÑA MACLOVIA ¡PATRONA DE UNA CASA DE HUÉSPEDES DE SEGUNDO ÓRDEN! ¡BAH!

¡Y RAMON WARDE Y SU ESPOSA! ¡MILLONARIOS QUE SE DESVIVEN POR ANITA!



LOS WARDE. ¿AMIGOS SUYOS? ¡QUIZÁS YO HAYA PROCEDIDO TEMERARIAMENTE!

... YO CREO QUE SÍ. LOS WARDE SON MUY INFLUYENTES EN ESTA CIUDAD.



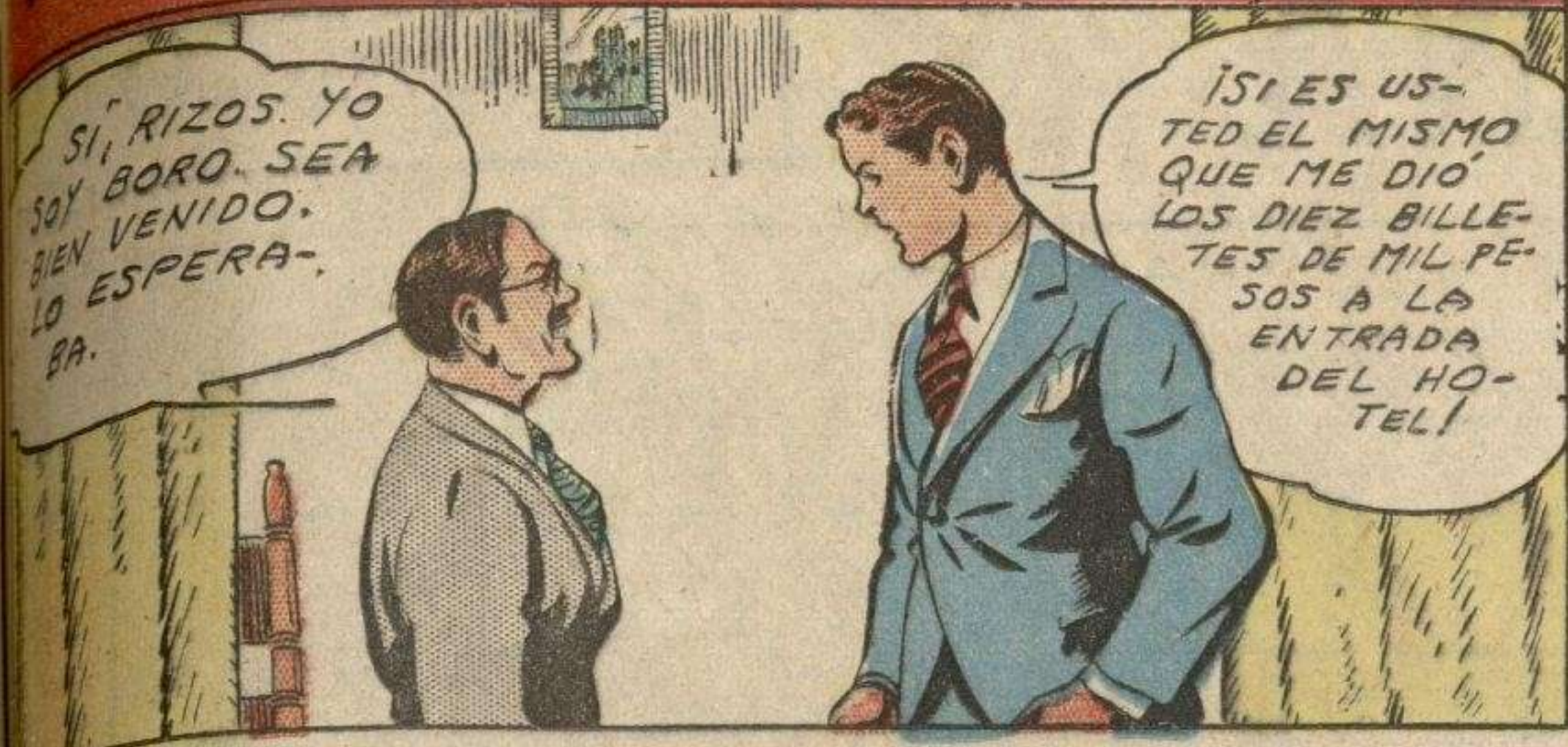
¿QUE LA SEÑORA FLORES HA VENIDO A VERME? ¡OH! ¡QUÉ MIEDO ME DA! ¡ELLA QUIERE MANDARME A UN ASILO DE HUÉRFANOS!



¡YA NO TIENES QUE PREOCUPARTE POR ELLA, PALOMA! ¡ALGUIEN HA HECHO CAMBIAR DE PARECER A ESA TRAPISONDISTA! ¡AHORA VIENE A SALVAR A SU QUERIDA AMIGUITA!

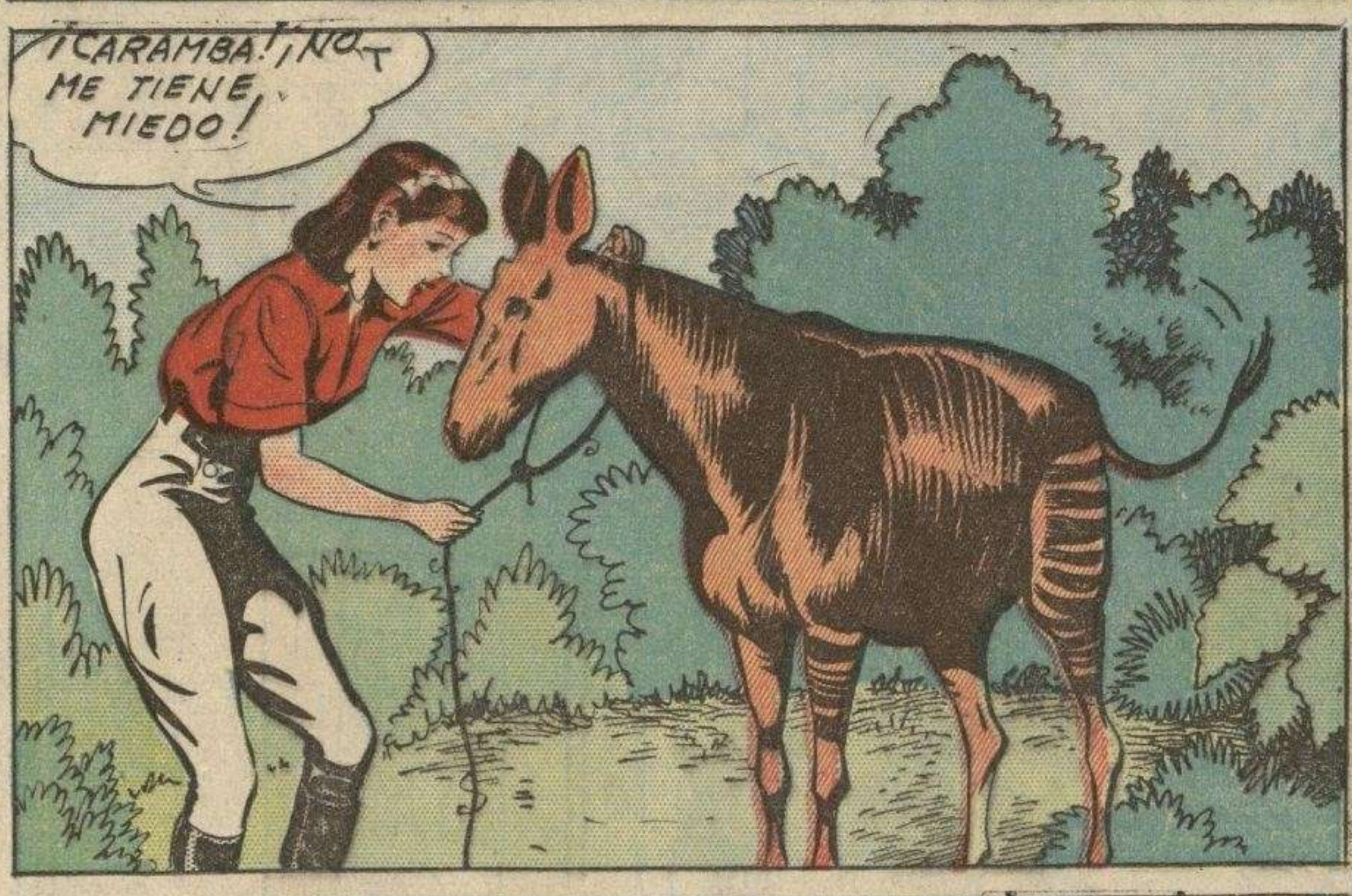
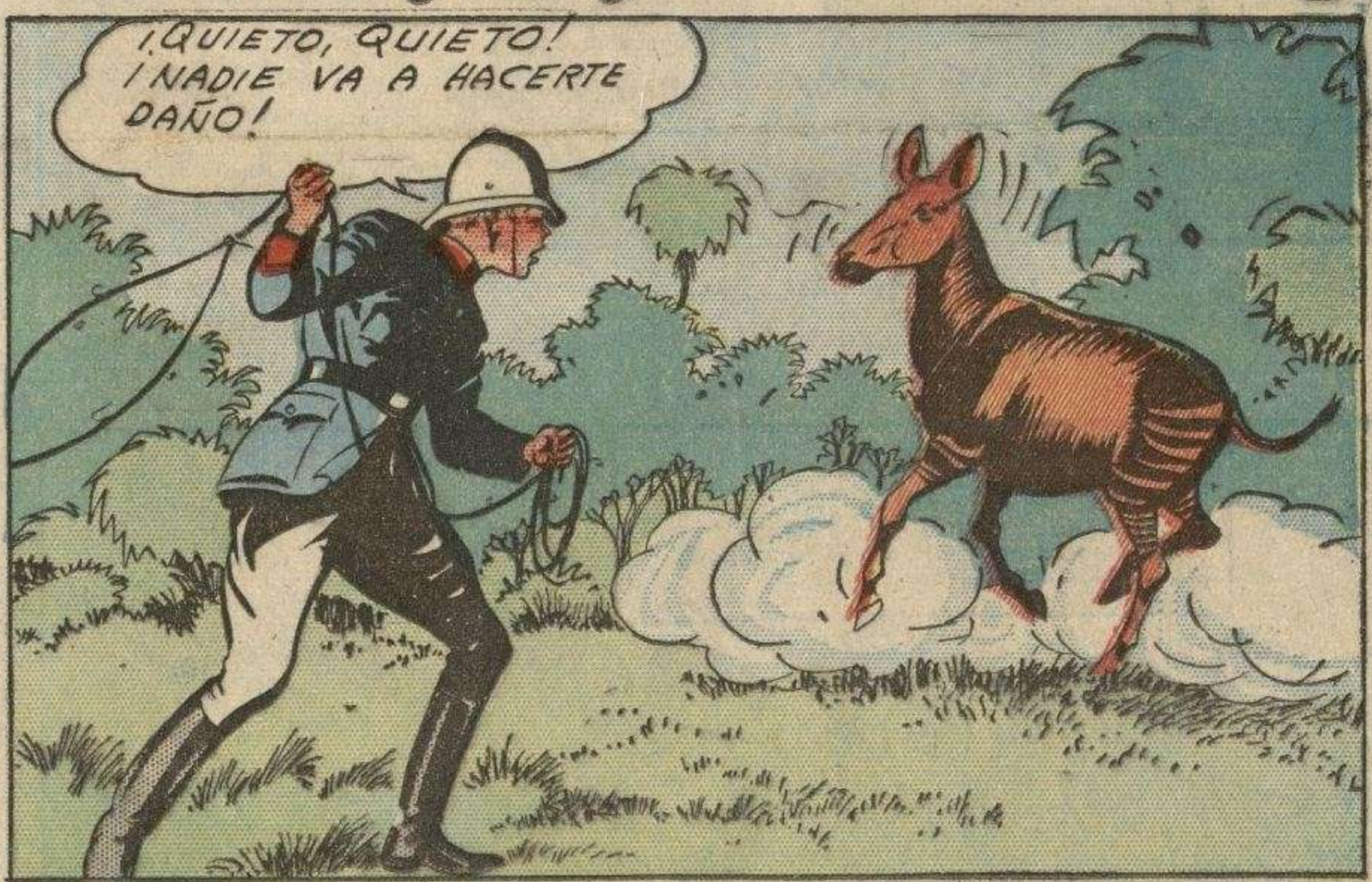
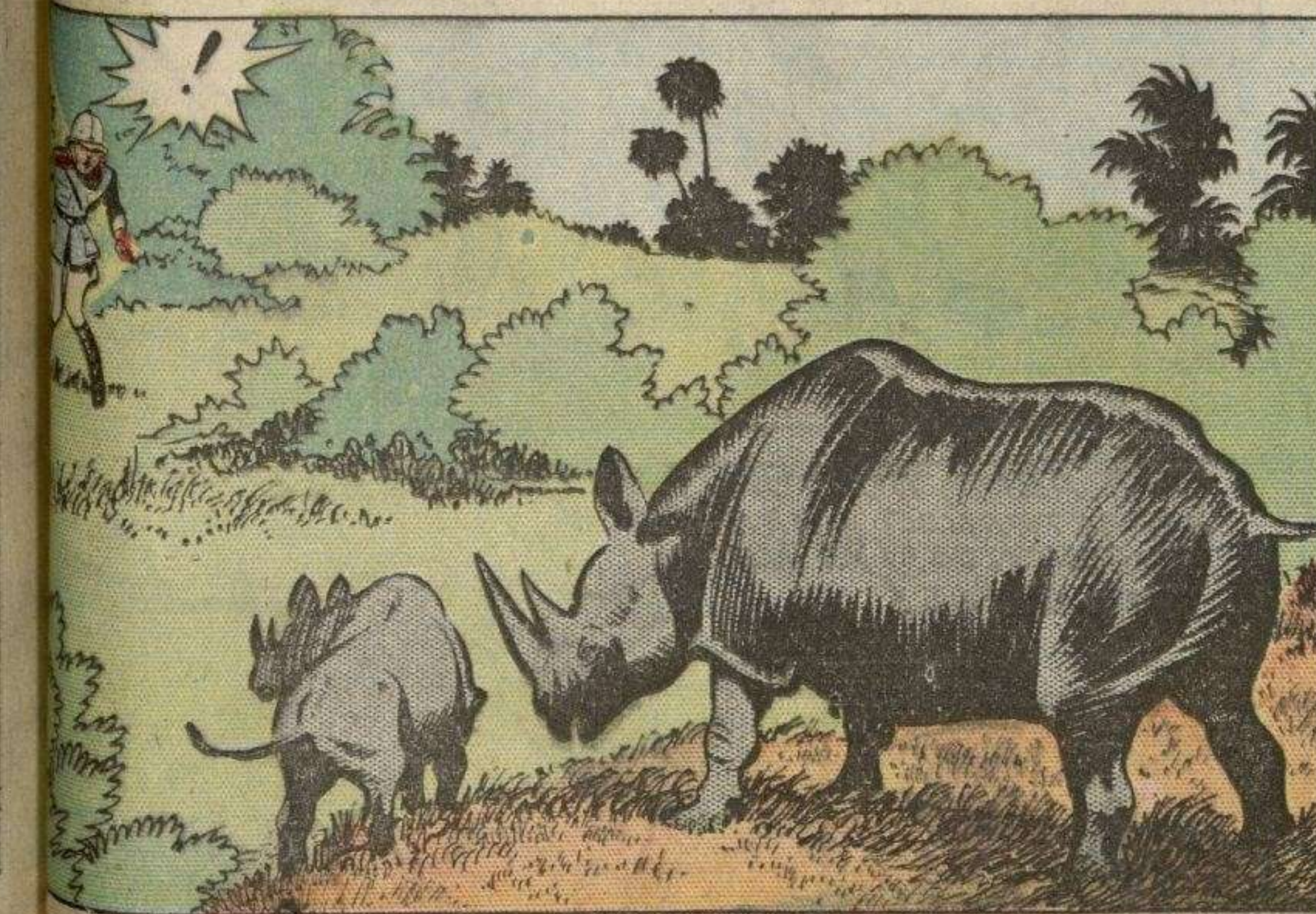


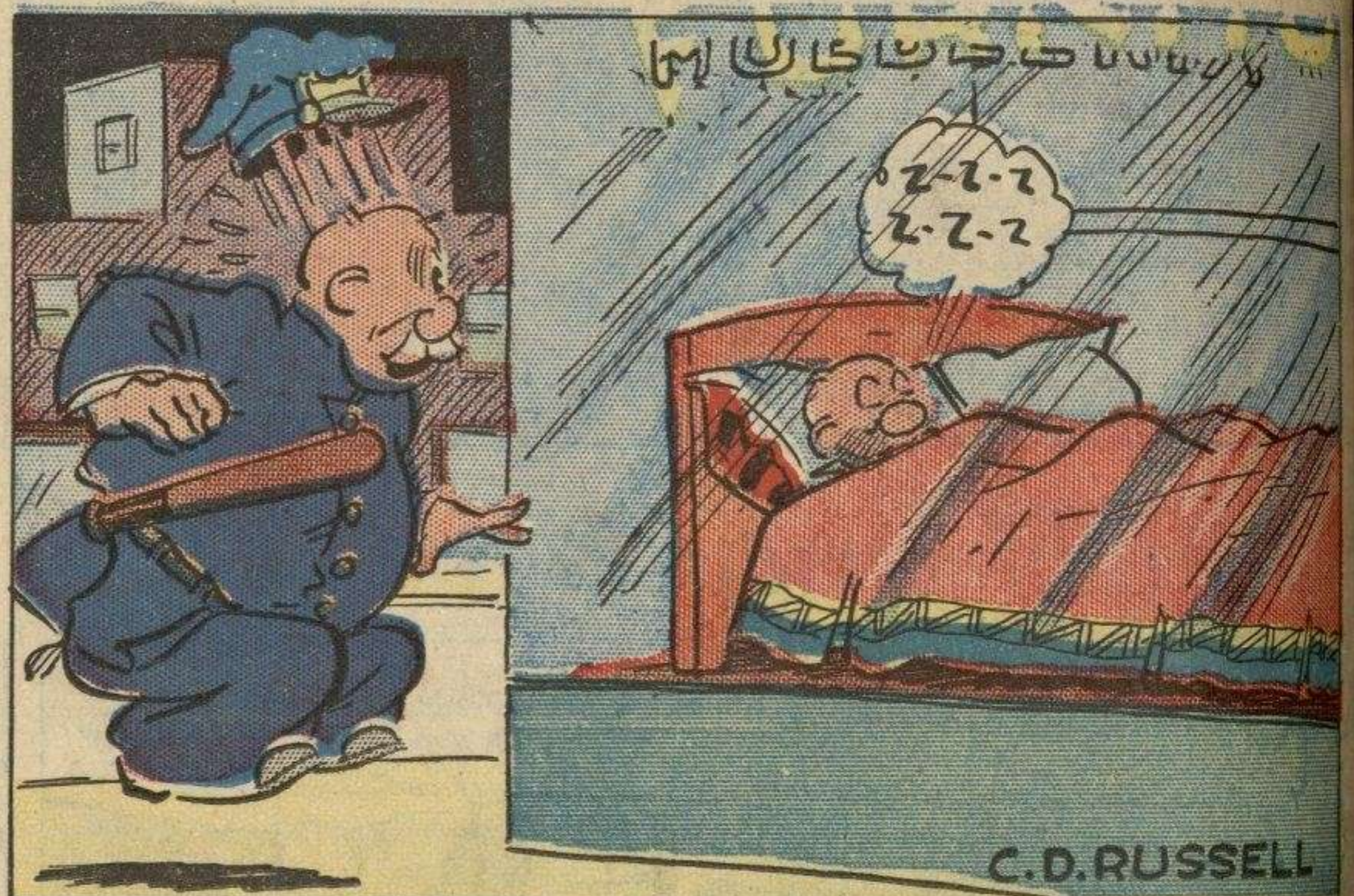
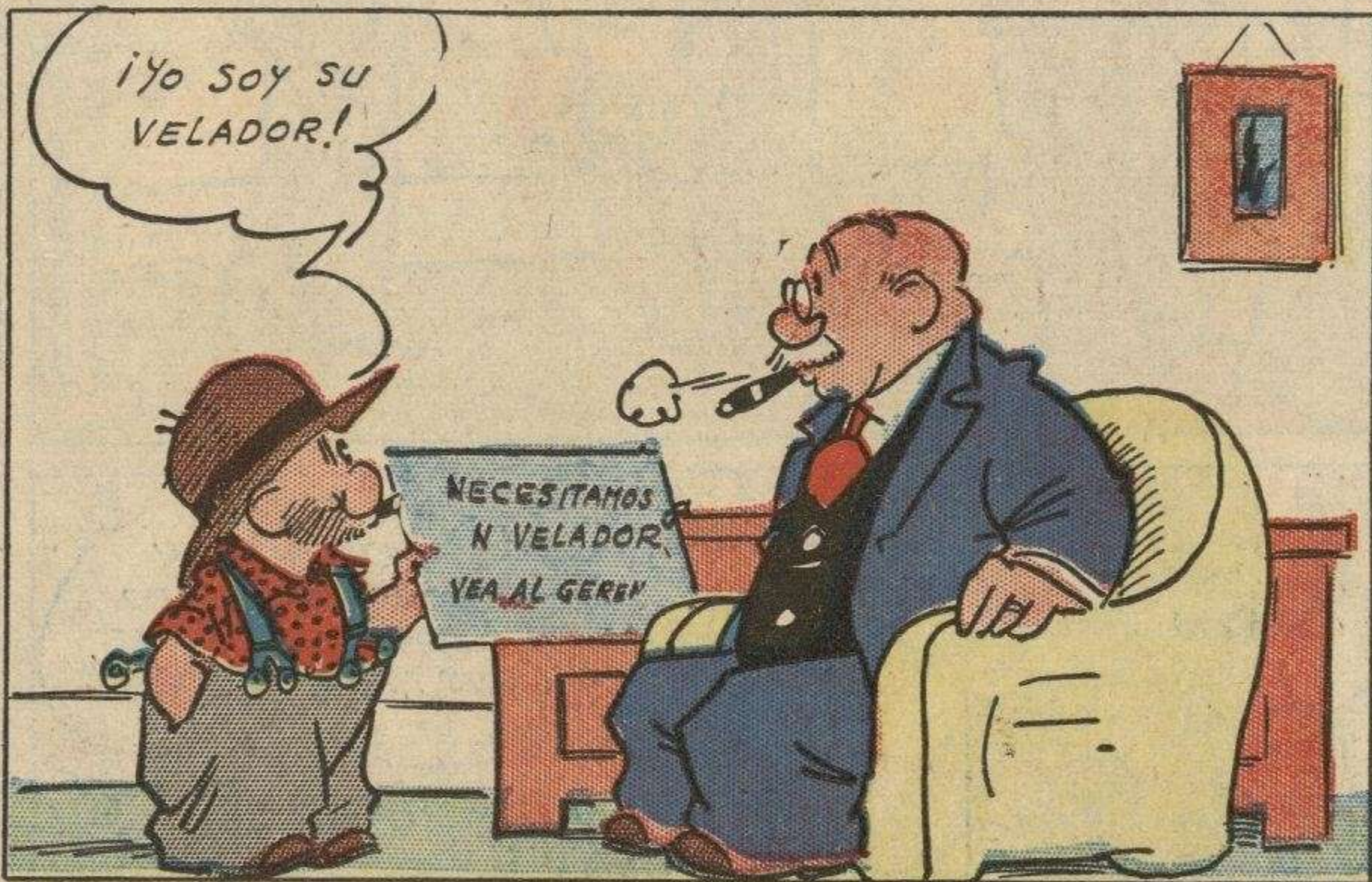
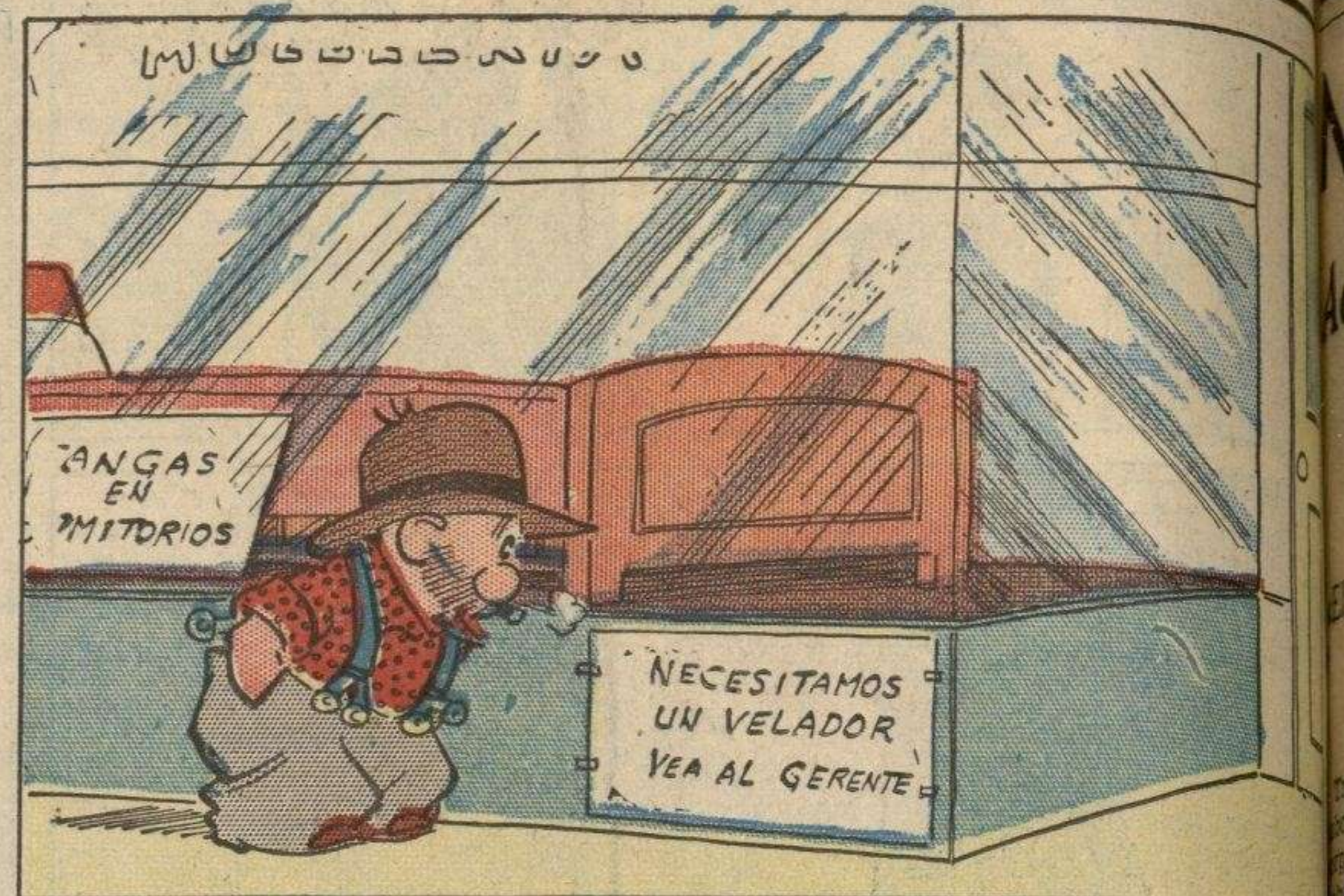
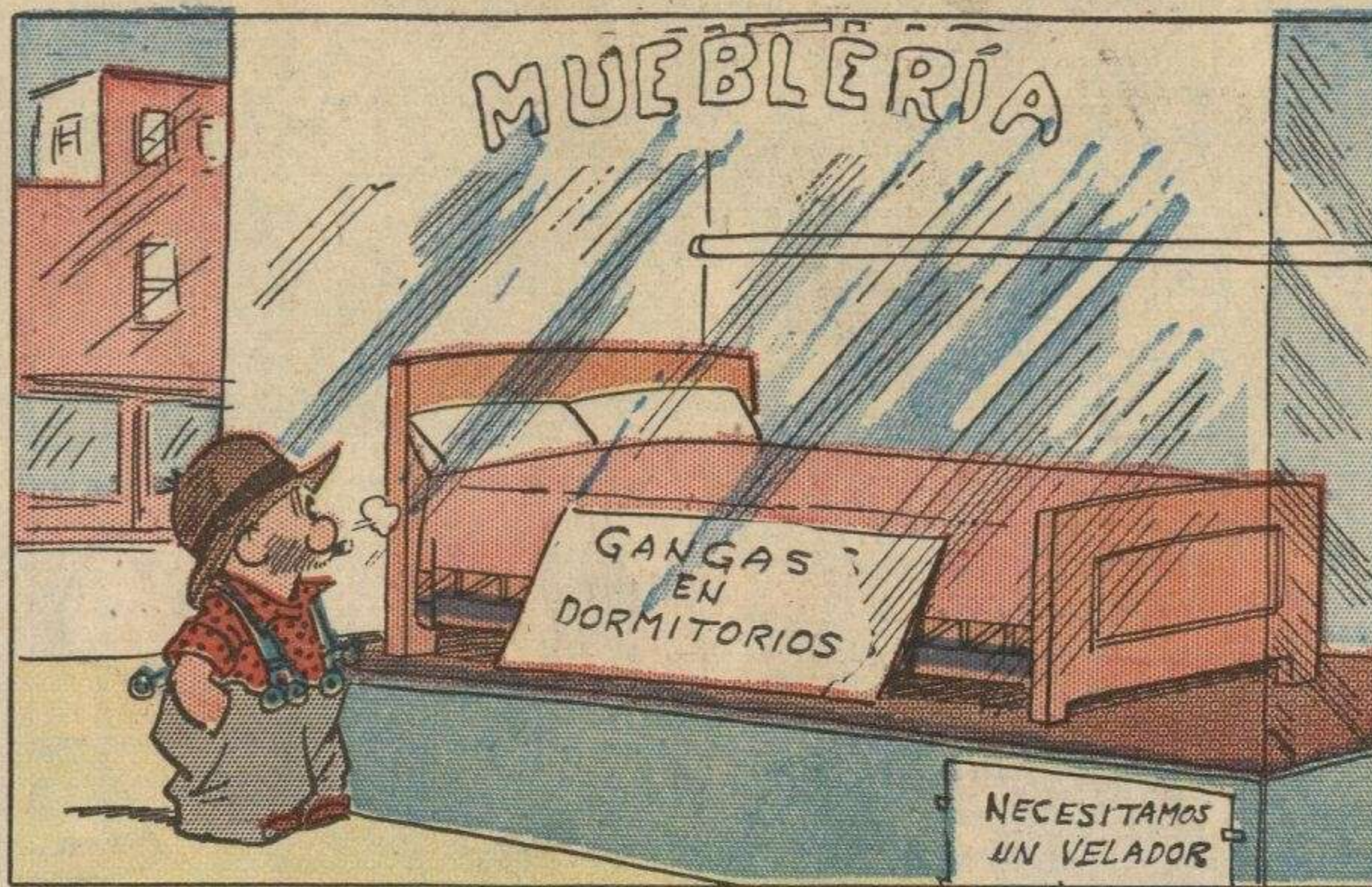
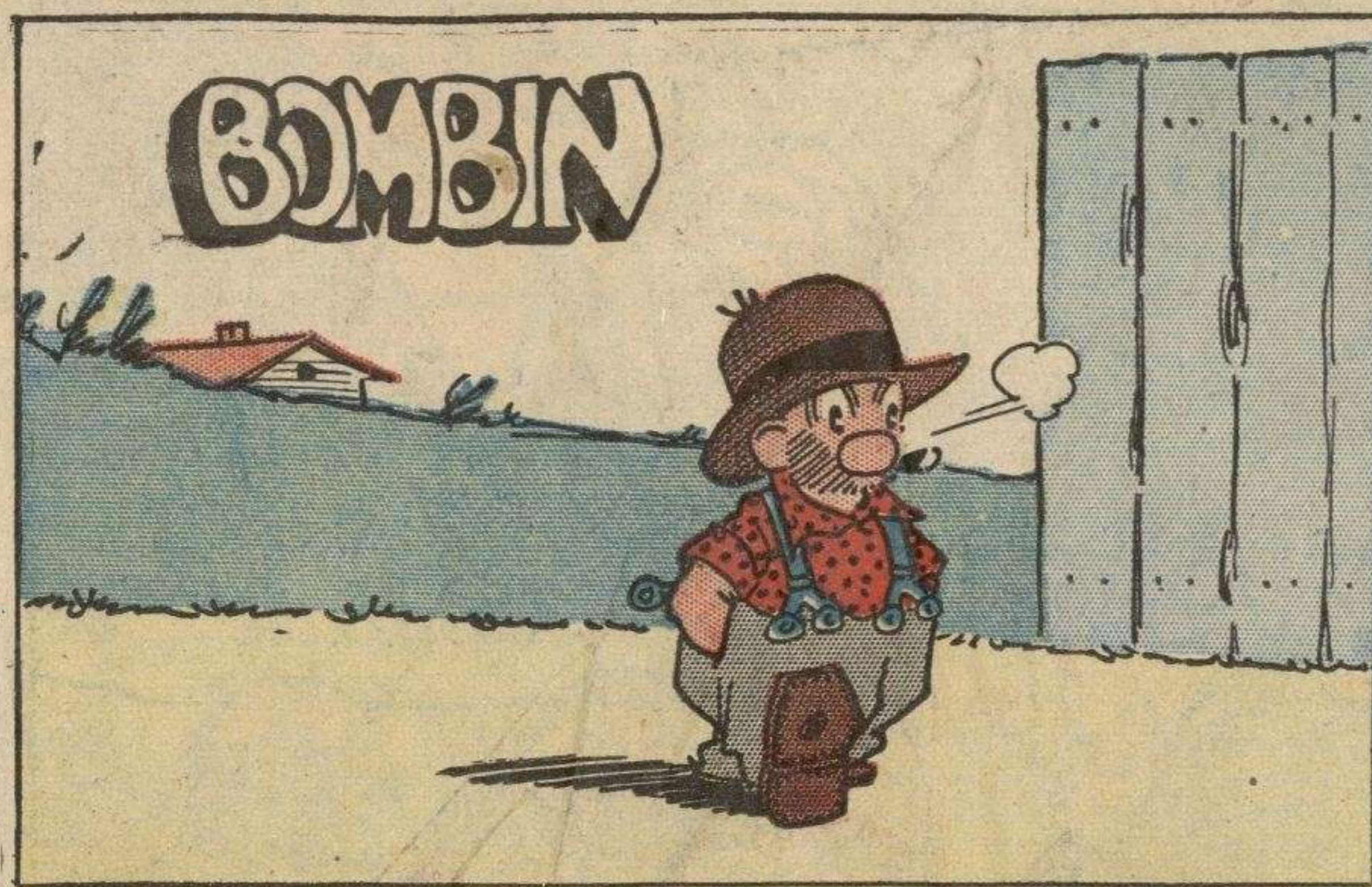
# MODESTO RIZOS



## AVENTURAS DE AGUILUCHO

## By Lyman Young





PEDRO HARAPOS

Registered U. S. Patent Office. Registered U. S. Patent Office.

